

por parte de la nueva generación en favor de una política moderada y de colaboración con las fuerzas políticas del Estado.

A pesar de que el PNV va a lanzar desde el mismo momento en que se proclama la segunda República una importante campaña en pro de la consecución de un Estatuto de Autonomía, lo cierto es que deberán pasar cinco largos años para que este Estatuto se haga realidad. De otra parte las circunstancias en que se concede el Estatuto de 1936 -en plena Guerra Civil-, la no inclusión de Navarra dentro de su ámbito territorial, las notables limitaciones que sufrirá este texto estatutario, sobre todo en el ámbito de sus competencias, en relación a los textos de 1931 y el plebiscito de 1933, permanecen grabados en la memoria de las fuerzas nacionalistas, extendiéndose primero en plena guerra, y sobre todo, más tarde en la postguerra, tanto en el exilio como en el interior de Euskadi Sur, una sensación de desconfianza hacia izquierdas o derechas españolas, que se traduce en el despectivo significado que adquiere el término "españolista".

Esta desconfianza va aumentando en la medida en que el fracaso de la política del Gobierno Vasco en el exilio se hace cada vez más patente. De este modo se establece un rechazo hacia todo aquello que signifique la legitimidad republicana:

" El gobierno Vasco sólo merecerá tal nombre cuando no dependa institucionalmente de la Constitución española" (87).

A esta desconfianza hacia todo aquello que suponga ligar la suerte del pueblo vasco a la de la repúbli-

(87) - CUADERNO DE FORMACION DE ETA: LOS ESTATUTOS Y EL GOBIERNO VASCO, Junio de 1962, pág. 23.

ca española, se añade una sensación de rabia derivada de la amargura extendida entre los viejos nacionalistas ante el abandono de que había sido objeto el Gobierno Vasco por parte de las potencias occidentales.

Surge de esta forma en ETA una reacción lógica consistente en desconfiar de cualquier tipo de posibilidad de derrocamiento del régimen de Franco por parte de estas potencias, lo que conlleva la necesidad imperiosa para ETA de que sea el propio pueblo vasco quien debe ponerse de nuevo en pié (zutik significa, precisamente, en pié), a fin de obtener la recuperación de su identidad nacional.

" Fundar aún nuestra política y nuestra esperanza nacional en la coyuntura internacional, en el apoyo del extranjero, o en la entrada de Franco en el Mercado Común, es estrictamente imbécil... Buscar nuestros aliados en movimientos netamente españolistas o reaccionarios, en personas que sólo representan la burguesía española, pura y simple, cuando no el odio declarado a todo lo vasco; en medios que tienen demostrado de sobra que no sienten, ni entienden, ni toleran, el hecho nacional vasco, es claramente suicida..." (88).

1

Otra de las causas que va a favorecer la adopción de una actitud "no intervencionista" por parte de ETA la constituye el hecho de que, dentro del propio Partido Nacionalista Vasco, y del Gobierno Vasco, se llega a cuestionar en algún momento la necesidad de que la recuperación del Estatuto de Autonomía por parte de Euskadi deba ir necesariamente unida a la reinstauración de la

(88) - HEROES Y TRAIADORES. En ZUTIK, s/n., Novbre/Dicbre, 1961, pág. 2.

República española. Un portavoz del PNV tan autorizado como Javier de Landaburu (89), dirá: "Si esta restauración automática (se refiere a la de la República) no pudiera darse, yo estimo que la comunidad vasca, incluyendo Navarra, quedaría en libertad para contratar sus condiciones de convivencia con el nuevo Estado. Se impone entonces la institución de un nuevo pacto, de un contrato nuevo en el que se estipulen las condiciones recíprocas de ese futuro convivir" (90).

Igualmente en el año 1953 Telesforo de Monzón, consejero del Gobierno Vasco en el exilio dimite de su cargo por no aceptar la colaboración del gobierno con fuerzas republicanas españolas; a partir de este año se convierte en el portaestandarte de un Frente Nacional Vasco, "opuesto a toda alianza con fuerzas no vascas (entendiendo por ellas a las marxistas)" (91).

Hay todavía un aspecto más, quizás el más importante, a tener en cuenta en la actitud intransigente de ETA. Este aspecto lo constituye la propia existencia del régimen franquista. En efecto, la falta del más mínimo vestigio de tolerancia, no sólo hacia las actividades

(89) - Según José Domingo de Arana, Landaburu escribió LA CAUSA DEL PUEBLO VASCO por encargo oficial del PNV José Domingo de Arana: CENTRALISMO POLITICO Y REGIONALISMO. Bilbao, 1966, pág. 6. Citado por Maximiano García Venero: HISTORIA DEL NACIONALISMO VASCO, pág. 327.

(90) - Javier de Landaburu: pág. 123.

(91) - Ortzi. LOS VASCOS, AYER... págs. 138/139.

nacionalistas, sino a cualquier tipo de actividad no coincidente con los intereses de las clases dominantes del régimen; la imposibilidad de ejercitar actividad política alguna sin correr el riesgo de la persecución y el encarcelamiento; la enorme brutalidad con la que responde el régimen a la más mínima manifestación de protesta, particularmente por parte de las fuerzas nacionalistas vascas, constituyen quizás el elemento más decisivo para que ETA adopte una postura enormemente rígida y radical, a la hora de sus planteamientos políticos.

Todas estas causas que hemos indicado harán posible que ETA haga suya la idea central del Yagi-Yagi de que no se debe esperar la liberación de Euskadi de pacto o acuerdo alguno, sino de la intensificación de la lucha contra el poder opresor, y del fortalecimiento de la conciencia nacional sustentada en un espíritu de sacrificio.

Si bien es cierto que ETA constituye en este sentido el continuador de la línea intransigente del nacionalismo vasco, no es menos cierto que la asunción, por su parte, de tal actitud política no viene determinada por una influencia directa por parte de los hombres de "Jagi-Jagi" que permanecen en el exilio, sino que se trata de una convicción que surge de forma espontánea en la organización, a la vista de las circunstancias políticas concretas del momento.

Ello no impedirá sin embargo que ETA aparezca como la legítima heredera de las organizaciones intransigentes de la preguerra. El respeto y aprecio de ETA hacia las figuras más sobresalientes de "Aberri" y "Jagi-Jagi" solo resulta comparable al respeto que les merece Sabino Arana.(92).

(92) - Incluso años más tarde, Fernando Sarrailh dirá de Eli Gallastegui: "De él se puede decir lo que generalmente nunca se puede decir de un discípulo, que sobrepasó

ETA, al igual que "Jagi-Jagi" mantiene una clara postura de oposición y negación de la legitimidad republicana. Asimismo existe una coincidencia entre ambas organizaciones con respecto a la no aceptación del Estatuto de 1936. Ambas posturas, antiestatutismo y antilegitimismo republicano, no son otra cosa que la consecuencia de la asunción de la tesis sabiniana que basa su doctrina, como ya vimos, en la contraposición total entre lo español y lo vasco. Antiestatutismo y antilegitimismo republicano son pues la expresión del antiespañolismo sabiniano.

" Lo que a nosotros nos interesa es Euzkadi, y de esto sí que estamos seguros. Que en España se sigan luego despedazando, es cuestión que lamentaremos, como hemos lamentado, aún sin incumbirnos, los desgraciados sucesos del ex-Congo Belga" (93).

Su antiespañolismo no impide sin embargo que, tanto Jagi-Jagi como ETA consideren como vía válida la consecución de un Estatuto de Autonomía, considerándolo siempre como una etapa intermedia necesaria para la consecución de la independencia.

La intransigencia y la radicalización política de ETA va a subir de tono de forma notable a partir del momento en que se producen las primeras detenciones y condenas de sus militantes. Así en una conferencia leída por Txillardegui en Euskal Etxea (x) de París, el 7 de Octubre

(x) Casa Vasca.

en calidad al maestro (Sabino Arana)" Fernando Sarrailh de Ihartza: LA CUESTION VASCA.

(93) - CUADERNO DE FORMACION: FRANQUISMO Y FALANGISMO
TEORIA NACIONAL-SINDICALISTA Y LINEA GENERAL DE CONDUCTA
DEL REGIMEN. ¿1962?, págs. 38/39.

de 1961, con motivo del 25 aniversario de la proclamación del Gobierno Vasco (94), ETA va a lanzar por primera vez una acusación pública y un ataque durísimo al legitimismo vasco "que nos está hundiendo en el terreno político (pág. 3)". "Después de un siglo de legitimismo carlista y español, empezamos, parece, un nuevo siglo de legitimismo, esta vez republicano y español. Factor común: LEGITIMISMO Y ESPAÑOL (pag. 3)". "Si los organismos que dimanaban de la voluntad vasca de 1936 merecen todos nuestros respetos, las necesidades de 1961 lo merecen también, ya que la nueva generación no tiene la culpa de no haber podido expresar su voluntad en unas elecciones... (pág. 3)".

c) LAS DIFICULTADES PARA LA RUPTURA.

La decisión adoptada por EKIN de constituirse como organización independiente con el nombre de ETA es muy importante, puesto que ello supone romper con el PNV fuerza política que ha supuesto casi todo en el nacionalismo vasco durante más de 65 años, y que en la postguerra constituye el único partido que, a pesar de la tremenda represión, sigue manteniendo una cierta presencia más o menos permanente en el campo de la actividad nacionalista.

Si bien tal ruptura adquiere, aparentemente caracteres definitivos, no parece sin embargo que sea ésta la intención perseguida por los dirigentes de la nueva organización.

Creemos poder asegurar que, si tal ruptura no agrada al PNV, tampoco causa demasiada ilusión entre los

(94) - El texto de esta conferencia titulada "La Juventud vasca ante el 7 de Octubre", viene recogido en ZUTIK, s/n. de 20 de Noviembre de 1961. También en Beltza: EL NACIONALISMO VASCO EN EL EXILIO, págs. 151 a 158; y asimismo en F. Sarrailh: VASCONIA, págs. 609 a 614.

propios miembros de ETA. De hecho la decisión de formar un nuevo grupo constituye más bien un medio de presión adoptado con la secreta esperanza de que el PNV reconsidere su actitud para con el mismo. No hay que olvidar que, a partir del momento en que se produce la escisión en el seno de EGI, la fracción dirigida por los miembros de EKIN se limita a una campaña de captación de militantes que, por cierto, se desarrolla con bastante éxito.

Ahora bien, cuando llega la hora de estructurar y dar forma a esa masa de jóvenes que en los últimos meses se han acercado al grupo, cuando se trata de marcar y establecer unos objetivos, la única salida que se ofrece a primera vista es la de volver a plantear ante el PNV algún tipo de acuerdo que haga factible la reconciliación. ETA se siente incapaz de iniciar un camino propio, y si termina por hacerlo, va a ser muy a su pesar.

De hecho, y tras la creación de ETA van a continuar las gestiones con el objeto de llegar a una solución de compromiso. Este extremo es reconocido por el propio Txillardegui, quien manifiesta que unos días antes de su muerte, ocurrida el 26 de Marzo de 1960, José Antonio Aguirre mantuvo una entrevista con dos dirigentes de ETA con objeto de intentar una solución (95).

En esta época, el tratamiento otorgado por ETA en sus escritos oficiales al PNV es muy correcto, y si bien se formulan críticas a la pasividad de las fuerzas vascas, se tiene especial cuidado en no herir las susceptibilidades del Gobierno Vasco, y de su fuerza mayoritaria, el PNV.

(95) - Txillardegui: DE SANTOÑA A BURGOS, pág. 35.

Por ejemplo, con ocasión de la muerte de José Antonio Aguirre, ETA hará suyo el contenido de una hoja clandestina titulada Gaur, confeccionada y distribuida por la Resistencia Vasca, en la cual se hace un panegírico de la figura del Sr. Aguirre, publicándola en uno de sus Zutik, como artículo editorial (96).

Igualmente, en Abril de 1961 y con motivo del nombramiento de D. Jesús María de Leizaola, como sustituto del Sr. Aguirre al frente del Gobierno Vasco en el exilio, Zutik publica una nota biográfica del nuevo presidente, al mismo tiempo que se ofrece una fotografía del mismo en primera plana (97). En este mismo número se publica un artículo titulado "José Antonio Aguirre y lo social", en el que se vierten grandes alabanzas a la figura del fallecido presidente, así como sus ideas acerca de la problemática social de Euskadi.

De otra parte resulta áltamente significativo el hecho de que ETA elija como fecha de su creación un 31 de Julio, exactamente el mismo día en que Sabino Arana creara el Partido Nacionalista Vasco 65 años antes.

Para ETA la elección, precisamente de esta fecha, adquiere una marcada significación de carácter político, cual es el demostrar al PNV que la juventud nacionalista vasca es capaz de iniciar una vía propia, al margen y con independencia del nacionalismo histórico representado por éste.

Va a ser a partir del verano de 1961 cuando se inicie un progresivo empeoramiento de las relaciones en-

(96) - ZUTIK nº 3. Caracas, 1960.

(97) - ZUTIK, s/n. Abril 1961.

tre ambas organizaciones. En efecto, el 18 de Julio de 1961 ETA decide perpetrar un atentado contra un tren de excombatientes franquistas que se dirigen a San Sebastián al objeto de celebrar el aniversario del comienzo de la guerra, y a tal efecto colocan un artefacto explosivo en la vía férrea.

ETA persigue el objetivo de llamar la atención contra la opresión que sufre el pueblo vasco, evitando con todo lujo de detalles el causar víctimas entre los viajeros del tren (98).

El sorprendente atentado va a originar en el PNV una reacción violenta contra ETA, la cual será contestada por ésta última. Hasta esa fecha toda la actividad de ETA había ido dirigida a convencer al PNV de la necesidad de un cambio en su estrategia política, así como de la acomodación de la actividad clandestina a la nueva situación.

A partir de este momento, las tensiones se irán agravando y ETA comenzará a adoptar una actitud anti-PNV, que por extensión quedará reflejada asimismo en una actitud contraria al Gobierno Vasco, (99), o para ser más exactos, contraria a su Presidente, Sr. Leizaola (100).

(98) - En efecto, el atentado fué realizado con tales precauciones para que no causara víctimas, que con anterioridad al paso del tren de excombatientes pasaron algunos trenes sin que se produjese explosión alguna. Sobre este tema hay una bibliografía bastante abundante. Sin embargo, y con el ánimo de ofrecer las fuentes más directas, remitimos la cuestión a las declaraciones de Julen K. de Madariaga, uno de los autores del atentado, en PUNTO Y HORA... nº 49 citado, pág- 23.

(99) - De hecho, la lucha de ETA va dirigida contra el PNV más que contra el Gobierno Vasco, como acertadamente indica Manuel de Irujo. Vid. Eugenio de Ibarzabal: MANUEL DE IRUJO, pág. 150.

(100) - Leizaola va a convertirse a partir de este momento en el blanco de todas las críticas de ETA. Krutvig llegará más tarde a calificarlo de "agente de la opresión, enemigo de la patria vasca, que no tiene derecho a llamarse vasco ni patriota. Cuantos alzaron, ayudan, y mantienen en el poder a un tal hombre son cómplices de alta traición". F. Sarrailh de Ihartza. VASCONIA, pág. 44.

Uno de los dirigentes de ETA se permitirá manifestar públicamente en "Euskal Etxea" de París, auténtico "sancta sanctorum" de los dirigentes vascos del exilio, la necesidad de que sea creado un Frente patriótico formado por las organizaciones nacionalistas surgidas tras la guerra, si bien sería conveniente que entraran en él las otras fuerzas patrióticas si lo estiman conveniente, para "no aislarse definitivamente del futuro y entrar inevitablemente en los tratados de la historia del Nacionalismo Vasco" (1o1).

Esta frase pronunciada por Txillardegui refleja con bastante fidelidad el estado de ánimo de los militantes de ETA en aquella época. Frente a la moderación y la pasividad del PNV, ETA exige y reclama la necesidad de proceder a la acción, de actuar, de no permanecer con los brazos cruzados. Es la época en la que comienzan a circular entre sus militantes los primeros libros que hablan de la lucha de diversos pueblos oprimidos contra el colonialismo, tales como "La Révolte d'Israel" de Meñaghem Begin; "La Tragedia de Irlanda", de Erskine Childers y Darrel Figgs, o "Pleure, oh Pays bien aimé", de Allan Pathon.

" La coyuntura del pueblo vasco es clara y queremos concretarla. Tenemos razón en la teoría. Pero el ser de un pueblo no pertenece al orden teórico ni al polémico; es de la categoría de la actividad vital, de la realidad sensible"(1o2).

Es en esta época cuando comienza a plantearse la necesidad de fijar formas de lucha directas: "para derrocar al tirano y lograr nuestras metas hemos de

(1o1) - LA JUVENTUD VASCA ANTE EL 7 DE OCTUBRE, op.cit.

(1o2) - LIBRO BLANCO. CUADERNO DE FORMACION: RESURGIMIENTOS NACIONALES. Año 1961 o 1962, pág. 56.

sembrar inquietudes dentro de nuestra juventud, sembrar disturbios en los medios estudiantiles y obreros, sembrar, en una palabra, el clima propicio para la acción directa de las conversaciones, y si estas fallan, de las armas" (103).

Si bien ya por estas fechas comienzan las alusiones a la lucha armada, lo cierto es que se vé esta como una posibilidad muy lejana. No son tanto los medios de lucha, cuanto la idea de activismo, la que predomina en la ETA de esta época:

" En la conciencia vasca es preciso asentar la idea de que hay que resistir por todos los medios, incluso, si preciso fuere, por la violencia y por otros medios que podrían considerarse inmorales, pero que en nuestra situación no lo son" (104).

De hecho poco más puede pretender ETA en este momento, pues su número de militantes es todavía muy reducido, y la mayor parte de ellos más preparados para dar conferencias que golpes de mano (105).

La ruptura entre el PNV y ETA deviene inevitable pues sus planteamientos estratégicos resultan totalmente antagónicos. Con fecha 17 de Octubre de 1961, ETA remite al PNV una carta oficial poniendo en su conocimiento "el nombramiento de D. José Benito del Valle y D. David López Dorronsoro, como representantes oficiales de esta organización" (106).

(103) - LIBRO BLANCO. CUADERNO: PRESENTE Y FUTURO POLITICO, ECONOMICO Y SOCIAL DE EUZKADI, 1962. Pág. 92.

(104) - LIBRO BLANCO. CUADERNO: MORAL DE RESISTENCIA NACIONAL, 1962, pág. 49.

(105) - Declaraciones de Juan José Etxabe a Jacques Kaufmann. MOURIR AU PAYS BASQUE. LE COMBAT IMPITOYABLE DE L'ETA. Librairie Plon, 1976, pág. 48.

(106) - Copia de la carta en nuestro archivo personal.

Es por estas fechas cuando se decide dar una perspectiva de futuro a la organización. A tal efecto comenzarán los preparativos para la celebración de la Primera Asamblea que será fijada para el mes de Mayo de 1962.

Han sido necesarios casi tres años para que se produzca la ruptura orgánica definitiva entre ambas organizaciones. Txillardegi aduce como causa única del retraso en la celebración de la Primera Asamblea, las sucesivas detenciones habidas en los años 1960 y 1961. No obstante, un análisis sereno y objetivo de las circunstancias y acontecimientos habidos a lo largo de estos tres años, nos permiten afirmar que, sin perjuicio de que las detenciones citadas pudieran en efecto demorar la convocatoria de tal asamblea, la causa fundamental de tal retraso obedece a la indecisión de ETA con respecto a su posibilidad de estructurarse de manera independiente. (107).

CAPITULO IV

=====

LAS PRIMERAS APORTACIONES IDEOLOGICAS

1.- ACONFESIONALISMO.-

El clero vasco que, en líneas generales, había mantenido con anterioridad a la guerra, y sobre todo a lo largo del conflicto armado, una clara postura de defensa del nacionalismo vasco, va a continuar en la misma tónica en el periodo de la postguerra.

Las pocas posibilidades existentes de denunciar la situación represiva del régimen franquista son aprovechadas por algunos componentes de este clero que, de esta forma se sitúan en una clara postura de rechazo y enfrentamiento a la dictadura. Va a ser precisamente del clero de donde surgirán las primeras denuncias públicas a la opresión para con el Pueblo Vasco. Un claro ejemplo de ello, lo constituye la carta remitida por 339 sacerdotes vascos a sus obispos, en el año 1960:

" En las Comisarías de Policía de nuestro país se emplea el tormento como método de exploración y búsqueda del transgresor de una ley muchas veces intrascendente y no pocas injusta... La prensa española, invirtiendo el orden establecido por Dios, es instrumento de deformación de la opinión pública... Denunciamos ante los españoles y ante el mundo entero, la política que hoy impera en España, de preterición, de dvido, cuando no de encarnizada persecución de las características étnicas, lingüísticas, y sociales que Dios nos dió a los vascos..." (108).

(108) - Documento de 339 sacerdotes vascos a sus Obispos, en F. Sarrailh: VASCONIA, págs 527 a 532.
Este documento viene asimismo recogido en HERRIA: ELIZAEUSKADI: PUEBLO-IGLESIA. Editorial Añamendi. San Sebas-

A partir del momento en que ETA surge, van a ser muchos los sacerdotes que le presten su apoyo (109), hasta el punto de establecerse de esta forma una interacción profunda entre la rebelión del clero y la de la juventud vasca. En efecto, un gran contingente de futuros militantes de ETA va a provenir de los seminarios o casas religiosas, y se van a dar bastantes casos de sacerdotes que militen en ETA (110).

En el momento del nacimiento de ETA la sociedad vasca sigue manteniendo un fuerte sentimiento de catolicidad, si bien el catolicismo de la juventud vasca se va a mostrar más crítico que el del resto del estado (111).

tián, 1978, págs. 371 y ss.; también en: AYER COMO HOY, DOCUMENTOS DEL CLERO VASCO. Selección y presentación por Alberto Onaindía. Editorial Axular. Saint Jean de Luz, 1975.

(109) - Uno de los ejemplos más destacados del apoyo que ETA ha tenido por parte del clero bajo, lo constituye Piarres Larzábal, párroco del pueblecito de Sokoa en la Euskadi continental. Recientemente ha publicado un libro titulado "Nere Mendixkatik" en el que, además de recoger una serie de homilias pronunciadas por él en la iglesia de Sokoa, con motivo de diversos funerales por el alma de militantes vascos muertos violentamente, ofrece unas sentidas reflexiones sobre moral y violencia, la lucha armada y el sacerdocio, el clero vasco y el patriotismo, etc...- Piarres Larzabal. NERE MENDIXKATIK. ETAÑO GUDARIEZ APEZ BAT MINTZO. Dizkola Argitaldaria. Saint Jean de Luz, 1978.

(110) - José Mari Garmendia: HISTORIA DE ETA. Luis Haranburu Editor. San Sebastián, 1979. Tomo I, pág. 91.

(111) - Vid. al respecto el capítulo IMPORTANCIA DEL CATOLICISMO, en Luis C. Nuñez: LA SOCIEDAD VASCA ACTUAL. Editorial Txertoa. San Sebastián, 1977. Págs. 55 y ss. En él se dan una serie de datos interesantes sobre la proporción de sacerdotes y religiosos en Euskadi Sur, el peso de la Iglesia en la enseñanza, tablas de porcentajes de asistencia a misa, porcentajes de católicos practicantes, etc... Si bien el análisis hace referencia más concreta a la década de los setenta, sin embargo se ofrecen datos abundantes con respecto a la época que nos ocupa.

A pesar de la evidente influencia religiosa en la sociedad vasca, ETA se va a decantar desde un principio, y de forma inequívoca, en favor de una estricta separación entre la religión y la política, entre la Iglesia y el Estado:

" En nombre de la patria no se puede exigir una postura religiosa. Esto no indica que neguemos la indiscutible transcendencia del cristianismo en la historia vasca. El Partido Nacionalista Vasco que fué el primero que planteó con eficacia la lucha por la libertad de Euzkadi, es un partido católico... No rechazamos a nadie, en una labor patriótica, por sus opiniones religiosas, si es tolerante como nosotros con él" (112).

" Tanto por razones ideológicas como por razones históricas, estimamos que el Estado Vasco debería constituirse como Estado Laico " (113).

En la decisión que ETA adopta resulta evidente la influencia de las escisiones aconfesionales de la preguerra. De hecho el lema ETA constituye una mera imitación del adoptado por el Centro Republicano Nacionalista Vasco en 1910. (114).

El alejamiento de ETA, en esta cuestión, del nacionalismo aranista, adquiere una cierta relevancia, máxime si tenemos en cuenta que la mayor parte de sus militantes mantienen un profundo sentimiento religioso que se trasluce a lo largo de sus escritos de manera constante:

(112) - LIBRO BLANCO. CUADERNO DE FORMACION: PERSONALIDAD NACIONAL Y PATRIOTISMO. Pág. 119.

(113) - CUADERNO DE FORMACION: IGLESIA Y ESTADO. Año 1962, pág. 21.

(114) - Como ya ha quedado explicado, este Centro adoptó el lema "Aberrri eta Askatasuna" (Patria y Libertad). ETA pensó inicialmente adoptar este mismo lema, pero al final fué rechazado por la simple razón de que el anagrama resultante "ATA", coincidía con la palabra vasca "ata", que en castellano significa "pato". Vid. Testimonio de Txillardegui, en 50 AÑOS DE NACIONALISMO..., pág. 370.

" Tiene como destino el hombre de buena voluntad el reconocimiento de Dios en lo supraterráneo, y la paz y prosperidad en la vida terrena. De aquí en la persona humana su conglomerado espiritual y su conglomerado social" (115).

" Acierto feliz el de las autoridades vascas al instaurar ABERRI EGUNA haciéndola coincidir con la evocación de la Resurrección de Jesucristo. El simple anuncio de la Resurrección es un destello risueño y luminoso que eleva el espíritu a un plano desde el que es posible enfocar y medir las miserias de la Tierra" (116).

La profunda religiosidad de sus militantes y su catolicismo practicante no van a impedir que ETA ataque con dureza a la Iglesia Católica, y en especial a la Jerarquía eclesiástica. Se trata de un posicionamiento realmente avanzado y radical, si tenemos en cuenta las coordenadas sociológicas de la comunicad nacionalista de la época, y la enorme influencia de la Iglesia en el Pueblo Vasco:

" Los mismos que ahora protestan de las torturas y de la falta de libertad, no dijeron nada contra Batista ni contra Trujillo... Y si eso es tener visión "política" habrá que convenir que la "visión política" de la Iglesia se parece muchísimo a la visión política de los chaqueteros vulgares y corrientes... Condenar la tortura castrista y aprobar la franquista es una vergüenza, porque Castro es infinitamente menos anti-cristiano que Franco, verdadero anti-Cristo... Castro devuelve las tierras a los agricultores, expulsa a los super-capitalistas, inicia la revolución social... en este momento se inician los "malos momentos" (117).

(115) - LIBRO BLANCO. CUADERNO DE FORMACION: NUESTRA RESPONSABILIDAD, pág. 14.

(116) - ZUTIK, nº 10. Caracas, pág. 4.

(117) - LA IGLESIA SIGUE ESTANDO CON FRANCO. ZUTIK, s/n. Diciembre/Enero de 1961/62. Pág. 4

En nuestra opinión, el estricto aconfesionalismo predicado por ETA desde el inicio de sus actividades, viene determinado precisamente por la profunda religiosidad de sus militantes, todos ellos jóvenes que observan con profunda decepción la toma de postura y la actitud vergonzante de la jerarquía eclesiástica ante el régimen franquista.

A ello debe añadirse la actitud del clero vasco durante la contienda civil y la tremenda represión del régimen franquista (16 sacerdotes fusilados, más de 200 encarcelados, y más de 600 llevados a campos de concentración, deportados o exiliados), (118) todo lo cual no da pie en absoluto a la aceptación de criterios confesionalistas.

Hay un último aspecto destacable, y es que, como ya indicamos anteriormente, el confesionalismo del PNV tiene características específicas que le permiten oponerse, a veces con firmeza, a las decisiones de la jerarquía eclesiástica. De todo ello cabe deducir que la adopción de una actitud de rechazo, por parte de ETA, a la idea confesional, guarda una cierta lógica a la vista de las circunstancias en las que se desenvuelve.

2.- EL RECHAZO DE LA RAZA COMO SEÑA DE IDENTIDAD.

Es ciertamente sintomático el hecho de que ETA, que en principio va a asumir y hacer suyos tantos aspectos de la ideología sabiniana, marque sus distancias, sin embargo, en los dos aspectos más importantes de esa ideología: la religión y la raza.

(118) - Vid. Testimonio de Pio Montoya, en Eugenio Ibarzabal: 50 AÑOS DE NACIONALISMO VASCO, pág. 47.

Ahora bien, así como, en lo que a la cuestión "confesionalismo - no confesionalismo" se da una evidente contraposición entre el pensamiento sabiniano y ETA, tal contraposición no aparece tan clara en lo que a la cuestión de la raza hace referencia.

ETA va a volver a recuperar la tradición vasca y en tal sentido desplaza desde un comienzo el aspecto de la raza como elemento básico constitutivo de la comunidad vasca, en favor del concepto de etnia. Es decir, sustituye el elemento biológico-genético, por un elemento lingüístico-cultural.

En los primeros escritos se sigue considerando la raza como un elemento más entre los configuradores de la comunidad vasca, pero no como elemento primordial y esencial, sino como uno más de los componentes de la etnia vasca. Tal posición queda claramente delimitada en uno de sus Cuadernos de Formación de esta época (119), en el cual trata de probar que:

" Prescindiendo de la prehistoria remota, el Pueblo Vasco constituye tanto por raza como por lengua una unidad étnica total, pues salvo algunas zonas que han quedado desnacionalizadas, el resto del país continúa en la misma situación étnica (lingüística y racial) que hace 20 o 30 siglos, es decir, sigue siendo un Pueblo Isla" (120).

" El problema vasco está claramente situado fuera del exclusivo cuadro peninsular o "español". Los vascos son tan antiguos a un lado de los Pirineos como al otro (...) La raza vasca no está más cerca de las "cockteleras" española o francesa que de la javanesa o la china. Los vascos son -racial y lingüísticamente hablando- tan españoles o tan franceses como lo pueden ser los noruegos o los rusos" (121).

(119) - CUADERNO DE FORMACION: ORIGENES, año 1962.

(120) - Cuaderno citado, pág. 15.

(121) - Ibidem, pág. 16.

Tanto las alusiones a la pureza de raza como la utilización política que, en cierto modo, se perfila en estos párrafos, no van a tener continuidad en su evolución posterior. El desplazamiento que ya, desde ahora, se observa en favor de la etnia, se acentuará notablemente de forma casi inmediata.

Ello no significa que ETA deje de utilizar políticamente la idea de la superioridad vasca sobre la española. Muy al contrario, este aspecto será subrayado de forma constante en numerosas ocasiones. Lo que ocurre es que tal superioridad no incide en el aspecto genético, no tiene connotaciones raciales y biológicas, sino más bien etnológicas.

Es una superioridad de carácter, de cultura, de idiosincrasia la que late en el fondo de las argumentaciones utilizadas:

" Euzkadi no ha conocido una sólo dictadura militar. El vasco detesta el cuartel y el militarismo. El Arbol Malato impedía a los vascos el imperialismo... En España mandan los militares que han dado cientos de golpes de Estado. El militarazo es fruto español... España es un país profundamente imperialista..." (122).

Como puede observarse, si bien ETA rechaza el racismo biológico como elemento político, establece sin embargo una especie de racismo etnocentrista como defensa frente a los elementos extraños a la comunidad vasca.

No resulta fácil determinar las causas exactas por las cuales ETA adopta una postura de rechazo de la raza como fundamento de la nación vasca. Una primera causa

(122) - ZUTIK, nº 32. Agosto 1960, pág. 1.

puede estar constituida por el hecho de que resulta de pura lógica la inviabilidad de pretender, en un mundo evolucionado como el actual, la existencia de una raza vasca pura. Si tal idea aparece ya en la época de Sabino Arana, ilógica y fuera de sentido, mucho más tiende a serlo a mediados del siglo XX, cuando los avances de la tecnología moderna, el espectacular desarrollo de los medios de transporte, el aumento del nivel de vida, los medios de comunicación de masas, etc... favorecen de forma evidente el intercambio de experiencias y la intensificación de contactos entre personas y grupos de diferentes etnias y culturas.

A ello hay que añadir el desprestigio sufrido por las teorías relativas a la raza, como consecuencia del masivo genocidio practicado por el régimen nazi en Alemania.

Hay por último un tercer motivo que consideramos importante resaltar. Si se aplicasen los criterios biológicos propuestos por Sabino Arana, el cual basa la pureza del linaje vasco en los apellidos, algunos de los hombres más influyentes de la ETA inicial, tales como Txillardegui (Alvarez Emparanza), Federico Krutvig Sagredo, y Benito del Valle, no serían "vascos". No es de extrañar por tanto que, desde el primer momento, se rechace la raza como elemento constitutivo de la identidad vasca.

Por otra parte, cabe destacar que estos mismos teóricos de ETA toman contacto con la problemática vasca a través del estudio de su lengua, siendo éste un factor determinante en la toma de conciencia nacional por su parte. (123).

(123) - Así lo afirman expresamente Txillardegui, en 50 AÑOS DE NACIONALISMO VASCO, pág. 361, y Krutvig en MUGA, nº 2, pág. 52.

Se dá en ellos un cierto rechazo a ese nacionalismo cuyas premisas les impide aparecer como vascos de primera, y en consecuencia terminan sustituyendo el factor "raza" por el factor "lengua". Ello les obliga precisamente a incidir de forma intensa en la consideración de la lengua como factor primordial de la nacionalidad vasca, y les incita a especializarse y constituirse en auténticos maestros en materia lingüística (124).

3.- ACTIVISMO Y VIOLENCIA.-

En las publicaciones de ETA correspondientes a la época que transcurre desde 1959 hasta su primera Asamblea, no se ofrece referencia alguna relativa a la práctica de métodos de lucha violentos.

La inexistencia de la más mínima referencia al tema de la violencia y de la lucha armada resulta tanto más sorprendente si tenemos en cuenta que ETA, desde el mismo momento de su creación, en 1959, se estructura en seis ramas, una de las cuales -la sexta en concreto- aparece como la rama militar, encargada precisamente de las actividades de este tipo (125).

(124) - En tal sentido tanto Txillardegui como Krutvig sienten en el fondo, un profundo desprecio por aquellos que se sienten muy vascos por su origen, pero desconocen el euskera. Así expresa Krutvig ese desprecio: "Creo que existe una ineptitud racial, de otra manera no se puede entender. Porque los vascos están muy convencidos de su superioridad racial, pero resulta que en la literatura vasca todo aquel que ha hecho alguna cosa ha sido extranjero (...). Es que el vasco, el "euskotar", es negado al arte" (Declaraciones a La Voz de España. 21-10-79)

(125) - Vid. al respecto testimonio de Txillardegui en 50 AÑOS DE NACIONALISMO VASCO, pág. 370; y asimismo testimonio de Julen K. de Madariaga, en Punto y Hora, nº 49, pág. 23.

Quizás la explicación a tal silencio deba encontrarse en las rigurosas medidas de seguridad tomadas por los dirigentes de ETA en el momento de creación del movimiento, medidas que les llevarían incluso a no hacer ningún tipo de referencia a la cuestión de la lucha armada, ni tan siquiera en sus publicaciones.

Ante la falta de información directa, resulta realmente difícil establecer con precisión las posibles causas por las cuales ETA adopta la decisión de estructurar una rama militar en el seno de la organización; y además, resulta enormemente sorprendente el hecho de que tal decisión sea adoptada desde el mismo momento de su nacimiento, ya que históricamente no existe precedente alguno en el nacionalismo vasco (126), que pueda avalar la toma de tal decisión.

No obstante, cabe destacar, a nuestro juicio, tres posibles causas, por orden de importancia: 1) El regeneracionismo de ETA, el cual le lleva a una constante actitud de querer realizar actividades patrióticas, a una inevitable necesidad de acción, capaz de poner en marcha de forma urgente la reconstrucción nacional del pueblo vasco, todo ello en contraste con la pasividad y la indiferencia demostrada en opinión de ETA por el nacionalismo histórico desde el final de la guerra; 2) La represión que mantiene el régimen franquista, que impide que el activismo de ETA sea encauzado hacia actividades de orden político legales o cuando menos toleradas, y que de otra parte, está produciendo un notable

(126) - No pueden considerarse como precedente las guerrillas carlistas del pasado siglo, puesto que ni el carlismo mantenía una idea nacionalista clara, ni su propia actividad guerrillera resulta comparable con el tipo de actividad armada que propugna ETA. Federico Krutvig señala que, con anterioridad a ETA, la organización juvenil del PNV, EGI, había formado ya unos comandos de lucha armada. Vid. MUGA nº 2, Septiembre, 1979. Pág. 63.

deterioro de la conciencia nacionalista vasca; y 3) El ejemplo de los países tercermundistas, que aparece a los ojos de ETA como una vía válida en la consecución de sus objetivos.

ETA mantiene con respecto a la lucha armada el mismo criterio que con relación a otros muchos aspectos de su bagaje ideológico inicial. Al igual que ocurrirá con la cuestión del fundamento de la reivindicación nacional vasca, lo que a ETA preocupa en principio, con referencia a la lucha armada, no es la validez o no de tal método de acción, sino los pasos necesarios para que tal método de lucha se ponga en marcha cuanto antes y ofrezca ya de inmediato unos resultados. Es decir, se dá por sentado que tal método es válido, sin necesidad de analizarlo, y lo que realmente se estudia es su puesta en práctica.

Va a ser tras el fracaso del atentado de Julio de 1961, y la consiguiente represión originada como consecuencia del mismo, cuando ETA comience realmente a plantearse la validez o no de los métodos de lucha violentos como instrumento favorable a sus objetivos.

La excepcional dureza con la que va a responder el régimen franquista (127), origina una clara reacción al mismo tiempo de estupor y de rabia, y que se traducirá en una mayor violencia verbal en los escritos de ETA:

" ETA ha elegido el camino del deber, el camino de la resistencia hasta el fin. Que todos los vascos sepan que ha llegado ya el momento de la

(127) - Más de 100 detenidos, la mayor parte de ellos sometidos a intensas torturas bajo la dirección del Coronel Eymar, numerosos exiliados, aplicación a los detenidos del Decreto sobre Rebelión Militar, Bandidaje y Terrorismo de fecha 21 de Septiembre de 1960; condenas en Consejo de Guerra de hasta 25 años de cárcel (en el caso del militante Rafael Albisu), etc... todo ello como consecuencia de un atentado que no provoca ningún tipo de víctimas ni heridos.

clasificación en héroes y traidores. Hundiremos lo que haya que hundir. Ni la situación de Euzkadi, ni el secreto martirio de nuestros presos permiten otra alternativa" (128).

Pero al mismo tiempo la represión desencadenada va a resultar motivo de reflexión en el seno de la organización, acerca de cuál debe ser el método más apropiado. En tal sentido comienza a plantearse por primera vez la posibilidad de llevar a cabo acciones pacíficas, si bien es preciso reconocer que tal tipo de acciones aparecen relegadas a un nivel secundario, complementario de la lucha armada. Así por ejemplo, con motivo de las huelgas llevadas a cabo por los obreros de Beasain y Villafranca de Ordizia, en Guipúzcoa, se dice: "La experiencia de Beasain y Villafranca deja abierto un camino de gran eficacia: LA ACCION PACIFISTA. Nosotros no creemos en el pacifismo por estimar que la acción no violenta no es suficiente, al menos en el caso de nuestro Pueblo, Euzkadi. Pero sí creemos en la eficacia de las acciones pacíficas cuando van alternadas con otras, golpeando en la cabeza y en los brazos de la opresión" (129).

De todos modos, las referencias a las acciones pacíficas aparecen de forma intermitente, en contraposición a las posiciones favorables a la lucha violenta, la cual se sigue defendiendo con absoluta claridad y precisión: "Gogortasuna da erresistentzia pasiba batetik, erresistentzia aktiba batera pasatzea (...) Eta honi (gogortasunari) jarraitu bear diogu emendik aurrera. Auxe

(128) - HEROES Y TRAIADORES. ZUTIK, s/n. Novbre/Dicbre 1961, pág. 2

(129) - Landun: LOS TRABAJADORES GUIPUZKOANOS ENSEÑAN EL CAMINO. ZUTIK, s/n. Dicbre/Enero 1961/62, pág. 2 y 3.

izandu-da munduan izan diren erri guzien bidea" (130).

Esta indefinición, o cuando menos esta falta de decisión clara y contundente en favor de una u otra forma de acción, queda reflejada en la Primera Asamblea, en cuyos Principios se solventará la cuestión con la inclusión de un párrafo en el que se afirma que "se deberán emplear los medios más adecuados que dicte cada circunstancia histórica" (131).

Es precisamente a partir de esta Asamblea cuando se iniciará por primera vez un debate en el seno de la organización en torno al tema, debate que se producirá a lo largo de la segunda mitad del año 1962 y los primeros meses del siguiente año.

4.- LA PRIMERA ASAMBLEA. DECLARACION DE PRINCIPIOS.-

Como consecuencia de la acción policial llevada a cabo tras el atentado perpetrado en Julio de 1961, la estructura organizativa de ETA resulta seriamente le sionada, al producirse numerosas detenciones de sus mi litantes, así como la huida al exilio de la mayor parte de sus dirigentes.

Todo ello les va a obligar a hacer un alto en el camino, con el fin de analizar la labor realizada has-

(130) - GOGORTASUNAREN BEARRA. ZUTIK, s/n. Abril 1962, pág. 9. (La violencia consiste en pasar de la resistencia pasiva a la resistencia activa. (...)) Y es la violencia el camino que debemos seguir a partir de ahora. Este ha sido el camino seguido por todos los pueblos del mundo.

(131) - Principios de ETA. 1ª Asamblea, Mayo 1962.

ta el momento y determinar las directrices básicas de su futuro.

A estos fines se va a proceder a la celebración de la primera Asamblea de la organización, la cual tendrá lugar en la primavera de 1962, y cuyas decisiones van a quedar plasmadas en una Declaración conocida con el nombre de "PRINCIPIOS", Declaración que ETA lanzará a la opinión pública en Mayo del mismo año (132).

La Declaración consta de tres partes claramente diferenciadas: Una primera parte en la que, tras establecer una definición de lo que es ETA, así como de los objetivos que persigue, declara el derecho del Pueblo Vasco al autogobierno; la segunda parte viene constituida por el programa propiamente dicho, programa que recoge las aspiraciones de la Organización en los marcos político, social y cultural; por último la tercera parte viene constituida por un llamamiento a las demás fuerzas patrióticas con el fin de la consecución de la libertad del Pueblo Vasco.

El análisis de la Declaración de Principios no depara sorpresa alguna, pues en ella se va a recoger y sintetizar el fruto de la intensa labor llevada a cabo, no sólo por ETA desde que naciera oficialmente en 1959, sino también a través de la experiencia habida por el grupo EKIN desde su fundación en 1952.

La síntesis ideológica efectuada por ETA en esta su Primera Asamblea y recogida en su Declaración de

(132) - Esta Declaración viene recogida, además de en diversos documentos de la propia ETA, en Beltza: EL NACIONALISMO VASCO EN EL EXILIO, págs. 96 a 99; y F. Sarrailh: VASCONIA, págs. 6o7/6o8.

Principios contiene, cuatro elementos que resulta importante destacar: A) El redescubrimiento de todas las experiencias, tanto ideológicas como políticas, vividas por el nacionalismo vasco desde su fundación por Sabino Arana; B) Un espíritu regeneracionista muy acentuado como respuesta a la "desesperada" situación del Pueblo Vasco; C) La asunción con carácter exclusivo y excluyente del acervo ideológico sedimentado por el nacionalismo vasco histórico, con todas las contradicciones inherentes a la existencia, en el seno del mismo, de diversas corrientes ideológicas, y D) Una extraordinaria heterogeneidad ideológica, tan sólo unificada por el aranismo.

Como consecuencia del profundo corte generacional producido a raíz de la guerra civil, ninguna de las opciones ideológicas del nacionalismo vasco existentes en aquellas fechas, va a poder mantener una continuidad capaz de establecer una conexión ideológica y política, por mínima que fuera, con las nuevas generaciones surgidas en la postguerra.

Estas generaciones, representadas fundamentalmente por EKIN se ven obligadas a investigar y descubrir, "ex novo" uno por uno, todos los acontecimientos, todas las experiencias sedimentadas por el nacionalismo vasco desde su fundación por Sabino Arana.

La labor comienza de cero y va a resultar muy ardua, por lo que deberán transcurrir prácticamente diez años para que, por fin, estas nuevas generaciones nacionalistas se consideren capaces de perfilar y elaborar sus propias bases ideológicas, bases que, por otra parte, no constituyen otra cosa que la propia síntesis de las experiencias recogidas a lo largo de estos años.

La práctica totalidad de las cuestiones que ETA se plantea en estos momentos han sido ya objeto de estudio y discusión por parte de los diversos grupos nacionalistas, con anterioridad a la guerra. Cuestiones como las de intransigencia o posibilismo políticos, carácter y contenido de la situación de independencia del País Vasco con respecto a los Estados Español y Francés de los que depende institucionalmente, confesionalismo-aconfesionalismo, regeneracionismo, reconstrucción nacional, configuración política del país, medios de lucha para la consecución de los objetivos, etc. etc... todas estas cuestiones han constituido algo inherente y esencial a la propia historia del nacionalismo vasco.

La falta de continuidad entre el nacionalismo de la preguerra y el nuevo grupo, el largo paréntesis abierto entre ambos, va a constituir un elemento esencial en el sentimiento regeneracionista de ETA. El redescubrimiento del nacionalismo, de una parte, y la inoperancia en la práctica de ese mismo nacionalismo, va a generar en ETA la idea de que el nacionalismo histórico ha muerto, y que en consecuencia, es a ella a quien corresponde en exclusiva la inmensa labor de recomponer y reavivar el espíritu nacionalista. Para ETA no se trata de continuar con la labor iniciada por Sabino Arana y mantenida posteriormente por sus seguidores hasta la guerra civil, sino de iniciar un nuevo nacionalismo (133).

Este regeneracionismo se va a ver potenciado de otra parte por la situación de desastre e inanición que

(133) - En este sentido es como se comprende la frase de Txillardegui en Euskal Etxea de París, cuando afirma que habrá que dar entrada en el Frente Nacional a aquellas fuerzas patrióticas de la preguerra, para que no entren, inevitablemente, en los tratados de Historia.

presenta el ideal nacionalista. La apatía, el abandono, la desilusión extendida y generalizada entre los viejos militantes nacionalistas, provoca en ETA una reacción fulminante que poco a poco irá adquiriendo forma y que terminará desembocando en la adopción de los métodos violentos como solución a la problemática planteada por el Pueblo Vasco.

Este espíritu regeneracionista resulta patente a lo largo de la exposición de los Principios elaborados en esta primera Asamblea:

" Euzkadi eta Azkatasuna (ETA) es un Movimiento Revolucionario Vasco de Liberación Nacional, creado en la Resistencia Patriótica" (134).

He aquí una de las constantes de ETA: su autoafirmación como movimiento, y no como partido. Se da una evidente resistencia por su parte a autocalificarse como partido, y la razón aducida es muy clara: su objetivo, el fin que persigue, no es un fin político, sino un fin mucho más profundo y elevado, la reconstrucción nacional vasca.

La actividad a realizar no es una actividad política, sino una actividad de resistencia, de recuperación de la libertad nacional, una actividad patriótica la cual engloba todos y cada uno de los diversos aspectos configuradores de la realidad vasca.

En este mismo sentido cabe entender la inclusión del concepto de "Liberación Nacional", término al que se le confiere un significado mucho más profundo que

(134) - PRINCIPIOS, pág. 1.

el de la mera Independencia del país. La idea de Liberación Nacional va directamente ligada a la idea de la reconstrucción y la recuperación de la identidad nacional vasca: "La Libertad de Euzkadi no constituye para ETA el interés supremo, sino el único medio realista de desarrollo y vigorización de la nación vasca en todos sus ámbitos" (135).

A primera vista resulta bastante sorprendente la inclusión del término "Revolucionario" en su Declaración. Sin embargo, conviene indicar que el contenido semántico que ETA otorga a este término resulta reducido y limitado.

Si entendemos la revolución como "una alteración absoluta y total de las estructuras establecidas en un orden social establecido, para ser sustituidas por otras distintas" (136), cabe indicar que, en lo que a ETA respecta, este cambio de estructuras hace referencia exclusiva a la situación de dependencia en que se encuentra Euzkadi con respecto a los Estados español y francés.

Fuera de este aspecto, ETA aplica el concepto revolucionario, en cuanto contrario a conservador. Una ideología conservadora es siempre partidaria del Statu Quo o del orden ya implantado, por lo que una ideología de liberación nacional debe implicar por tanto un ideal revolucionario. ETA es revolucionaria en tanto que quiere destruir unas estructuras que desde el punto de vista vasco considera injustas (137).

(135) - PRINCIPIOS, pág. 1.

(136) - Salustiano del Campo y otros: DICCIONARIO DE CIENCIAS SOCIALES. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1976. Tomo II, pág. 769.

(137) - PLATICAS SOBRE LOS NOVISIMOS. ZUTIK nº 2. Caracas, pág. 8. Se trata de un folleto elaborado por un sacerdote vasco, en el cual se analiza la ideología de ETA. La autoría del mismo es atribuida al Padre J. Intxausti. Vid. Txillardegui, DE SANTOÑA A BURGOS, pág.47.

ETA se presenta como revolucionaria en lo que hace referencia estricta a la liberación naxional del pueblo vasco, y no en lo que respecta a los cambios profundos en la estructura social y económica de la sociedad vasca.

La versión en Euskera de la Declaración, puntualiza con mayor rigor y exactitud el contenido real que ETA pretende dar al concepto de "Movimiento Revolucionario": " ETA Euskal Erazkondeak bi elburu edo xede nagusi artu ditu bere eginbidearen gidaritzat: Aberriaren Azkatzea eta Erriaren beraren azkatzea" (138).

La renovación patriótica debe ser global y absoluta, y en ella deben colaborar en consecuencia todos los vascos sin excepción alguna. En este sentido se propugna por parte de ETA la necesidad de organizar una campaña universal de retorno a la Patria de los vascos diseminados por el mundo entero, iniciativa que guarda estrechas conexiones con el movimiento propugnado por el sionismo: " ETA propugna... la organización de una campaña universal de retorno a la Patria de los vascos diseminados por el mundo entero" (139)

(138) - Su traducción literal es la siguiente: La organización vasca ETA ha adoptado como guía de su quehacer dos objetivos o metas: Liberar la patria y liberar al propio pueblo.

(139) - PRINCIPIOS, pág. 2. Esta idea de la recuperación de los vascos que se encuentran en la diáspora, no es, en realidad, una idea original de ETA, sino del grupo de exiliados residentes en Venezuela, y que en 1960 habían publicado el "Manifiesto de Caracas". La misma será posteriormente recogida por uno de los padres del manifiesto, el Sr. Miangolarra quien, en un librito escrito en el año 1962 y titulado "GERO" dará cuerpo a esta idea con el nombre de "Movimiento ITZUL" (Itzul en euskera significa regresar, volver). Tanto el Manifiesto de Caracas como el folleto "GERO", vienen recogidos en F. Sarrailh: VASCONIA, págs. 587 a 602.

La asunción por parte de ETA del acervo ideológico sedimentado por el nacionalismo vasco histórico, supone en definitiva, la asunción de las múltiples opciones y contradicciones en él insertas.

En efecto, el nacionalismo vasco no ha constituido a través de su historia un cuerpo homogéneo, ya que en el seno del mismo se han dado diferentes opciones ideológicas y políticas.

Lo que ETA trata es de discernir y diferenciar entre unas y otras, asumiendo aquello que considera oportuno, y rechazando el resto.

Sabino Arana constituye la fuente básica de inspiración ideológica de ETA. Ahora bien, no podemos olvidar que, en definitiva, todas las opciones nacionalistas, por muy antagónicas que aparezcan, hincan sus raíces en la figura del fundador. Por ello, y concretando más, cabe decir que ETA se siente heredera del nacionalismo intransigente y radical formulado por Sabino Arana, y continuado posteriormente por el grupo Aberri en la década de los veinte, y por Jagi-Jagi durante la república y la guerra.

Ello no le va a impedir que haga suyos algunos de los postulados defendidos por el Partido Nacionalista Vasco, y por la propia Acción Nacionalista Vasca.

Con respecto a la influencia del nacionalismo radical, no merece la pena volver sobre el tema, por considerar que ha quedado debidamente probada en cuanto se ha explicado en los capítulos anteriores, a los cuales nos remitimos.

La influencia del PNV (140) va a resultar mucho más decisiva que lo que la propia ETA piensa, y sobre todo adquirirá un carácter notorio en lo que hace referencia a las soluciones propugnadas por ETA en el marco de la actividad política.

Todo lo relativo a la necesidad del establecimiento de un régimen democrático e inequívocamente representativo; la exigencia de la garantía cierta y efectiva de los Derechos del Hombre: libertad de expresión, libertad de reunión, libertad de sindicación, libertad de práctica de cultos y credos religiosos, etc... "siempre que éstos no vengán a constituir un instrumento, bien sea destinado a atentar contra la soberanía de Euzkadi, a implantar en ella un régimen dictatorial (sea fascista o comunista), o a servir los intereses de grupo o clase (político, religioso, social o económico)⁴; vasco o extranjero" (141), constituyen aspectos que habían sido cuidados con especial esmero por el Partido Nacionalista Vasco, y muy particularmente por el Presidente del Gobierno Vasco, José Antonio Aguirre, tanto en el periodo republicano como posteriormente durante el desarrollo de la contienda.

Esta misma línea demócrata-cristiana avanzada, será mantenida oficialmente por el PNV a lo largo de los años del exilio, y oficialmente expuesta por Javier de Landáburu en su libro ya citado "La Causa del Pueblo Vasco".

También es notoria la influencia del PNV en lo que respecta a la formulación de la estructuración polí-

(140) - Entendiendo como tal al PNV que resulta contestado durante la república y la guerra por Jagi-Jagi, y al PNV de la postguerra.

(141) - PRINCIPIOS. Pág. 1.

tica descentralizada de la comunidad vasca, en base al reconocimiento político administrativo de los organismos inferiores e intermedios, tales como el Municipio o la Región. De hecho éste es un aspecto unánimemente aceptado por todas las corrientes nacionalistas, aunque con un carácter más atenuado en el caso de ANV; sin embargo es el PNV quien con mayor énfasis incide en la necesidad del mantenimiento de una estructura descentralizada.

La influencia de ANV en la Declaración de Principios de ETA resulta enormemente pobre, y queda estrictamente limitada a la cuestión religiosa. En efecto, el aconfesionalismo expresamente ratificado en la Declaración: "ETA manifiesta su aconfesionalidad y la propugna para la Constitución de Euzkadi" (142), encuentra su origen lejano en "Aberri eta Askatasuna", y su origen más próximo en Acción Nacionalista Vasca.

A contrario de lo que piensa la generalidad de los autores que han tratado el tema (143), cabe destacar que las posiciones propugnadas por ETA en el área socio-económica, en absoluto se hallan influidas por ANV y su programa político elaborado en 1936.

Del análisis del programa social propugnado por ETA en sus Principios puede deducirse que, de quien recibe su influencia en el campo sociolaboral y económico, es precisamente del nacionalismo radical de Aberri y Jagi-Jagi, y no de ANV.

(142) - PRINCIPIOS, pág. 2.

(143) - Vid. F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 293; asimismo Beltza: EL NACIONALISMO VASCO EN EL EXILIO, pág. 95.

Se trata de la tónica línea antioligárquica y populista claramente enfrentada a la burguesía monopolista, con una gran simpatía hacia el movimiento obrero, pero que se queda en eso, en simpatía, y con una idea bastante clara de conseguir un orden armónico entre las clases sociales, englobándolas en un fin superior cual es la recuperación de la identidad nacional.

No es que con ello queramos afirmar que ANV plantee con nitidez un programa de actuación claramente socialista, ni mucho menos. Pero no es menos cierto que su Programa resulta mucho más avanzado en este orden que el presentado por ETA en su Primera Asamblea.

ANV proclama la necesidad de que estén en poder del Estado "el suelo, las riquezas naturales, las fuentes de energía, la gran industria, los medios de comunicación y transportes, la banca, el ahorro, los seguros, y en general los nervios fundamentales de la economía, así como aquellas actividades que requieren el empleo de masas trabajadoras y cuyo fin sea el servicio del interés común" (144).

Las directrices marcadas por ETA al respecto, son mucho más ambiguas y evidentemente menos comprometidas. Así, se habla de "la desaparición del liberalismo económico como sistema base de la futura economía vasca..." (145), o también de la necesidad de "una profunda modificación del status de propiedad" (146), o incluso

(144) - PROGRAMA DE ACCION NACIONALISTA VASCA, aprobado en la Asamblea General del 28 de Junio de 1936. F. Sarrailh VASCONIA, pág. 583/586. También viene recogido en Miguel Artola: PARTIDOS Y PROGRAMAS POLITICOS. 1808-1936. Tomo II.

(145) - PRINCIPIOS, pág. 2.

(146) - Ibidem.

del "reconocimiento de la primacía del trabajo sobre el capital como norma rectora" (147). También propugna ETA "la limitación de los beneficios y fuentes patrimoniales... y una legislación justa y digna de los seguros sociales" (148).

Ahora bien, a la hora de plasmar todas estas buenas intenciones en algo concreto y determinado, sus planteamientos quedan muy lejos de los propuestos por ANV en 1936.

Concretamente su programa de avances socioeconómicos sólo les permite propugnar "la socialización de los recursos e industrias de los sectores básicos de la economía y de los sectores de alcance general, así como el fomento ... de las cooperativas" (149), y la "Planificación de la Economía Nacional, democráticamente realizada... excluida toda interferencia o influencia de defensa de los intereses de clases" (150).

Queda patente que el programa socioeconómico de ETA no alcanza las cotas progresistas marcadas por ANV, debiéndose añadir a ello, además, el hecho de que el programa de ETA pretende dar soluciones a la sociedad vasca de 1962, mientras que el de ANV hay que situarlo, para analizarlo en sus justos términos y para valorarlo como se merece, en las coordenadas históricas concretas de la preguerra.

(147) - Ibidem

(148) - Ibidem

(149) - Ibidem

(150) - Ibidem.

De cuanto ha quedado expresado hasta este momento, cabe deducir que ETA acoge en sus bases ideológicas todas las experiencias y contradicciones inmersas en el nacionalismo vasco, un nacionalismo que, por causa de la guerra y de la dictadura franquista, ha quedado paralizado, petrificado ideológicamente, en 1936.

A las contradicciones propias del nacionalismo histórico, habrá que añadir la nueva realidad sociológica, política y económica que presenta la Euskadi de 1960 con respecto a la sociedad vasca de la preguerra, con lo que las posiciones ideológicas sintetizadas por ETA deben soportar ya, desde el comienzo, el lastre derivado del desfase producido por un cuarto de siglo de inactividad y de vacío ideológico.

Se percibe ya en el seno de la organización una evidente heterogeneidad ideológica que sin embargo mantiene una cierta cohesión gracias al aranismo que actúa como hilo conductor, como elemento unificador.

Hasta el presente las aportaciones ideológicas originales de ETA han quedado reducidas al rechazo del teocratismo y del racismo como elementos ideológicos válidos de la doctrina nacionalista. Ambas aportaciones tienen un carácter muy limitado, desde el punto de vista de su originalidad, puesto que de un modo u otro habían sido ya recogidas con anterioridad a la guerra.

Ahora bien, el aranismo no ofrece, ni puede ofrecer a ETA la solución a sus problemas, ni la solución a los múltiples y complejos aspectos que presenta la moderna sociedad vasca.

Se hará necesario por tanto acudir a otras fuentes ideológicas, más allá del estricto ámbito del nacionalismo vasco. En la medida en que se vaya produciendo una paulatina asimilación, una progresiva influencia de las nuevas ideas, entonces comenzará a aflorar al exterior esa heterogeneidad ideológica y esas contradicciones que, sin solución de continuidad, han sido recogidas por ETA a través del redescubrimiento del nacionalismo histórico.

La Primera Asamblea de ETA supone en el aspecto ideológico, el punto de inflexión entre el nacionalismo histórico y el nuevo nacionalismo que se va a derivar de la mano de la nueva organización. La Declaración de Principios elaborada en esta Asamblea, pretende ser el cuerpo ideológico capaz de dar cohesión a la nueva organización; sin embargo, esta Declaración de Principios nace muerta, pues más que un Programa constituye una Recapitulación, una Memoria de las actividades llevadas a cabo hasta entonces. Va a ser a partir de este momento cuando comience el despegue de la nueva organización, no sólo en el aspecto organizativo y político, sino también en el ámbito ideológico. Si la actividad política de ETA va a resultar enormemente conflictiva y llena de acontecimientos, no menos conflictivo y vivo va a resultar el proceso de su evolución ideológica.

TERCERA PARTE

DEL NACIONALISMO SABINIANO A LA GUERRA
REVOLUCIONARIA, O EL INTENTO DE ADECUA
CION DE LA IDEOLOGIA SABINIANA A LA MO
DERNA REALIDAD VASCA (1963 - 1965).

CAPITULO V

=====

EL FUNDAMENTO DE LA REIVINDICACION NACIONAL

1.- LA ETNIA, FACTOR SUSTITUTIVO DE LA RAZA.-

ETA dá por sentado y demostrado que Euskadi constituye una nación perfecta. Habida cuenta que esta afirmación resulta indiscutible, parece lógico que en principio no se muestre por su parte demasiado interés "en justificar lo que resulta evidente".

Las alusiones a esta cuestión resultan francamente escasas en la época anterior a 1962. Apenas se alude a las características nacionales vascas, a los elementos componentes de la nación.

Lo que a ETA preocupa es que esta nación se halla en peligro de muerte, irremisiblemente abocada a su desaparición y que, en consecuencia, para salvarla es preciso adoptar de forma inmediata una serie de medidas fundamentales y básicas.

Por ello, y rompiendo aparentemente con el nacionalismo histórico, va a considerar como único elemento válido para salvar la nación, la voluntad por parte del pueblo vasco de recuperar su identidad nacional:

" Euskaldunok arraza bat gera... Euskaldunok izkuntza berezi bat dugu... Euskaldunok libre izan gera istorian zear... Gaurko mendean, ez arrazak, ez izkuntzak, ez igaroak, ez diote erri bati ematen ez bere buruaren nagusitasuna ezta libre izateko eskubidea bera ere... Ondo dago erri bat gerala guk jakitea... Baiñan Euzkadi askatzeko besterik bearko dugu. Alegia,

dagoen gauza bakarra: GERONEK NAI IZATEA..." (1).

Este voluntarismo se halla en perfecta concordancia con el espíritu regeneracionista que anima a ETA, y que le obliga a dar una visión dinámica al problema nacional.

Pero este voluntarismo no hace referencia tanto a la propia identidad nacional, cuanto a la necesidad de recuperar esa identidad. Por ello la ruptura con el nacionalismo histórico resulta realmente aparente, por cuanto que, en el momento en que se comience a plantear el fundamento de la propia identidad nacional, inmediatamente harán acto de presencia los factores objetivos y estáticos, propios del nacionalismo tradicionalista.

De otra parte, cabe destacar que la visión voluntarista y dinámica que ofrece ETA tiene un sentido claramente espiritualista, esencialista, adquiriendo caracteres de sublimación mística, estableciéndose así una conexión directa con el voluntarismo de Renan. Conceptos como "alma vasca", "alma de los hechos", "virtud patriótica", etc... afloran de modo constante en esta primera época.

(1) - Txillardegui en ZUTIK, nº 14 - Caracas, pág. 8.
Los vascos somos una raza... los vascos tenemos una lengua propia... los vascos hemos sido libres a través de la historia... En el presente siglo, ni la raza, ni la lengua, ni el pasado histórico conceden a un pueblo el derecho a ser dueño de sí mismo, ni el derecho a ser libre... Está bien saber que somos un pueblo... pero para liberar a Euskadi necesitamos otra condición. La única condición que necesitamos es, precisamente: "QUE NOSOTROS LO QUERAMOS..."

Hay pues un evidente influjo de este nacionalismo renaniano. La Nación de Renan, "un alma, un principio espiritual. Dos cosas que, en verdad, tan sólo hacen una, constituyen esta alma, este principio espiritual" (2), se halla presente en ETA; para quien el patriotismo es el "AMOR EFICAZ DEL ALMA NACIONAL" (3).

Se observa una cierta prevención en ETA en lo que respecta al tratamiento de los elementos objetivos de la nación vasca. No hay que olvidar que, para el nacionalismo histórico, la raza constituye el factor esencial, y ETA rechaza tal elemento como constitutivo o característico de una nación, por lo que, al carecer de otros puntos de referencia ajenos al acervo ideológico del nacionalismo vasco, se encuentra un tanto desamparada, a la hora de definir esta cuestión.

Sin embargo, comienza a perfilarse ya desde antes de la Primera Asamblea una idea, un tanto insegura todavía, de que la lengua puede constituir quizás uno de los aspectos clave de la identidad nacional vasca:

" Es difícilísimo en general decir en qué consiste el alma nacional... Creemos que el Euskera es Factor esencial..." (4).

(2) - Ernesto Renan: ¿QUE ES UNA NACION?. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1957, pág. 106.

(3) - LIBRO BLANCO. CUADERNO DE FORMACION: PERSONALIDAD NACIONAL Y PATRIOTISMO, pág. 114.

(4) - LIBRO BLANCO. CUADERNO DE FORMACION: PERSONALIDAD NACIONAL Y PATRIOTISMO, pág. 117.

Esta idea va a ir adquiriendo cuerpo tras la celebración de la Primera Asamblea. A partir de este momento ya no basta con establecer afirmaciones apriorísticas acerca de la consideración de Euskadi como nación perfecta, sino que, además, es absolutamente necesario justificar la legitimación de la reivindicación nacional, dotarla de un contenido concreto, y situar esa realidad llamada Euskadi en el concierto de los demás pueblos.

¿Que derecho le asiste a Euskadi para reivindicar su independencia? ¿Cómo explicar ese derecho al propio pueblo vasco, y a los demás países del mundo? ¿Cómo fundamentar la lucha hacia ese objetivo? He aquí algunas de las cuestiones que preocupan a ETA y que le obligarán a estructurar su propia teoría de la reivindicación nacional vasca.

Rechazado el factor raza, se trata de bucear en aquellos otros elementos que prefiguran una clara distinción con respecto a las demás comunidades nacionales, llegando así a la lengua como factor clave de identificación en el conjunto de las peculiaridades propias del Pueblo Vasco. Las esencias vascas no radican en la raza, elemento biológico, sino en su lengua y en su cultura:

" Afirmamos rotundamente que un país vasco libre, pero desvasquizado (es decir, étnica y culturalmente asimilado), no sólo sería un pueblo oprimido en el fondo, sino que sería un pueblo no vasco" (5).

(5) - ZUTIK, 3ª SERIE, nº 4. Agosto de 1962. Tras la celebración de su Primera Asamblea, ETA va a dar una mayor periodicidad y continuidad a su órgano de expresión oficial "ZUTIK". Los nuevos ejemplares vendrán debidamente numerados (comenzando de nuevo a partir del nº UNO), indicándose en ellos el año de su publicación. Todos ellos figurarán con el encabezamiento de "Zutik-3ª Serie", y a partir del nº 5 se cita como lugar oficial de publicación Iruña-Pamplona. Junto a los Zutik-3ª Serie, continuarán apareciendo los Zutik editados en Caracas, de mucho menor importancia,

De todos modos hay que esperar hasta 1963 para que se dé una elaboración ideológica definitiva del fundamento del nacionalismo de ETA. Y va a ser precisamente una persona extraña a la organización quien elabore esta teoría.

Se trata de Federico Krutvig, nacido en Guecho en 1921, de padre alemán y de madre nacida en Vizcaya, pero proveniente de una antigua familia veneciana.

Siendo Krutvig en 1953 Secretario de Euskaltzaindia - Academia de la Lengua Vasca, pronuncia un discurso, como consecuencia del cual se vé obligado a marchar al exilio, donde comenzará a trabajar en la redacción de un libro que será publicado con el título de "VASCONIA - Estudio dialéctico de una nacionalidad", y bajo el seudónimo de F. Sarrailh de Ihartza (6).

que se limitan a reproducir los artículos del "Zutik-3ª Serie", así como noticias diversas relacionadas con la actividad política de Euskadi, y particularmente de ETA. Asimismo continuarán editándose los "Zutik-Berriak". Los Zutik-3ª Serie van a ir adquiriendo una importancia cada vez mayor, hasta convertirse prácticamente en el máximo órgano de expresión ideológica de ETA, si bien muchos de sus artículos aparecerán firmados por militantes de la organización, de forma individual. Esta importancia irá aumentando en la medida en que se reduzca el ritmo de publicación de los Cuadernos de Formación. Junto a estos ZUTIK, ETA continuará publicando hojas, manifiestos, y Zutik de carácter extraordinario, no numerados.

(6) - F. Sarrailh de Ihartza: VASCONIA = ESTUDIO DIALECTICO DE UNA NACIONALIDAD. Ya citado.
Es importante hacer constar que este libro fué publicado en 1963, y no en 1962 como se ha mantenido de forma generalizada. El error radica en el hecho de que el prólogo del libro figura fechado en Buenos Aires el 15 de Agosto de 1962, y habida cuenta de que no se indica en el pie de imprenta la fecha de publicación, unánimemente se ha identificado la fecha de publicación de la obra con la de la redacción del prólogo. El propio Krutvig, en un libro posterior, señala como fecha de su publicación el año 1963. Vid. Heiko Sagredo de Ihartza: VASCONIA Y LA NUEVA EUROPA. Editions Elkar. Baiona, 1978, pág. 114.

Krutvig, que ya a los trece años domina perfectamente el alemán (7), y que, durante su juventud, ha recibido una educación esmerada y adquirido una gran cultura, dedicará en el exilio al estudio y análisis del nacionalismo, tratando de aplicar los conocimientos adquiridos, a la cuestión nacional vasca.

En la elaboración teórica de Krutvig se denota la influencia de tres corrientes nacionalistas muy concretas, a saber: la ideología sabiniana; el nacionalismo alemán tradicionalista, y las nuevas corrientes etnistas que por estas fechas están surgiendo en Europa occidental y particularmente en Francia, de la mano de autores como Guy Héraud, Alexandre Marc, Yann Fouerée, etc...

Con respecto al aranismo, Krutvig mantiene una posición exactamente idéntica a la de ETA, aceptando su ideología en su práctica totalidad, salvo en las dos cuestiones tantas veces citadas de la religión y la raza como factores principales de la reivindicación nacional vasca. Su respeto por Sabino Arana se halla en proporción inversa al profundo desprecio que siente por sus seguido-

Esta puntualización sobre la fecha real de publicación del "Vasconia" no es gratuita, si tenemos en cuenta que este libro va a constituir el auténtico armazón ideológico de ETA durante bastantes años, y si tenemos en cuenta sobre todo que el éxito del libro viene fundado en gran parte en la fecha de su aparición, fecha crucial para ETA que, tras la celebración de su Primera Asamblea en 1962, y su Segunda Asamblea en 1963 -Asamblea ésta última totalmente anodina y gris- se encuentra sin una base ideológica capaz de dotarla de imaginación y arranque.

(7) - Vid. la entrevista de Eugenio Ibarzábal a Federico Krutvig en MUGA, nº 2, Septiembre de 1979. Págs. 50 a 68.

res "estatutistas" (8).

La influencia del nacionalismo germánico, que va a ser estudiado por Krutvig acudiendo a sus fuentes originales, se hará notar fundamentalmente en su profundo antijacobinismo, y en la diferenciación radical que va a establecer entre los conceptos de "pueblo-nación" como suma de individuos que representan la voluntad popular a través del ejercicio de los derechos inherentes al concepto legal y racional de ciudadanía, y "pueblo-comunidad" poseído de un instinto natural, un espíritu popular, un genio nacional (Volksgeist), manifestado a través de la costumbre, la tradición, y sobre todo la lengua, que actúa como fuerza unificadora (9).

El antijacobinismo y la consideración del concepto de nación como ligado estrechamente a la lengua y cultura, lleva a Krutvig a conectar con el movimiento etnista europeo que basa el fundamento de la reivindicación nacional en la existencia de la etnia, la cual es considerada como una colectividad objetiva y estática, en contraposición a la nación que supone, además de la etnia, la existencia de una conciencia subjetiva y dinámica.

(8) - No obstante, posteriormente Krutvig va a mantener posiciones más críticas con respecto a Sabino Arana de quien, haciendo referencia a su racismo, dirá: "Comparado con él, Hitler era un pequeño monaguillo". Heiko Sagredo de Ihartza: VASCONIA Y LA NUEVA EUROPA, pág. 19.

(9) - Krutvig hará posteriormente un análisis de ambos tipos de nacionalismo, en "LA CUESTION VASCA".

Precisamente la aportación de Krutvig va a girar en torno a esa diferenciación entre etnia y nación. La etnia constituye el elemento aglutinante de la comunidad nacional y diferenciador con respecto a las otras comunidades nacionales. La nación surgirá en el momento en que una etnia adquiriera una conciencia propia y una voluntad de regir sus propios destinos.

Para que una colectividad humana pueda ser considerada como una etnia, son necesarios una serie de factores que, para Krutvig, se concretan así, por orden de importancia:

1) La lengua, la cual constituye un factor primordial. "La expresión de nuestros conceptos está ligada al idioma de tal forma que el pueblo que cambia de idioma cambia de manera de pensar, cambia hasta de naturaleza" (10). 2) La mentalidad y la cultura, factores que aparecen estrechamente relacionados con la lengua, hasta el punto de que el idioma es "el sostén más importante de ambos" (11). 3) La religión, factor que, de por sí no debería constituir un elemento primordial, pero que en determinadas ocasiones sí lo es. 4) La composición racial, el cual es considerado como el más importante de entre los factores de carácter secundario, y que actualmente apenas juega un papel influyente, y 5) Los factores económicos, sociales y materiales, los cuales figuran en el último lugar en cuanto a su importancia como elemento constitutivo de la etnia. No obstante, estos factores socioeconómicos adquieren una fuerza extraordinaria en el momento en que en la etnia surge una conciencia y una vo-

(10) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 21.

(11) - Ibidem, pág. 21.

luntad nacional, pues, "justamente ellos dan cohesión al resto, arrastrando a las masas nacionales hacia una tarea nacional común"(12).

Todos estos factores tienen un carácter estático, son objetivos y permanecen ahí, pero no resultan suficientes para que constituyan una nación. Para que la etnia ascienda a la categoría de nación, se hace del todo preciso que la comunidad étnica adquiriera conciencia de su personalidad, por lo que nación sólo existirá verdaderamente cuando esta conciencia nacional lleve a sus miembros a realizar un destino común.

De ello se deriva, en opinión de Krutvig, que el derecho a la independencia lo poseerá toda etnia que reuna las condiciones que le transformen en nación:

" Observé que por más méritos que en su época tuviera el Fuerismo, que fué la clara reivindicación de los derechos estatales de Euskaria, en las demás partes de Europa en vez de haberse planteado el problema desde un punto de vista histórico y estatista, la mayor parte de los nacionalismos habían prescindido de tales consideraciones y situaron el problema nacional sobre la base de la nación o etnia." (13)

Para que una colectividad humana constituya etnia, no es necesario que se den los cinco factores que ya han quedado reseñados, sino que basta que se dé tan sólo uno de ellos. No obstante, "cuanto más factores diferenciales posea una etnia, y cuánto más conciencia tenga de ello, mayor será la personalidad de la nación" (14).

(12) - Ibidem, pág. 22.

(13) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 10

(14) - Ibidem, pág. 24.

En lo que al pueblo vasco hace referencia, el fundamento de su reivindicación radica en el hecho de que constituye una etnia con todos y cada uno de los factores ya reseñados, y como tal etnia tiene perfecto derecho a exigir su independencia.

Precisamente el grave error del nacionalismo vasco en la preguerra, en opinión de Krutvig, radica en el hecho de que no se tuvo en cuenta el verdadero fundamento de la reivindicación vasca y de su identidad nacional: la etnia, y su componente principal, la lengua vasca, el euskera, y en lugar de ello basó su nacionalismo en tres premisas falsas, a saber: planteamiento de la cuestión nacional como una cuestión meramente estatal; subordinación a una religiosidad que le hizo perder toda su savia vivificante, y reducción de la reivindicación nacional vasca a un regionalismo mendicante.

Por ello "el nuevo nacionalismo debe dar el valor que se merece a la lengua nacional, y exigir a sus seguidores que la aprendan y la dominen (...) Además tenemos que plantear el problema vasco sobre la base etnico-económica que hoy reclama el nuevo mundo" (15).

Se da en las ideas de Krutvig una palpable influencia del profesor Guy Héraud, quien, precisamente por estas fechas, va a publicar un libro con el título de "L'Europe des Ethnies" (16), libro que ha sido calificado por Alexandre Marc como la "Biblia del Etnismo".

En efecto, Héraud considera a la etnia como "une collectivité présentant certains caractères distinctifs

(15) - Ibidem, pág. 12.

(16) - Guy Héraud: L'EUROPE DES ETHNIES. Presses d'Europe. Paris, Primera Edición 1963.

communs de langue, de culture ou de civilisation" (17).

Asimismo considera a la lengua como el factor más importante de los componentes de la etnia: " La langue est la plus importante des composantes objectives de l'ethnie. Si l'on ne voyait en elle qu'un simple moyen d'expression, sa signification s'entrouverait limitée; mais la langue véhicule une culture, reflète une sensibilité; s'affirme comme le sanctuaire des valeurs ethniques" (18).

Por último y con respecto a la diferencia entre etnia y nacionalidad, Héraud manifiesta: " Si puissante qu'elle soit, l'originalité objective d'une ethnie ne suffit pas à la constituer en nationalité; l'ethnie doit encore posséder la conscience et l'amour de sa personnalité, la volonté de la protéger et de la cultiver" (19).

El fundamento de la reivindicación nacional de Krutvig, que es absoluta y plenamente asumido por ETA, ofrece una serie de características que lo diferencian del planteamiento clásico del nacionalismo de la peregerra.

Además de sustituir la raza por la lengua como factor fundamental de la nación vasca, gracias a la disección efectuada entre los conceptos de etnia y nación, se consigue la adecuación y complementación de los factores subjetivos y objetivos.

(17) - Op. cit. pág. 26.

(18) - Ibidem, pág. 39.

(19) - Ibidem, pág. 51.

No obstante, la consideración de la etnia como algo ahistórico, permanente, sin posibilidad de evolución, y no sujeto a las leyes de la transformación social, origina en definitiva los mismos problemas que los planteados al nacionalismo histórico.

Teóricamente este ahistoricismo y este carácter estático de la etnia parecen quedar contrarrestados en cierto modo con la inclusión, entre sus componentes, de los factores económicos, sociales y materiales, pero ya la propia inclusión de estos factores supone una contradicción con la estaticidad de la etnia.

Todo ello originará, como se verá en su momento, un auténtico estrangulamiento ideológico en la futura evolución del pensamiento de ETA.

2.- LA LENGUA, FUNDAMENTO BASICO DE LA ETNIA VASCA.-

El rechazo de la raza como factor esencial y primario de la identidad nacional vasca, va a obligar a ETA a tratar de buscar un factor sustitutivo capaz de dar cohesión básica a la idea del pueblo vasco como especificidad originaria y diferenciada, con respecto a sus pueblos vecinos.

La labor no va a resultar nada difícil, puesto que la totalidad de los datos con los que cuenta a la hora de barajar las diversas posibilidades resultan claramente favorables a la consideración de la lengua como el elemento sustancial.

En efecto, no hay que olvidar que, como ya se ha indicado anteriormente, la propia tradición vasca otorga un carácter fundamental y básico a la lengua

como configurador de la identidad vasca. A ello cabe añadir que entre los precursores del nacionalismo vasco se otorga a la lengua un carácter de esencialidad, casi en paridad de rango con la raza. Para el máximo representante de este pre-nacionalismo moderno, Arturo Campi6n, la lengua es el n6cleo del concepto de naci6n; no es que Campi6n rechace las tesis basadas en la raza, que proporcionan un criterio de distinci6n aplicable a los vascos, pero es la lengua lo que constituye la posibilidad de que un Pueblo, ya diferenciada por la raza, adquiera a trav6s de su conciencia hist6rica, la seguridad del ser nacional (20). Un tercer dato favorable lo constituye el hecho de que el propio nacionalismo sabiniano otorga una importancia primordial a la lengua, puesto que, si bien es relegada a un segundo plano como consecuencia del desplazamiento en favor de la raza, ello no significa que para Sabino Arana la lengua constituya un factor puramente accidental o carente de inter6s.

Por 6ltimo cabe a6adir que la sustituci6n del concepto de raza por el de etnia, establece ya un desplazamiento de las coordenadas biol6gicas, gen6tico-hereditarias en favor de las coordenadas ling6istico-culturales. En res6men, se produce una sustituci6n de la idea de grupo social que mantiene particularidades f6sicas hereditarias homog6neas, por la de grupo social, cuyos miembros participan de una misma cultura. La homogeneidad de las particularidades f6sicas es sustituida por la homogeneidad cultural, cuyo pilar b6sico lo constituye, precisamente, la lengua.

As6, mientras que para Sabino Arana, Euskadi sin la raza vasca desaparecer6a:

(20) - Antonio Elorza, p6gs. 45/46.

" Si se diera una Bizkaya, libre sí, pero constituida por la raza española, ¿sería en verdad Bizkaya?. Sólo en los mapas, y de éstos, en los políticos, que no en los etnográficos o de razas. " (21).

Para ETA:

" El euskera es la quintaesencia de Euzkadi: mientras el euskera viva, vivirá Euzkadi" (22),

de forma que: "el día en que el euskera haya dejado de ser lengua hablada, el pueblo vasco habrá muerto; y en pocos años, los sucesores de los actuales vascos serán simplemente españoles o franceses" (23).

El regeneracionismo de ETA va a encontrar uno de sus más fuertes puntos de apoyo en la necesidad de proceder de inmediato a la recuperación de la lengua vasca.

Si la situación del Pueblo Vasco ha llegado a ser tan caótica, es precisamente por la desidia de que han hecho gala los nacionalistas de la preguerra en la cuestión de la recuperación del euskera. Las críticas a la política lingüística del nacionalismo histórico, van a ser especialmente duras, particularmente por parte de Federico Krutvig:

"Lamentablemente el nacionalismo jelkide y su apéndice llamado Acción Nacionalista Vasca no dieron a la lengua vasca la importancia que esta merecía. Su infame conducta con respecto al euskara es tal que han llegado los seguidores del nacionalismo jelkide a convertirse en los más abominables enemigos de la lengua vasca" (24).

(21) - Sabino Arana: LA PUREZA DE LA RAZA. BIZKAITARRA, o.c., pág. 546.

(22) - LIBRO BLANCO. CUADERNO DE FORMACION: MORAL DE RESISTENCIA NACIONAL, pág. 46

(23) - ZUTIK, nº 15 - 3ª SERIE. Iruña, Octubre 1963, pág.2.

(24) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 25.

En este ánimo regeneracionista, ETA establece una mutua interrelación entre la lucha política y la lucha por la recuperación del euskera, considerándolas como los dos aspectos de una misma realidad, de forma que carece de sentido trabajar tan sólo en el ámbito de la recuperación de la lengua vasca, como carece igualmente de sentido, desligar la actividad patriótica de la lucha por la salvación del euskera. Los movimientos patrióticos para que sean efectivos, deben comenzar por autonacionalizarse. Por su parte, toda actividad en favor de la lengua, que no vaya unida a la lucha política, está abocada al fracaso:

" No hay en consecuencia sino UN camino para salvar el euskera de su desaparición: LA INDEPENDENCIA POLITICA DE EUZKADI: El movimiento euskaltzale no patriota está inevitablemente condenado al fracaso. Es una traición hoy" (25).

La interrelación entre ambos tipos de lucha tiene un sentido y un significado doble, puesto que, de una parte, no se puede obtener la verdadera recuperación de la identidad nacional vasca, si no se recupera previamente el euskera, pero a su vez, no cabe una recuperación del euskera, y en consecuencia de la identidad vasca, si no se obtiene previamente la independencia política de Euskadi:

" Sólomente las lenguas hechas nacionales por el autogobierno político subsisten vigorosas. Las otras mueren" (26).

El euskera es el antídoto contra toda posible tentación españolista. En tanto se mantenga la lengua no

(25) - ZUTIK, 15 - 3ª SERIE, pág. 3

(26) - CUADERNO DE FORMACION: EUSKERA Y PATRIOTISMO VASCO. Pág. 7.

hay peligro alguno de que el país se desnacionalice, pero en cuanto ésta cede, de forma inmediata comienza la descomposición de las esencias vascas, o lo que es lo mismo, la descomposición del sentimiento nacionalista. Así lo considera Krutvig, cuando hace referencia a la actitud política adoptada por los dirigentes nacionalistas vascos durante la república. Según él, la inclinación del PNV hacia la participación en las instancias políticas españolas se halla directamente relacionada con su descuido y su abandono de la lengua vasca:

" Ahora bien fácilmente se comprnde que aquellos Jelkides que se decían nacionalistas vascos, que en realidad no son ni nacionalistas, ni vascos, fácilmente se dedicasen a la politiquería en los Parlamentos españoles, sirviéndose del sentimiento nacional de Vasconia, para emplear a nuestro pueblo en la defensa de una causa que no era la suya, sino en favor de tortuosos designios como en los de servir al capitalismo vizcaino, opresor y clerical" (27).

La concepción que ETA va a mantener con relación a la lengua vasca va a resultar total y absolutamente antagónica, a la que en su día mantuvo Sabino Arana. Sólo va a existir una identidad de criterios en relación a un único y exclusivo punto: la necesidad de la recuperación de la lengua. Los motivos por los cuales se hace necesaria esta recuperación, el papel que la lengua juega en la recuperación de la identidad nacional, la función que debe de cumplir en la futura sociedad vasca, su proceso de adaptación a las nuevas necesidades, son aspectos en los que se va a dar una enorme contraposición entre ambas concepciones del nacionalismo.

(27) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 27.

ETA otorga al euskera un tratamiento dinámico y abierto, tratamiento que, en definitiva resulta absolutamente acorde con su concepción de la identidad nacional vasca.

Si la lengua constituye la esencia de la etnia vasca, y por tanto de la nación vasca, y si esta lengua se encuentra en situación de regresión progresiva, se trata de adecuar el euskera a la realidad vasca presente, y de proceder a la progresiva extensión de su uso, con el fin de que efectivamente ocupe el papel que le corresponde de "creador social de la nación" y máximo "forjador de la unidad nacional".

Para ello, en opinión de ETA, es necesario que se inicie un proceso de reeuskerización del país, de forma que abarque tanto al plano público como al privado de la sociedad vasca, y para que se produzca esta reeuskerización: "el euskera debe de bajar a la calle, mezclarse con las realidades cotidianas, de modo que se convierta en una lengua útil, vehículo de expresión y de producción del pueblo vasco" (28).

El proceso de recuperación del euskera deberá abarcar un doble nivel, de carácter público y de carácter privado:

" Nuestros quehaceres patrióticos en el Plano público se presentan en tres frentes: 1) El Euskera lengua oficial; 2) El Euskera lengua actual; y 3) El Euskera lengua unificada" (29), pero esta actividad deberá necesariamente complementarse en el plano privado, a través de:

(28) - CUADERNO DE FORMACION: EUSKERA Y PATRIOTISMO VASCO, pág.1.

(29) - Ibidem, pág. 7

" 1) La familia euskeldun (poseedora de la lengua vasca, 2) El dirigente patriota euskeldun, y 3) El patriota euskeldun" (30).

Dejando al margen los aspectos privados del proceso de reeuskaldunización, en los cuales se dá entre Sabino Arana y ETA una identificación de criterios, vemos sin embargo que las proposiciones de ETA con respecto a la reactivación del euskera en el campo de la actividad pública, no resultan coincidentes con las de Sabino Arana.

Si bien tanto ETA como el nacionalismo sabiniano coinciden en otorgar al Euskera el carácter de lengua oficial, sin embargo la ruptura entre ambas concepciones resulta clara en lo que hace referencia a la función que debe cumplir el euskera en la futura sociedad vasca, así como en lo que respecta a los criterios de adaptación de la lengua a las nuevas necesidades.

ETA apuesta de forma inequívoca en favor de que el euskera constituya una lengua útil, actual, moderna, y vehículo de expresión y producción del pueblo vasco, y no una lengua pastoril, arcaizante, y encerrada en sí misma.

Asimismo se posiciona en favor de que la lengua vasca se constituya en vehículo de expresión entre todos los vascos, entre los vascos que forman parte de esta nueva sociedad moderna, industrializada, altamente avanzada tecnológicamente.

Para ello se hace necesario que la lengua tome contacto con la realidad social vasca, y que se contami-

ne, se mezcle con otras lenguas y otras culturas, de forma que pueda asimilar y hacer suyas cuantas aportaciones beneficiosas ofrezcan aquellas.

Ahora bien, para que el euskera pueda constituir un auténtico vehículo de expresión, un instrumento colectivo de comunicación, se hace preciso adecuar y modernizar la lengua así como unificarla, con el fin de fijar una lengua literaria y standarizada, capaz de responder a la problemática de la moderna sociedad vasca.

En resumen, para ETA la lengua, 1) Juega un papel primordial y básico en el proceso de recuperación de la identidad nacional vasca. 2) Adquiere un carácter dinámico a fin de favorecer el afianzamiento y la extensión de la conciencia nacional, y 3) Debe de adecuarse a las realidades que presenta la moderna sociedad vasca, abriéndose para ello a la influencia de otras lenguas y otras culturas.

3.- NACIONALIDAD ETNICA Y NACIONALIDAD POLITICA. LA NACION COMO ETNIA CONCIENCIADA.-

El nacionalismo germánico rechazaba la concepción surgida de la Revolución francesa, que consideraba a la nación como el resultado de un contrato voluntario nacido de la libre voluntad de los individuos.

A esta concepción oponía una idea de nación basada en el restablecimiento de la continuidad de las instituciones nacionales, la busca de fuentes de solidaridad nacional en el pasado y la afirmación de la dependencia del individuo en relación con su herencia de cultura nacional.

Ahora bien, el rechazo de la concepción jacobina, no suponía en absoluto un rechazo de la concepción del estado-nación como fórmula válida de desarrollo de la propia nación. Muy al contrario, el nacionalismo germánico aceptaba la idea de considerar al estado como rector y fin del desarrollo nacional.

Precisamente una de las características más notables de la filosofía política de Hegel era la alta valoración que atribuía al Estado nacional. En la interpretación de la Historia de Hegel, era la nación más que el individuo o cualquier otro grupo de individuos lo que constituía la unidad significativa, y el propósito de su filosofía de la historia era exhibir, mediante la dialéctica, las realizaciones de cada nación como un elemento de una civilización mundial en vías de progreso. El genio o el espíritu de la nación (Volskgeist) que actúa a través de los individuos, pero independientemente en gran medida de su voluntad e intención conscientes, era considerado por él como el verdadero creador del arte, el derecho, la moral y la religión. De ahí que la historia de la civilización sea una sucesión de culturas nacionales en la que cada nación aporta su contribución peculiar y oportuna a la totalidad del esfuerzo humano. Es en el estado nacional y sólo en la historia moderna de la Europa occidental donde este impulso innato de la nación para crear alcanza su expresión autoconsciente y racional (31).

De esta forma, tanto por parte del nacionalismo jacobino como por parte del nacionalismo germánico,

(31) - G.W.F.Hegel : Introducción a :LEÇONS SUR LA PHILOSOPHIE DE L'HISTOIRE, Librairie Philosophique Urin. Paris, 1970, vid. págs. 50 y ss.

se produce una usurpación de la idea de nación por parte del Estado moderno, de modo que éste resulta identificado con una sola de las naciones encerradas o enmarcadas en el ámbito de la frontera estatal.

La nacionalidad triunfante que es elevada a la categoría de nación política y abstracta surgida de la Revolución francesa, va a dar sin embargo, o cuando menos va a pretender dar un contenido orgánico a ese Estado-nación, produciendo así un desplazamiento del término "nación" en favor del término "pueblo" para designar una realidad orgánica.

Con ello y mediante la identificación de la "nación-pueblo" con la "nación-comunidad" dominante, las demás realidades nacionales de Europa que a lo largo del siglo XIX no tienen la oportunidad de constituirse en Estado, van a resultar ignoradas, vacías de contenido, y sin identidad propia.

No obstante, a lo largo del siglo XIX se va a producir, particularmente en la Europa Oriental, una explosión nacionalitaria surgida precisamente de naciones que no han tenido la oportunidad de constituir un Estado-nación. A fin de remediar esta laguna, los fundadores del marxismo generalizarán el empleo del concepto "nacionalidad" para designar a aquellas etnias que constituyen una realidad orgánica, pero que no se identifican con un Estado, y la palabra "nación" para designar a aquellos grupos nacionales consolidados como soporte de un "Estado-nación".

Esta distinción que el marxismo clásico aplicaba fundamentalmente a la situación de la Europa Oriental, por considerar que en Europa Occidental se hallaban ya

consolidados los diversos Estados Nacionales, va a ser adaptada mucho más tarde, y con ciertos matices, por parte de los diversos movimientos regionalistas o nacionalistas surgidos en el presente siglo en la Europa occidental.

La base de la argumentación de estos movimientos radica en el establecimiento de una distinción fundamental entre los conceptos de "nacionalidad" y "Estado-nación mercado", si bien por parte de los diversos autores se van a dar diversas formulaciones a ambos conceptos (32).

Esta distinción reposa en la idea de que la nacionalidad (nación primaria, nación orgánica, o etnia) es tan antigua como la cultura humana, mientras que el Estado-nación-mercado es una forma históricamente dada, adoptada por ciertas nacionalidades en la época del capitalismo, y que es necesario combatir (33).

No obstante, en las reivindicaciones anticentralistas de los movimientos nacionalistas de Europa occidental aparecen dos líneas claramente diferenciadas. De una parte aquellos movimientos que tratan de romper con los Estados-nación actualmente existentes, con el fin de constituir un nuevo Estado-nación que tenga como soporte a la propia etnia, y aquellos otros movimientos que

(32) - Así por ejemplo Robert Lafont distingue entre "naciones primarias" y "naciones secundarias". Vid. Robert Lafont: SUR LA FRANCE. Editions Gallimard. Paris, 1968; por su parte y como ya se ha indicado anteriormente, Guy Héraud distingue entre "etnia" y "nación".

(33) - Yves Person: CONTRE L'ETAT NATION, en PLURIEL DEBAT, nº 8, Paris, 1976. Pág. 60.

luchan contra la masificación, es decir que contestando radicalmente la filosofía práctica del capitalismo no tienden a constituir nuevos Estados-nación-mercado, por cuanto que rechazan el principio como tal.

Como ya se indicó, ETA asume y establece una distinción entre Etnia (conjunto de factores objetivos), y Nación (etnia con conciencia propia y voluntad de regir sus propios destinos).

Sin embargo, se dá la circunstancia de que en la mayor parte de los Estados europeos, las fronteras establecidas en absoluto obedecen a razones étnicas, hasta el punto de que, como en el caso de Euskadi, una misma etnia constituye parte de dos estados nacionales diferentes.

ETA establece a tal efecto una distinción entre nacionalidad política y nacionalidad étnica. La primera de ellas tiene en su opinión, un carácter puramente artificial, ya que constituye el producto de los avatares de la Historia, y si en un momento concreto y determinado tal concepto de nacionalidad ha podido resultar dominante, y de hecho lo está resultando, ello no significa en absoluto que tal concepción nacional tenga que permanecer en el devenir de la historia.

Al contrario, ETA considera que este tipo de nacionalidades, que tienen como se ha indicado, un carácter meramente accidental, coyuntural, desaparecerá una vez que desaparezcan las causas históricas que han dado lugar a las mismas.

En su lugar, las nacionalidades étnicas, es decir las nacionalidades fundadas en un pueblo que, a través de la historia ha mantenido su propia identidad, tie-

nen un carácter inalterable que les sitúa por encima de los acontecimientos y los avatares de la historia.

" La nacionalidad étnica es la genuina nacionalidad en sentido propio. La nacionalidad política lo es en sentido impropio; es aportación del flujo y reflujo de la Historia. La Historia señala a Europa como nacionalidad política que se atempera a los imperativos económicos, políticos y culturales de hoy" (34).

Por ello Euskadi, que constituye una etnia antiquísima, que se ha mantenido en su pureza a través de los siglos, tiene unos principios básicos, sustanciales, inamovibles, y tarde o temprano, será elevada a la categoría que como tal le corresponde, a la categoría de nación independiente:

" La nacionalidad étnica que es Euzkadi, jugará su papel en esa Europa" (35).

Por su parte España, al igual que todos los demás estados nacionales o "nacionalidades políticas" se irán disolviendo paulatinamente ya que no constituyen ninguna realidad sustancial, sino meros accidentes de la Historia:

" Fantasía es precisamente la creencia de que Francia, Alemania, Italia o España son realidades sustantivas (...) La nacionalidad política que es España, anacronismo desafectado, se diluirá" (36).

En consecuencia, ETA no ataca de raíz el principio del Estado-Nación, sino la forma histórica en que se ha llevado a cabo la construcción de los Estados-nación y el hecho de que esa construcción se haya llevado a cabo haciendo abstracción de las etnias existentes en Europa.

(34) - ZUTIK 3ª SERIE, nº 5, pág. 8

(35) - Ibidem, pág. 8.

(36) - Ibidem, pág. 2.

El ideal de ETA radica en la construcción o en la formación de un Estado nacional vasco en paridad de rango a los ya existentes en Europa, y basado en una comunidad étnicamente homogénea, exigiendo además una remodelación total del mapa de Europa, de forma que los actuales estados nacionales, o "nacionalidades políticas" sean sustituidas por futuros estados nacionales étnicamente homogéneos, o "nacionalidades étnicas".

Basta para ello con que las etnias existentes a lo largo y ancho de Europa, que constituyen realidades objetivas, estáticas y permanentes, adquieran conciencia de su propia peculiaridad étnica, y demuestren una voluntad de regir sus propios destinos, para que, de esta forma esa realidad objetiva adquiriera un carácter dinámico y se eleven a la categoría de nación, categoría que, al contrario de las naciones actualmente existentes adquirirá un carácter sustancial y permanente, configurando así el mapa de Europa de forma definitiva e inalterable.

" El derecho a la independencia posee hoy en día toda etnia que reúna las condiciones que le transformen en una "nación", es decir, una conciencia propia y una voluntad de regir sus propios destinos" (37).

Federico Krutvig llevará la defensa de su teoría de la nacionalidad étnica hasta extremos insospechados, al considerar como etnia vasca no solamente a la comunidad extendida en las siete regiones históricas vascas, sino también a una serie de territorios del viejo reino de Navarra, y del Ducado de Vasconia.

De esta forma la configuración del futuro estado nacional vasco debería abarcar, en opinión de Krutvig,

(37) - F. Sarrailh : VASCONIA, pag. 25o.

a los territorios del alto Ebro, la Bureba, la Rioja, las laderas del Moncayo hasta las puertas de Soria, y el Alto Aragón, y por otra parte, todos aquellos territorios que se extendían hasta el Garona, e incluso más allá del río, concretamente el Condado de Foix y el Cousserans (38).

" Un movimiento nacionalista basado sobre bases étnicas, tendrá que reclamar, desde el punto de vista histórico, el restablecimiento de una Euskadi que incorpore la vieja Navarra y el Ducado de Vasconia" (39).

Se perfila pues por parte de Krutvig un auténtico nacionalismo expansionista, emulando el espíritu imperialista de quienes son objeto del blanco de sus ataques, y haciendo buenos y plenamente justificables sus desmanes con su propia actitud.

(38) - F. Sarrailh : VASCONIA, pág. 15.

(39) - Ibidem, pág. 97.

paro, alza en el coste de vida, etc.,

Este año supone el definitivo resurgimiento de los conflictos sociales y de la radicalización de la lucha política por parte de la oposición interior (40)

Las grandes huelgas que desde comienzos de año se van a producir en diversos lugares de la geografía peninsular, van a tener su anticipo en Euskadi, donde en los meses de Noviembre y Diciembre de 1961 se producen conflictos obreros de importancia, entre los que destaca la huelga habida en la Compañía Auxiliar de Ferrocarriles - CAF, de Beasain, en Guipúzcoa, y algunas otras huelgas que se desarrollan en Eibar, Irún y Bilbao.

Pero el movimiento huelguístico va a adquirir extraordinaria importancia a través del conflicto iniciado en el mes de Mayo por los mineros asturianos, que rápidamente se extiende a Guipúzcoa y Vizcaya, así como a otras provincias. El 4 de Mayo de 1962 se decreta un estado de excepción por tres meses en Asturias, Vizcaya y Guipúzcoa, el cual quedará posteriormente ampliado a todo el territorio estatal por un plazo de dos años, mediante un nuevo Decreto de 8 de Junio de 1962.

Los despidos van a ser muy importantes, sobre todo en Vizcaya; el clero toma partido por los huelguistas, fundamentalmente mediante la lectura de homilias en las iglesias en las que se condena al régimen; se producen deportaciones, y se extiende un amplio movimiento de solidaridad con las reivindicaciones de los trabajadores.

ETA no va a permanecer impasible ante estos acontecimientos, y a partir de este momento se inicia una mayor preocupación por la situación de la clase trabajadora, preocupación que se denota en una mayor atención y espacio en sus publicaciones, a los diversos conflictos que se suceden.

En los comentarios a la huelga de Beasain de finales de 1961, se produce ya en ETA un cambio cualita-

tivo importante en el tratamiento de la problemática de la clase trabajadora.

Se han abandonado ya las disquisiciones teóricas sobre cómo deben estructurarse los derechos sociales en el futuro Estado Vasco, y se comienza un proceso de acercamiento a la realidad cotidiana.

Se abre ante sus ojos un mundo nuevo, totalmente desconocido hasta el momento, y que ofrece extraordinarias posibilidades de acción política.

ETA descubre por primera vez la importancia de la lucha de la clase trabajadora, en la medida en que supone un importante factor de contestación al régimen establecido. No es tanto la situación real de la clase trabajadora, aunque ello también le preocupa, cuanto la utilidad de la conflictividad obrera como elemento de radicalización anti-régimen, lo que interesa a ETA.

" La acción obrera es, ciertamente, de la mayor importancia. Es en este frente donde deben de realizarse grandes esfuerzos (...) Sobre todo la lucha obrera debe de ser una gimnástica revolucionaria. Los que en ella se ejercitan, serán cada vez más conscientes de su fuerza, y lucharán al fin, para sacudir de nuestro Pueblo la Opresión" (41).

No obstante, los conflictos obreros aparecen asi mismo a la inversa, como factor de concienciación de los militantes de ETA, que comienza por primera vez a preocuparse y a tomar partido en favor de las necesidades y de las reivindicaciones de la clase trabajadora.

(41) - Landun: LOS TRABAJADORES GUIPUZKOANOS ENSEÑAN EL CAMINO. ZUTIK, s/n., Diciembre-Enero 1961/1962, pag.3.

" Las mejoras concretas que se vayan consiguiendo se invalidarán si no se modifica la estructura capitalista que nos trae la Opresión española, con el franquismo y antes del franquismo" (42).

He aquí otra de las actitudes fundamentales de ETA con respecto a la problemática obrera: el establecimiento de una relación de causa a efecto entre la opresión franquista y la opresión puramente española, y la precaria situación de los trabajadores.

Es claro en este sentido el intento de conectar la lucha de la clase trabajadora con la lucha nacionalista específica de ETA. En este sentido se establece un triple enemigo: el Capitalismo, La Dictadura Franquista, y el Centralismo o la Dictadura Castellana.

Los tres son enemigos de la causa vasca, y asimismo enemigos de la clase trabajadora porque:

A) El Capitalismo ha coaccionado todo lo que ha podido a la clase trabajadora para situarla ante una situación de hambre o de desesperación y con ello a obligarle a reanudar su trabajo.

B) La Dictadura franquista ha coaccionado a los obreros yendo a sus casas para comunicarles que si no se presentan al trabajo inmediatamente, serán encarcelados o desterrados, y

C) El centralismo o la dictadura castellana, porque impone su criterio a nuestro pueblo vasco, así como lo impone a todos los demás pueblos que están bajo el poder franquista (43).

(42) - Ibidem, pág. 3

(43) - Zabala: LOS OBREROS HEMOS COMENZADO LA LUCHA.
ZUTIK - 3ª SERIE, nº 4, Agosto 1962, pág. 6.

No obstante, y a pesar de las especiales características que rodean a esta toma de contacto de ETA con la clase trabajadora, la misma supone un paso decisivo en su progresiva evolución hacia posiciones más avanzadas y progresistas. Así comienzan a perfilarse algunas ideas de cierto interés, tales como la necesidad de no limitar la lucha obrera a una actividad puramente reivindicativa.

En este sentido la JOC, que en estas fechas mantiene una actividad intensa y una influencia notable en el movimiento obrero, va a constituir blanco de los ataques de ETA, precisamente por considerar que, al limitar la lucha de la clase trabajadora a las acciones puramente reivindicativas, terminará por hacer el juego al franquismo (44).

Tal actitud va a tener consecuencias importantes ya que, con el transcurso del tiempo se producirá un trasvase de militantes de la JOC hacia ETA dotándola así de una militancia obrera con un elevado nivel de preparación y conciencia.

Quizás la más importante de las consecuencias derivadas del acercamiento de ETA a la clase trabajadora la constituya el hecho de que la adopción de tal postura de apoyo le va a obligar a un paulatino alejamiento y a una crítica cada vez más clara del nacionalismo vasco tradicional:

(44) - Landun : PERSPECTIVAS DE LA LUCHA OBRERA DE EUZKADI. ZUTIK, nº 5 - 3ª Serie, Octubre 1962, pág. 4.

" Los sectores reaccionarios del nacionalismo vasco que, por su quietismo, frenan la acción del nacionalismo dinámico, y por su filiación burguesa, se oponen a la acción de los trabajadores y no vacilan en utilizar falsas acusaciones..." (45).

Se perfila ya desde estos momentos la idea, un tanto confusa todavía, de que es necesario ligar de un modo u otro la lucha de la clase trabajadora con la lucha nacionalista, así como la idea de que el nacionalismo de ETA debe adoptar unas actitudes diferentes de las del nacionalismo histórico, con respecto a la clase trabajadora:

" (Gerra aurrean) Euzkadi'ko langilleak ESPAÑA-KO partiduetan sartuak ziran. Zergatik? Egia berriz ere aitortzeko, jelkideak etzuten sozial-giarrik. Gerra aurreko abertzaletasuna ondo zegoen (eman dezagun) burges-euskaldunentzat. Euskaldun langillentzat ordea utsa zan..." (46).

A pesar de que se produce esta aproximación a la problemática obrera, apenas va a variar por el momento el contenido ideológico de ETA al respecto. Todavía seguirán manteniéndose en gran parte las coordenadas ideológicas de la época anterior:

" Para producir hace falta un grado de mecanización progresista, una producción racionalmente organizada en beneficio general, no en provecho inmediato y exclusivo de un capital omnipotente, la capacitación técnica de los traba-

(45) - Ibidem, pág. 4.

(46) - Txillardegui. BIAR ERE GERNIKA. ZUTIK, s/n., Abril 1962, pág. 4.

Antes de la guerra los trabajadores vascos ingresaban en los partidos de España. ¿Porqué? A decir verdad, porque los nacionalistas carecían de sensibilidad o preocupación social. El patriotismo de la preguerra era correcto, por decirlo de alguna manera, para los vascos burgueses. Sin embargo para los trabajadores vascos resultaba vacío de contenido.

jadores, su empleo en puestos para los que estén preparados y sobre todo el ambiente humano, que resulta de las justas relaciones, de una justa distribución de los beneficios que surgen del aumento de producción" (47).

Y es que el rasgo característico de las relaciones entre ETA y la clase trabajadora, viene determinado por el hecho de que ETA sigue considerando todavía que las luchas obreras no constituyen materia de su competencia, son algo que se escapa a la actividad específica de ETA, centrada en la liberación nacional de Euskadi. Esta actitud se mantendrá incluso en épocas más avanzadas en las que ya bastantes de sus militantes se hallan seriamente comprometidos en el movimiento obrero vasco; así por ejemplo en un llamamiento efectuado en Septiembre de 1963 se dice: "Pedimos a todos los militantes de ETA, el apoyo efectivo, económico y moral a los heroicos obreros de Vizcaya y la mayor solidaridad con los trabajadores españoles de Asturias" (48).

Como puede observarse se trata de un llamamiento efectuado desde fuera, de una actitud de solidaridad por parte de alguien que se encuentra fuera de las coordenadas específicas de la lucha obrera, lucha que aparece ajena a la de ETA.

2.- LA HUELGA DE 1963 Y SU INFLUENCIA EN ETA.-

El año 1963 va a continuar ofreciendo constantes movimientos de protesta obrera, si bien no alcanzan la importancia y extensión del año anterior. Es fundamental-

(47) - EUZKADI LIBRE CON OBREROS LIBRES. ZUTIK, nº 4-3ª Serie. Pág. 5.

(48) - ZUTIK nº 13/14, 3ª Serie. Pág. 2.

mente en Asturias, donde se produce un importante movimiento huelguístico en los meses de Julio y Agosto de 1963, y en Euskadi, donde aparece centrada fundamentalmente la conflictividad obrera.

En la zona industrial de Bilbao, viene funcionando por ésta época un Comité de Coordinación encargado de encauzar las actividades y la lucha de la clase trabajadora de la zona (49).

Este Comité coordinador organiza para el día 7 de Octubre de 1963 un paro de diez minutos de duración en Vizcaya, en defensa de una serie de reivindicaciones, entre las que cabe destacar, entre otras, la exigencia de readmisión y vuelta a sus puestos de trabajo de 52 trabajadores despedidos como consecuencia de los conflictos laborales del año anterior, y la solicitud y exigencia del derecho a la libre sindicación.

ETA se halla presente por primera vez, a través de algunos de sus militantes, en el citado Comité Coordinador, por lo que por primera vez va a tomar parte directa en un conflicto obrero (50).

(49) - Ortzi. HISTORIA DE EUSKADI. EL NACIONALISMO VASCO Y ETA. Ruedo Ibérico. París, 1975, pág. 307.

(50) - Cabe destacar, como dato anecdótico, y al mismo tiempo altamente significativo de la profunda evolución que comienza a perfilarse ya en ETA, el hecho de que precisamente el día 7 de Octubre, fecha prevista para el paro, se cumplía el 27º aniversario de la proclamación del Gobierno Vasco surgido del Estatuto de Autonomía aprobado en 1936.

A pesar de la coincidencia de la fecha, ETA no va a hacer referencia alguna a tal efemérides en la propaganda lanzada al efecto, limitándose sus exigencias a las reivindicaciones de carácter laboral ya reseñadas.

Como consecuencia de este paro, cuyo éxito ETA se atribuirá a sí misma, proclamándose organizadora del mismo (51), se produce una ofensiva policial contra la organización.

Ya en Septiembre se habían producido una serie de detenciones, las cuales adquirirán un carácter masivo con motivo de este paro, quedando ETA prácticamente desarticulada, como consecuencia de las masivas detenciones y salidas al exilio de muchos de sus militantes (52).

La experiencia habida como consecuencia de la participación activa en esta jornada de paro, va a resultar muy enriquecedora para ETA, y particularmente para aquellos militantes que desde hace años vienen planteando la necesidad de un mayor acercamiento de la organización a las realidades y a la problemática de la clase trabajadora.

A partir de estas fechas se va a dar a la lucha obrera un sentido mucho más positivo que el otorgado hasta entonces. Ya no se trata tan sólo de apoyar aquellas manifestaciones que de un modo u otro favorecen el progresivo debilitamiento del régimen, sino de entroncar o dar entrada, a las reivindicaciones obreras dentro del marco de actuación política de ETA.

(51) - Vid. ZUTIK especial, s/n., Noviembre 1963, pág. 1.

(52) - Sobre la represión tras este paro, puede consultarse: Ortzi: HISTORIA DE EUZKADI..., pág. 307, y el ZUTIK especial s/n., de Noviembre 1963.

Tras la celebración de la Primera Asamblea en 1962, cada vez aparece con mayor frecuencia en sus escritos la necesidad de que la liberación de Euskadi resulte integral, y en consecuencia junto a la liberación nacional del pueblo vasco, se insiste en su liberación social.

Así como el concepto de liberación nacional tiene un contenido y unos fines claros y que no ofrecen ninguna duda, sin embargo el concepto "liberación social" resulta para ETA una especie de cajón de sastre, en el que caben todo tipo de interpretaciones, a cada cual más abstracta y ambigua.

Hasta Octubre de 1963 en ningún momento se había planteado en ETA no ya la necesidad de establecer contactos de carácter permanente con la realidad de la clase trabajadora, sino ni tan siquiera la posibilidad de que el concepto "liberación social" tantas veces repetido en sus escritos, pudiera significar precisamente la asunción, de una forma u otra, de las reivindicaciones obreras.

Será a partir de este momento cuando se inicie un proceso de evolución en el sentido de conectar y dar contenido a la liberación social de Euskadi, mediante la toma de contacto con el movimiento obrero:

" Nuestro movimiento patriótico ha puesto al descubierto nuestra firme determinación de luchar en un doble frente: el de la liberación nacional de Euzkadi y el de la liberación social de los vascos frente a la opresión capitalista" (53).

Otro aspecto destacable, que había comenzado a perfilarse ya en la época anterior, es el distanciamiento

(53) - ZUTIK Especial, s/n., Noviembre 1963.

con respecto a aquellas opciones nacionalistas que se limitan a defender postulados de carácter meramente patriótico, pero que no dudan en apoyar la adopción de medidas de carácter represivo contra los trabajadores más combativos de los recientes conflictos laborales. Es el inicio del despegue de ETA hacia concepciones progresistas y revolucionarias:

" Ciertos aspectos de nuestro ideario, de nuestra doctrina política, hacen daño, molestan y atacan ... a muchos intereses económicos y materiales que existen hoy en Euzkadi, protegidos por una capa de "nacionalismo". Lo que verdaderamente les duele es que propugnemos una revolución social a la vez que una liberación nacional..." (54).

Se mantienen sin embargo concepciones claramente mitificadoras del nacionalismo, el cual es considerado progresista y revolucionario en sí mismo, al margen de su contenido concreto, y de la clase social que lo vehicule:

" Tenemos confianza y seguridad en que bastantes personas, hoy inmersas en esas clases burguesas de Euzkadi, precisamente porque son ABERTZALES reaccionarán a su misma clase poniéndose al servicio de la revolución que dará la independencia a Euzkadi" (55).

Resulta evidente la existencia en el seno de ETA, ya en estos momentos de una tendencia claramente favorable a una actitud de acercamiento y conexión de su lucha con la de la clase trabajadora.

Esta tendencia es precisamente la que marca la pauta en la nueva orientación de la organización,

(54) - Ikebele: DEFINICIONES. ZUTIK, nº 22, Julio 1964, pág. 2.

(55) - Ibidem, pág.2.

orientación que aparece definida con bastante claridad en un trabajo que con el título de "DEL PUEBLO VASCO", va a ser publicado por "Larrinaga" en el Zutik, nº 20, 3ª serie, de Mayo de 1964 (56).

El seudónimo de Larrinaga corresponde en realidad a uno de los dirigentes de ETA, Francisco Iturrioz, detenido con motivo del paro del 7 de Octubre de 1963, y el artículo en cuestión constituye la transcripción de una charla o conferencia dada a sus compañeros de prisión en Diciembre de 1963.

El artículo constituye un claro exponente de las contradicciones ideológicas latentes en ETA durante esta época, pero al mismo tiempo presenta una serie de aspectos que ofrecen un carácter claramente diferenciador y renovador con respecto a la actitud de ETA frente al problema de la clase trabajadora.

Entre estos aspectos renovadores, cabe destacar cuando menos tres cuestiones realmente importantes:

A) La utilización de una terminología totalmente nueva, más acorde con la ideología marxista, tales como burguesía y clase trabajadora, lucha de clases, condiciones objetivas para la revolución, etc...

B) La necesidad de entroncar de forma directa la lucha de liberación nacional vasca con las reivindicaciones de la clase trabajadora.

(56) - Larrinaga : DEL PUEBLO VASCO. ZUTIK, nº 20, de Mayo de 1964 - 3ª Serie. Págs. 2 y ss; también aparece publicado en unas Hojas suplementarias al Zutik 20, publicadas poco después, y asimismo en el Zutik nº 44, de Caracas.

C) El establecimiento de una clara distinción entre nacionalismo burgués y nacionalismo popular, y la condena por primera vez y sin ambages del nacionalismo burgués, no por la moderación de sus reivindicaciones nacionalistas, sino por sus tomas de postura ante las reivindicaciones de la clase trabajadora.

Para Iturriz, la liberación nacional vasca debe tener un contenido concreto, pues la libertad debe servir para algo. Por ello no considera válido realizar abstracciones con respecto a la liberación nacional, sino que la misma debe concretarse en el futuro en unas instituciones, en unas leyes determinadas, y en una forma de organizar la sociedad.

El ideal nacionalista en sí mismo, químicamente puro, constituye una quimera de carácter sentimental y romántico que no sirve en absoluto para dar respuesta a las aspiraciones populares.

El problema vasco debe de abordarse al margen de consideraciones sentimentales y adquirir un carácter popular, por lo que "la causa vasca debe identificarse con los problemas y necesidades de los actuales habitantes del país, y sobre todo de los trabajadores" (57).

En su opinión, el nacionalismo histórico adolece de varios defectos, entre los que cabe destacar fundamentalmente, su racismo, su clericalismo y su conservadurismo. Ese nacionalismo no sirve ya, y en su lugar se hace necesario un nacionalismo nuevo, dinámico, y capaz de realizar las transformaciones sociales que desde un

(57) - Larrinaga : DEL PUEBLO VASCO. Zutik nº 20, pág. 3.

punto de vista progresista son imprescindibles para echar las bases de una auténtica democracia política cultural y económica "tratando de buscar soluciones a los problemas de hoy, que sea bien acogido por amplios sectores de trabajadores y de quienes se obtenga una mayor entrega" (58).

Hay una intención manifiesta en el artículo de Larrínaga de desplazar el centro de gravedad del nacionalismo vasco hacia las clases trabajadoras, en perjuicio de la burguesía vasca. En este sentido hace un llamamiento en pro de la necesidad de ese nuevo nacionalismo que debe ir dirigido "a círculos de población distintos de los que hasta ahora iba dirigidos" (59), y acusa a la burguesía vasca de mantener un compromiso con el régimen, "interesada sobre todo en ampliar sus pabellones y aumentar sus dividendos" (60).

En consonancia con la necesidad de dirigir los esfuerzos hacia esos nuevos círculos de población, propugna que la línea política de ETA, además de estar basada en la acción, vaya dirigida a los trabajadores, tanto manuales como intelectuales, considerando asimismo como necesaria una mayor dedicación de la organización a los estudiantes, intelectuales y cuadros técnicos.

" Se trata de agotar etapas para crear las condiciones subjetivas para que todo ello sea posible. Tarea dura y difícil, pero en la cual tenemos depositadas todas nuestras esperanzas. Piénsese que en nuestra sociedad existen las condiciones objetivas necesarias para que se frague una revolución, y que a nosotros incumbe el sacarlas a la superficie y hacerlas palpables" (61).

- (58) - Ibidem, pág. 2
(59) - Ibidem, pág. 3
(60) - Ibidem, pág. 3
(61) - Ibidem, pág. 4.

El acercamiento a la clase trabajadora va a culminar en este periodo con el apoyo y participación de ETA por primera vez en la manifestación a celebrar en Bilbao con motivo del 1º de Mayo de 1964, efemérides a la que ETA va a otorgar una gran importancia, haciendo especial hincapié en la idea de que la consecución de una Euskadi libre supone la necesidad de una revolución social:

" Bilbon zan Euzkadi salba dezakean populua: langille-klasea. Orregaitik guk, Bilbokoa abertzaletzat artzen ez duenari auxe diogu: Zuk ez duzu nahi Euzkadi libre izatea, zuk ez duzu nahi reboluzio sozial bat egitea: zuk orain hemen egon arren, bihar gure kontra zera" (62).

Resulta patente que, desde finales de 1963 se produce por parte de ETA, un avance de cierta importancia con respecto a épocas anteriores. Ahora bien, tal avance se dá en medio de una evidente incoherencia y dispersión ideológicas generalizadas.

En efecto, resulta muy difícil determinar cuál es la posición oficial de ETA, no sólo con respecto a esta cuestión, sino a otras muchas, dado que las diversas posiciones planteadas aparecen en numerosas ocasiones como totalmente divergentes, e incluso antagónicas en algunos casos.

Así, junto a artículos como el de Larrinaga se pueden leer otros en los que se dice: "Nada más extraño a

(62) - Ikebele: GERNIKA, BILBAO, DEBA - ZUTIK 3ª Serie, nº 20. Junio 1964, pág. 4.-

En Bilbao estaba el pueblo que puede salvar a Euskadi, la clase trabajadora. Por eso nosotros, al que no acepta la manifestación de Bilbao, como una manifestación patriótica, le decimos: Tú no quieres que Euskadi sea libre; tú no quieres realizar una revolución social; por eso tú aun cuando ahora estás con nosotros, mañana estarás contra nosotros.

la mente del pueblo vasco que ese liberalismo y capitalismo, entrados en nuestra tierra conjuntamente con la presión extranjera" (63). Y otros, en los que se considera al proletariado vasco como la vanguardia de la liberación nacional, y se define el Primero de Mayo "como la fiesta de todos aquellos que no creen posible la coexistencia pacífica entre el opresor y el oprimido" (64).

No obstante, y a pesar de todas las contradicciones y de la diversidad de posiciones al respecto, el avance ideológico es claro, y lo que es más importante, irreversible. Ya desde ahora se apuntan cuestiones y aspectos que en el futuro adquirirían una importancia de primera fila en el desarrollo posterior de ETA, tales como la de ligar indisolublemente la lucha de liberación del pueblo vasco con la lucha contra el capitalismo, y en pro del socialismo.

" Siñistu behar dugu gure zanpatze hau eztala bukatuko kapitalismoaren sustraiak erauzi arte..." (65).

" Euzkadi capitalista no puede ser la patria de todos los vascos. Euzkadi será libre en la medida en que se libere la clase obrera" (66).

(63) - Garrikanaute; LEGE ZAHARRA Y SOCIALISMO VASCO. ZUTIK 23. 3ª Serie. Págs. 3/4.

(64) - Comentarios a Ikebele. ZUTIK 21, 3ª Serie, pág. 7.

(65) - "Bi kondizioak garaitzeko", Hojas suplementarias al ZUTIK nº 20, pág. 1 - "Debemos convencernos de que nuestra opresión no terminará hasta tanto no destruyamos las raíces del capitalismo!"

(66) - ZUTIK, 22. 3ª Serie, Julio 1964, pág. 6.

3.- UN CAMBIO DE ACTITUD FRENTE A LOS INMIGRANTES.-

La cuestión de los inmigrados va a constituir objeto de una especial atención por parte de ETA a mediados de 1963, fecha en que en su órgano oficial ZUTIK se iniciará una serie de trabajos dedicados al tema.

Uno de los artículos publicados, titulado "Carta a un coreano" (67), y firmado por David López Dorronoro, va a suponer un enorme avance cualitativo con respecto a las posiciones anteriores de ETA con respecto a la problemática de la inmigración.

El artículo en cuestión constituye en su conjunto una muestra de exquisito respeto hacia la problemática humana del inmigrado, y representa el inicio de un acercamiento al problema desde una óptica totalmente diferente a la ya clásica del inmigrado como extranjero.

" Nosotros le pedimos perdón por el uno y el otro (hace referencia al uso de los términos maketo y coreano), y le aseguramos a XX que tenemos una gran confianza en que todos nuestros compatriotas acabarán abandonando su empleo y rectificando los hábitos mentales que se esconden detrás de esas denominaciones" (68).

Entre los aspectos más destacables del trabajo en cuestión, cabe reseñar el hecho de que por primera vez se reconoce que el País Vasco está habitado por una

(67) - Coreano: Término similar al de maketo, con el cual se denomina tras la guerra civil a los obreros inmigrados provenientes de otras partes del Estado.

(68) - CARTA A UN COREANO: ZUTIK nº 12, 3ª Serie. Iruña-Pamplona, pág. 5.

mayoría vasca, una importante minoría de españoles, y no pocos franceses, y ante esta realidad, ante la existencia de ese país real, sólo caben en opinión de López Dorrón-
soro dos soluciones:

" a) La que, en mayor o menor grado, implicaría el recurso contrario a la moral natural. ¿Qué pueblo puede vanagloriarse de no contar con ningún pequeño Eichmann?

b) Aquella otra, concorde con los hábitos de transigencia religiosa y convivencia racial que nuestro pueblo tiene acreditados" (69).

El articulista sitúa por primera vez en sus términos justos la raíz del problema inmigratorio al señalar que se trata de un fenómeno socio-económico, y no de una maniobra política, aportando como base a su argumentación el hecho de que tal fenómeno no se produce tan sólo en el País Vasco, o en otras zonas desarrolladas del Estado español, como Barcelona, Asturias o Madrid, sino que tiene un carácter generalizado particularmente en Europa:

" También Milán está lleno de "coreanos" italianos, y París de "coreanos" franceses, de "coreanos" españoles, y de "coreanos" vascos" (70).

Ahora bien, otra cuestión diferente la constituye el hecho de que el fenómeno migratorio interno dentro del estado supone un instrumento extraordinariamente eficaz para los intereses políticos del fascismo español, y para los propósitos del General Franco, de aniquilar las minorías nacionales, particularmente la vasca y la catalana.

(69) - Ibidem, pág. 5

(70) - Ibidem, pág. 6

" Pero nosotros no podemos confundir los efectos con las causas, ni atribuir a la masa de "coreanos" ninguna colaboración con una manobra que no existe en la realidad, cuanto menos en las mentes de esos trabajadores" (71).

Otra aportación destacable del artículo en cuestión es la idea de que los inmigrados constituyen, al igual que el Pueblo Vasco, si bien por razones diferentes las víctimas del desastre franquista. Este aspecto será también señalado por Federico Krutvig por estas mismas fechas:

" Esta gente es la que mejor podría comprender que una Vasconia independiente debe traer a todo el país una mejora de la situación económica e intelectual. Así pues, esta gente podrá mejor que nadie comprender que la lucha de liberación vasca quiere romper las cadenas de la opresión nacional y de la opresión social." (72).

La última y quizás la más importante de las aportaciones de López Dorronsoro hace referencia al reconocimiento de la existencia dentro del propio marco territorial vasco, de una frontera interna establecida entre la comunidad autóctona y la comunidad inmigrante.

Tal reconocimiento tiene una importancia fundamental puesto que supone romper con una idea fija, no solo en ETA, sino en todo el nacionalismo vasco de que Euskadi constituye una comunidad nacional homogénea perfectamente consolidada y acrisolada.

López Dorronsoro pone el dedo en la llaga, cuando denuncia la existencia de tal dualidad comunitaria, dejando por primera vez en la historia del nacionalismo vasco una puerta abierta a la comunidad no autóctona.

(71) - Ibidem, pág. 6

(72) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 282.

He aquí claramente perfilado uno de los aspectos clave del problema nacionalista vasco, y del problema del pueblo vasco en general. El articulista no duda en definirse con claridad rotunda:

" Una empresa tal (la eliminación de la frontera interna) no aportará más que honor al Pueblo Vasco y grandes ventajas en la lucha de liberación popular y nacional de Euzkadi" (73).

El artículo que hemos comentado va a constituir una excepción a la regla general en el tratamiento del tema, si bien con él se abre una brecha importante cara a la búsqueda de soluciones satisfactorias y realistas a tan ardua cuestión.

El conjunto de opiniones expresadas por estas mismas fechas por los otros representantes de ETA, mantienen la idea básica de Euzkadi como país ocupado, en situación de extrema debilidad en lo que a sus características étnicas y culturales respecta, y se sigue considerando lo español y lo francés como auténticos enemigos de lo vasco, lo que hace necesario que se plantee una lucha política contra su influencia.

De todos modos la característica fundamental del tratamiento del tema de la inmigración la constituye la auténtica disparidad de criterios expresados entre los diversos articulistas, ofreciendo puntos de vista que en muchos de los casos poco o nada tienen que ver con la línea que aparece como oficial o más constante.

Así, para algunos la cuestión radica en diferenciar entre el inmigrado en sí, y el "agente franquista". Al primero se le considera digno de todos los respetos, y el segundo, que es definido como "el chulapón que

(73) - Ibidem, pág. 6

se cree en tierra de esclavos", y que en consecuencia debe ser tratado como agente extranjero (74).

Para otros, todos los inmigrantes constituyen objetivamente un enemigo del pueblo vasco, sea cual sea su situación y su comportamiento:

" Bien es verdad que se mueren de hambre y emigran a buscar el pan. Conforme, pero los efectos los sufre concretamente un pueblo conquistado: Euzkadi; y entonces esa inmigración se convierte automáticamente de hecho, en una invasión" (75).

Todo depende, en definitiva, de la actitud que adopten los propios inmigrantes. Si desean ser acogidos, la solución que les cabe es la de integrarse en la comunidad vasca. Así expresa Krutvig esta integración:

" En cuanto a los obreros que vienen a trabajar con nosotros en nuestra tierra, bienvenidos sean si vienen en son de amigos, si vienen a colaborar con nosotros, a mejorar la suerte de cuantos viven en nuestra tierra, si traen la voluntad de convertirse en buenos ciudadanos de Euzkaria, entonces ellos serán hermanos nuestros, y sus hijos, a título perfecto, hijos de nuestra común patria Vasconia, pero si vienen en son de conquistadores, como brazo del colonialismo y a extender su virus por nuestra patria, entonces son nuestros enemigos, son agentes del colonialismo, y están al servicio de la expoliación nacional, son hijos de la misma madre que los capitalistas explotadores, de quienes ellos se quejan" (76).

(74) - ZUTIK, 3ª Serie, nº 11, Mayo 1963, pág. 5.

(75) - Urkola: ASPECTOS DE LA INMIGRACION. ZUTIK 3ª Serie, nº 11, pág. 7.

(76) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 382.

CAPITULO VII

=====

A LA BUSQUEDA DE UN MODELO REVOLUCIONARIO

1.- EL NACIONALISMO COMO FUERZA DINAMICA.-

El rechazo por parte de ETA, tanto del confesionalismo, como de la raza como elemento básico de identidad nacional, le va a permitir situarse en una óptica, en principio favorable hacia una mayor receptividad con respecto a las corrientes ideológicas progresistas. En efecto, a partir del momento en que por parte de ETA se sustituye el factor raza, por el factor etnia, como pilar fundamental de la reivindicación nacional vasca, se va a pasar de un nacionalismo como instrumento de defensa de la pureza de la raza vasca, y por tanto ideológicamente impermeabilizado y amurallado, a un nacionalismo abierto y receptivo, deseoso de acomodar y actualizar sus presupuestos básicos, y en especial su elemento fundamental, la lengua como configuradora de la etnia vasca, a las nuevas realidades sociológicas de la moderna sociedad vasca.

Por otra parte el hecho de propugnar oficialmente una total separación entre el aspecto religioso y el aspecto político, no hace más que favorecer la posibilidad de salvar posibles barreras u obstáculos cara a un acercamiento hacia esas corrientes ideológicas modernas, sobre todo a las revolucionarias.

A pesar de esta posición teóricamente favorable, no se da en los primeros años de ETA una posición clara en el sentido de conectar el nacionalismo con las corrientes ideológicas progresistas. Hay ciertamente al -

gunos indicios que hacen pensar en el hecho de que, indefectiblemente, se va a producir una apertura hacia esas corrientes, pero la influencia del nacionalismo tradicional pesa considerablemente al respecto.

Va a ser Federico Krutvig quien, con su libro ya citado VASCONIA, marque la pauta a seguir en orden a la necesidad de conectar el nacionalismo vasco con las corrientes progresistas.

A pesar de su influencia aranista, VASCONIA va a suponer en este aspecto concreto, una ruptura con el nacionalismo sabiniano, y una puerta abierta a través de la cual ETA va a acceder a las ideologías progresistas y revolucionarias, permitiendo así la entrada de una corriente de influencias que de otra manera difícilmente hubieran tenido acceso al movimiento nacionalista, al menos en estos años.

A este respecto, podemos reseñar cuatro aspectos principales en la aportación de Krutvig: 1) La necesidad de un nacionalismo urbano, acorde con las transformaciones socioeconómicas del momento; 2) Necesidad de que las élites intelectuales conecten con el nacionalismo; 3) Necesidad de que el nacionalismo aparezca como una fuerza dinámica con visión de futuro, y 4) Necesidad de que la ideología nacionalista vaya en la misma dirección que las corrientes ideológicas progresistas y revolucionarias.

Krutvig niega de forma expresa y tajante la idea de que el nacionalismo suponga precisamente la conservación de estructuras caducas pertenecientes a épocas ya pasadas, y arremete contra la idea sabiniana de una Vasconia pastoril y rural, cual nueva Arcadia feliz.

En su opinión, y teniendo en cuenta las circunstancias concretas históricas del País Vasco, la industrialización no ha constituido un mal para el país, sino todo lo contrario, puesto que industrialización significa progreso y dinamismo:

" No nos podemos oponer al devenir histórico; aunque sí tenemos que ajustarnos a él con nuestra idiosincrasia nacional. No hay pues que considerar que la industrialización de Vizcaya fué un mal. Ha servido para que nuestra patria no se transforme en un desierto" (77).

Habida cuenta que el País Vasco constituye una nación altamente industrializada y urbanizada, es necesario acomodar el nacionalismo vasco a las realidades sociales y económicas del momento, y en consecuencia, se hace absolutamente imprescindible el rechazar cualquier tipo de tentación ruralista. En su opinión este ruralismo, o como él lo denomina el "aldeanismo" del nacionalismo vasco ha resultado nefasto, por cuanto que ha impedido desde un principio que el nacionalismo conectase con la revolución industrial de Vizcaya, ha alejado el ideal nacionalista de aquellos lugares y centros de decisión en los que realmente se forja el futuro, y ha identificado el nacionalismo con lo aldeano, consiguiendo de esta forma que, en el momento en que los autóctonos vascos se enfrentaban con la realidad socioeconómica de las ciudades, se produjese una automática desnacionalización, al identificar su nacionalismo con los modos de vida rurales.

Además, Krutvig afirma con evidente razón que tras esta fachada ruralista se esconde en realidad un conservadurismo que "convierte el nacionalismo de un pueblo oprimido en un provincialismo que espanta a los

(77) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 68.

mejores hijos de la nación (...) y que pronto degenera en movimientos reaccionarios que caen en los elementos más retrógrados que los explotarán" (78).

La identificación del nacionalismo con lo aldeano, con lo rural, ha conseguido que esta idea resulte en definitiva extraña a los problemas reales del pueblo vasco, convirtiéndose así en una idea realmente conservadora.

Krutvig pone pues el dedo en la llaga con evidente agudeza, si bien su formación sabiniana le lleva a fundamentar sus argumentaciones en una serie de afirmaciones que empañan notablemente sus valiosas aportaciones:

" El pueblo vasco peninsular ha tenido la suerte de que el Estado español signifique, en todas sus reacciones nacionalistas la más absurda reacción oscurantista, por donde al oponerse el nacionalismo vasco a los sentimientos y tendencias que llegan de la capital española, se une cada vez más al progreso, de donde saca nueva fuerza de subsistencia" (79).

Asimismo considera que el ruralismo del nacionalismo vasco constituye la principal de las causas por las que en el nacionalismo no ha existido nunca una élite intelectual de auténtica talla, pues ante la disyuntiva vasco-rústica por una parte, y español-universal por otra, los intelectuales se decidían por la última, como fué el caso, por ejemplo, de Unamuno, Maetz, etc.

" En el País Vasco los más destacados hijos de Euskeria no sólo no eran nacionalistas (como hubiera de esperar), sino que asqueados por ciertas formas de nacionalismo (que yo no he conocido) se habían pasado al bando enemigo. ¿Cuáles serán estas causas? ¿Porqué Unamuno,

(78) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 264.

(79) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 264.

Pío Baroja, Azkue, etc., no eran nacionalistas, y sí en cambio grupos de sietecalleros que no sabían más que hablar en castellano mal de los vecinos?" (80).

Para que la élite intelectual vasca haga causa común con el nacionalismo, se hace preciso que éste aparezca como un ideal de futuro, como una fuerza dinámica, en torno a la cual se agrupen mental y materialmente hombres que se crean unidos, por uno u otro factor, a la tarea nacional.

El nacionalismo no tiene que fijar su mirada tanto en el pasado, cuanto en el porvenir. Es importante que el Pueblo vasco recupere su propia historia, pero no se puede volver a lo pasado, a lo tradicional:

" Un nacionalismo tiene que ser la fuerza que anime a un pueblo; una tendencia dinámica que dé fuerza, que lo empuje constantemente. Es una fuerza que arrastra al individuo. Mira hacia el pasado, partidaria de conservar lo tradicional, y si sus raíces se entierran en la historia de la nación, sus ramas dan frutos en el porvenir" (81).

He aquí pues, en opinión de Krutvig, una de las características más significativas del nacionalismo moderno: el dinamismo: Precisamente, la diferencia entre la simple etnia y la nación radica en el factor dinámico, en la conciencia de constituir una nación, y en la voluntad de seguir siéndolo. Si hay una dinámica nacional, y si se cultivan los factores nacionales en intensidad y en extensión, el nacionalismo pervivirá: "No se puede concebir un nacionalismo estático. Si un nacionalismo pasare a este estado es señal cierta de decrepitud y enfermedad, es señal de que se encamina hacia su muerte" (82).

(80) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 10/11.
(81) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 266.
(82) - Ibidem, pág. 210.

Para que el nacionalismo adquiriera un dinamismo real, y aparezca como fuerza de futuro, es necesario que su actividad y sus exigencias se sitúen en la misma dirección que marca el propio devenir de la historia, y en consecuencia, el nacionalismo no sólo debe ser progresista, sino auténticamente revolucionario, en el sentido de que vaya dirigido a la supresión de cualquier tipo de opresión social. Por ello, el nacionalismo, si quiere ser liberador, debe ser, al igual que el socialismo, revolucionario y dinámico:

" Los cambios sociales son de orden dinámico, para intentarlos hay que empezar a realizarlos y sólo tiene entonces razón de ser una revolución. El socialismo nunca puede ser estático, y en realidad no se puede prever de antemano cual podrá ser el último fin a alcanzar. Establecer un status en el que se afirme que se va a llegar a una etapa deseada, es matar el movimiento" (83).

Las ideas de Krutvig implican un importante avance del nacionalismo vasco con respecto al nacionalismo tradicional de la preguerra, en lo que hace referencia a la necesidad de conectar con la sociedad moderna vasca. Ahora bien, ni ahora Krutvig, ni más tarde ETA durante muchos años, van a conseguir realmente conectar con ese movimiento obrero heredero de aquella clase trabajadora forjada en torno a la revolución industrial surgida en Vizcaya a finales del siglo pasado.

A partir de la aparición del "Vasconia", se dá en ETA un evidente interés por conocer y estudiar las diversas corrientes ideológicas revolucionarias surgidas en torno al movimiento obrero, pero sus esfuerzos por conectar con el movimiento obrero vasco, que todavía aparece en una gran parte formado por inmigrantes o hijos de inmigrantes, se va a ver enormemente condicionados por

(83) - F. Sarrailh : VASCONIA, pág. 221.

la consideración del emigrante como extranjero, como no miembro de la comunidad vasca.

Krutvig es consciente de que una de las causas principales por las que el nacionalismo ha sido incapaz de ofrecer una alternativa a la clase trabajadora, radica en el hecho de que, al aparecer como una fuerza conservadora y retrógrada, no aporta en absoluto soluciones válidas para sus problemas. Y en este sentido sólo la adopción o la puesta en práctica de un nacionalismo progresista, podrá ser capaz de aglutinar, y de permitir el acercamiento de la clase trabajadora.

Pero Krutvig, considera el nacionalismo como un proyecto exclusivo del grupo étnico vasco, el cual es considerado como el único y auténtico componente del pueblo vasco, hasta el punto de que considera al inmigrado como enemigo potencial y objetivo del pueblo vasco. Por ello toda solución vasca, en su opinión, y durante muchos años también en opinión de ETA, debe pasar por la previa integración y asimilación de los inmigrados por parte de la élite cultural vasca:

" Dado que en el País Vasco no existe un partido específicamente nacionalista y que al mismo tiempo tenga un contenido progresista, existe el gran peligro de que estas masas (los inmigrados), que con la evolución de la economía y de los factores sociales han de ir incrementando, se pasen a partidos españolistas, y entonces en vez de vasquizar a los inmigrados la élite cultural, que hoy como decimos es vasca, pudiera darse el caso de que la masa de los inmigrantes, por su cantidad, españolizasen a la élite cultural vasca" (84).

(84) - F. Sarrailh : VASCONIA, pág. 309.

2.- NACIONALISMO Y REVOLUCION VASCA.-

Durante sus primeros años, ETA apenas hace mención a la necesidad de conectar la lucha nacional con la lucha contra el capitalismo, o cuando menos, con una cierta actividad de orden social.

Ciertamente se dá en su seno una real preocupación por tratar de atraer hacia su causa a los trabajadores, y así, por ejemplo, en una encuesta realizada por ZUTIK en el año 1963, una de las preguntas planteadas a los encuestados demuestra ese interés por conectar la lucha nacional y la lucha de la clase trabajadora. La pregunta en concreto es: " ¿Qué opina Vd. dela disparidad entre la lucha nacional y la lucha social?." (85).

También, y de forma ocasional, se plantean cuestiones relacionadas con la necesidad de una intervención del Estado en la vida económica, y en el control de la actividad industrial y comercial, e incluso se cita el socialismo como posible solución al futuro de Euskadi, pero haciendo siempre hincapié en la idea de que la intervención del estado en absoluto puede suponer una limitación de las libertades civiles y políticas de los ciudadanos (86).

De nuevo va a ser Federico Krutvig quien a través de "Vasconia" marque una nueva dirección en este sentido, rompiendo de forma radical con el tabú anticomunis-

(85) - Encuesta realizada a diversos representantes de las fuerzas nacionalistas vascas, y que aparece en los números sucesivos del ZUTIK, a partir del Zutik nº 8, 3ª Serie, Enero 1963.

(86) - En este sentido los artículos: LA INTERVENCION DEL ESTADO, en ZUTIK, s/n de Abril 1962; y LIBERTAD Y SOCIALISMO, en ZUTIK nº 19 - Caracas, pàg. 4.

ta tan extendido en ETA al igual que en todo el nacionalismo vasco. Habida cuenta la enorme influencia ejercida por "Vasconia" en ETA, y la importancia de sus planteamientos favorables a la conexión del nacionalismo vasco con el marxismo se hace preciso analizar con cierto detalle el contenido del pensamiento de Krutvig a este respecto.

El discurso argumental de Krutvig resulta muy simple, y consta de las siguientes premisas: 1) En el Pueblo Vasco no se han dado históricamente clases sociales diferentes, por lo que no ha habido antagonismo entre clases opresoras y oprimidas. 2) Con la llegada de la revolución industrial, la clase capitalista bilbaina, que nada tiene que ver con la nación vasca, introduce sistemas de explotación del que son víctimas principalmente los trabajadores inmigrados, dando así origen a la lucha de clases en Euskadi. 3) El nacionalismo vasco, de acuerdo con la tradición del Pueblo Vasco, sigue manteniendo la idea de unas relaciones sociales no antagónicas, y por tanto queda al margen de las nuevas realidades sociales existentes en el país. 4) A fin de evitar que la clase trabajadora permanezca al margen del nacionalismo, se hace necesario elaborar una teoría nacionalista revolucionaria, en base a los métodos de análisis formulados por el marxismo, que constituye el único sistema válido a tal efecto.

Krutvig parte desde una óptica sabiniana pura, y afirma de modo tajante que el Pueblo Vasco ha vivido a través de la historia en una armoniosa relación social, sin conflictos de ningún género, salvo los surgidos como consecuencia de las diferencias derivadas y ordenadas por la propia Naturaleza.

Los intentos de opresión no han partido por parte de los propios vascos hacia sus hermanos, sino siempre, por parte de España o de Francia (87).

En su opinión, el secreto mágico, la piedra de toque que ha hecho posible el mantenimiento armónico del pueblo vasco a través de su historia, y su espíritu de unidad frente a la opresión extranjera, ha sido la lengua vasca:

" La lengua vasca era incompatible con la explotación a manos de la burguesía, son dos cosas en desacuerdo (...) El euskera era la fuerza motriz que impulsa al euskaldun a conservar el sentimiento de hermandad que lo liga a las comunas. Al entrar en el pueblo vasco el veneno del liberalismo económico, heraldo de la explotación a manos de la insaciable burguesía, allí donde llegaba el sentimiento extranjero tenía que huir la lengua vasca" (88).

En contraposición a la armonía social vasca, el pueblo español ha sido objeto durante muchos años de una explotación sanguinaria y total por parte de propietarios absolutos de la tierra. De ahí que, al iniciarse la revolución industrial en Vizcaya, la burguesía no pudiera contar con mano de obra autóctona, pero sí con mano de obra inmigrante, ya que los españoles se hallaban en definitiva acostumbrados a sufrir la opresión y la explotación: " ¿Cómo iban a comprender los pobres maketos que llegaban a la tierra de la libertad, donde se carecía de propiedad explotadora, que la paz y la libertad consisten en la práctica del respeto a la libre asociación comunitaria?" (89).

(87) - F. Sarrailh : VASCONIA, pág. 69

(88) - F. Sarrailh : VASCONIA, pág. 40

(89) - F. Sarrailh : VASCONIA, pág. 41.

En el discurso krutviano no cuadra en absoluto la idea de una Euskadi sin clases y sin conflictos sociales, con el hecho de que la burguesía surgida con la revolución industrial resulte precisamente vasca de origen. La solución por él adoptada para resolver este dilema resulta tajante: La burguesía vasca no constituye parte de la nación vasca. Se trata de hijos espúreos del pueblo vasco: "La clase capitalista bilbaina, es indudable, nada tiene que ver con la nación vasca" (90).

De todos modos, y aun cuando la revolución industrial generó modos de vida totalmente ajenos a la tradición vasca, lo cierto es que en torno a la misma se produce el nacimiento de dos clases sociales antagónicas, la burguesía y el proletariado, que cada vez adquieren más importancia en el desarrollo posterior del pueblo vasco.

El nacionalismo vasco, fiel a las tradiciones históricas vascas, hizo caso omiso de este nuevo mundo surgido en torno a la revolución industrial de Vizcaya, cometiendo así un error de enorme importancia, que permitió que las reivindicaciones de la clase trabajadora fueran abanderadas por ideologías ajenas al propio nacionalismo:

" Frente a la tiranía burguesa, se alzó el socialismo, aún no aburguesado, sino joven y revolucionario. Esta ideología se concentró en la defensa de los pobres "maketos" que la burguesía importaba para la explotación de las minas vizcainas. Los vascos, así pues, no tuvieron ni comprensión por la ideología burguesa explotadora ni por el naciente socialismo en el seno de la clase oprimida, aunque la simpatía recayera del lado de quienes reclamaban justicia." (91).

(90) - Ibidem, pág. 238.

(91) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 238.

Krutvig considera que la nueva situación creada como consecuencia de la revolución industrial es irreversible, y que constituye un absurdo cerrar los ojos ante las nuevas realidades, por lo que el nuevo nacionalismo no puede volver a cometer el mismo error cometido por los nacionalistas históricos, haciéndose necesario en consecuencia aportar soluciones efectivas a tales problemas. Una justa respuesta a la problemática de la clase trabajadora, o en general, de los oprimidos, puede resultar enormemente favorable a los intereses de Vasconia:

" Nada sería más nefasto para los intereses de la patria vasca que el que justamente los sentimientos de justicia social, se pasasen al bando de los enemigos" (92).

Quién mejor ha sabido comprender y dar respuesta a la problemática de la clase trabajadora y de los oprimidos ha sido el marxismo, por lo que, en el caso de Euskadi, deben aplicarse los métodos de análisis marxistas, a fin de resolver la situación de las clases oprimidas.

La aceptación del marxismo por parte de Krutvig resulta tajante, llegando a afirmar que la aplicación de cualquier metodología ajena al marxismo, no solamente resulta anticientífico, sino que puede ser antisocial, y la política que en ellas se basase podría ser la máxima injusticia. (93).

Asimismo Krutvig defiende explícitamente el comunismo, del cual afirma que ha sabido ser muy universal en sus conceptos, sin que por ello haya porqué perseguir a los pueblos minoritarios (94).

(92) - Ibidem, pág. 282.

(93) - Ibidem, pág. 351.

(94) - Ibidem, pág. 278.

La aceptación del marxismo y del comunismo como teorías y sistemas válidos para la realidad social vasca viene justificada además por el hecho de que su aplicación constituye de hecho una vuelta a las formas de vida tradicionales del pueblo vasco, ya que, en definitiva, la historia de las relaciones sociales vascas se halla presidida por un espíritu comunitario, auténtica avanzadilla que puede constituir un ejemplo para los demás países de Europa:

" El marxismo apareció en el siglo XIX con la gran industria, pero el comunismo vasco es muy anterior y está entrañablemente unido a la mentalidad euskariana. Quien dice vasco, dice comunista, pero nunca staliniano. Esto es un tipo ruso. Nada tiene que ver con la esencia del poder comunitario" (95).

En un intento de aplicar las tesis marxistas, Krutvig trata de realizar un análisis de las clases sociales en Euskadi. Además de tratarse de un análisis ciertamente pobre, de acuerdo con su ideología sabiniana, omite incluir en el mismo a los trabajadores inmigrantes.

A pesar de su defensa del marxismo, lo cierto es que las síntesis ideológicas de Krutvig, adquieren el carácter de un explosivo cocktail en el que se entremezclan aspectos sabinianos, con aportaciones de Proudhon, Bakunin, Marx, etc. etc...

" La expoliación y el sometimiento de un individuo a la voluntad tiránica de otro por la fuerza coercitiva del Estado y de la Religión al servicio de la opresión interviniendo en los dos instintos más fuertes de la humanidad, son formas de la opresión que deberán de ser suprimidas. Sólomente con la libertad económica y la libertad sexual llegará la sociedad a ser verdaderamente libre. Un movimiento progresista, liberador del hombre de la miseria, deberá proclamar

(95) - Ibidem, pág. 239.

la libertad económica, el fin de la expoliación y el amor libre, es decir, el fin del control de la supervivencia de la especie ejecutada en el sentido de la expoliación. Los grandes enemigos de la Humanidad, son el Estado y la Religión" (96).

Es evidente que los análisis de Krutvig se hallan plagados de enormes contradicciones, derivadas en todo caso de su formación sabiniana, y estas mismas contradicciones pasarán, sin solución de continuidad, a constituir parte inseparable del bagaje ideológico de ETA.

No obstante, Krutvig abre, aunque de forma primaria y rudimentaria, una nueva vía que no tardará en ser adoptada por ETA. No hay que olvidar, como ya se ha indicado, que la aparición del "Vasconia" resulta coincidente con el acercamiento por parte de ETA a la clase trabajadora, y con los acontecimientos derivados del paro laboral habido en Octubre de 1963. La coincidencia de esta serie de acontecimientos va a resultar extraordinariamente importante en el avance ideológico que se va a producir en ETA a partir de 1964.

De hecho, a partir de estas fechas, van a ser constantes las alusiones por parte de ETA a la necesidad de construir un nacionalismo nuevo, dinámico, decidido a realizar las transformaciones sociales que sean precisas para poner las bases de una democracia política, cultural y económica auténtica.

Y en este mismo sentido, se comienza ya a propugnar de forma expresa la necesidad de que el nacionalismo vasco propugne un modelo de sociedad socialista, si bien todavía no se especifica de forma concreta y definida, en qué debe consistir este modelo socialista, y cuál debe ser el cemento ideológico que dé forma a ese socialismo:

" Nuestra posición en este sentido es clara e inequívoca: somos socialistas porque somos nacionalistas vascos (...) Para nosotros socialismo significa la estructuración socialista de la sociedad a que se llega partiendo de la evolución concreta en el caso de cada pueblo" (97).

Lo que sí se mantiene, siguiendo el más puro estilo krutviano, una identificación entre el socialismo vasco y las relaciones sociales precapitalistas del pueblo vasco (98):

" Por eso, cuando decimos socialismo, significamos precisamente "lege-zaharra" (x), es decir, socialización de los medios de producción" (99), identificando asimismo el capitalismo con España y Francia, y el socialismo con Euskadi, de forma que la consecución de una futura Euskadi socialista supondrá "borrar toda herencia de capitalismo importado, opresor, y esclavizador de nuestra patria, puesto que Capitalismo significa, en Euzkadi (...) bandidaje español y bandidaje francés" (100).

El acercamiento de ETA hacia el movimiento obrero y su participación en la acción reivindicativa en el mes de Octubre de 1963, no pasan desapercibidos para el resto de las fuerzas políticas clandestinas operantes en Euskadi, de forma que, entre finales de Octubre y principios de Noviembre de 1963, se van a producir una serie de contactos entre ETA y el Partido Comunista de Euskadi.

(x) Ley Vieja.

(97) - Haritzagaray: NACIONALISMO-SOCIALISMO. ZUTIK, 22-3ª Serie, pág. 4.

(98) - Esta reivindicación del socialismo como algo asentado en las sociedades precapitalistas, de modo que aquel constituiría una especie de consecuencia, sin solución de continuidad, de éstas, resulta en cierto modo paralela a la que a partir de los años 60, se produce en el carlismo de Carlos Hugo.

(99) - Garrikanaut: LEGE ZAHARRA Y SOCIALISMO VASCO. ZUTIK 23-3ª Serie, págs. 3/4.

(100) - Ibidem, pág. 4

Una primera reunión se celebra el 31 de Octubre en Biarritz, acudiendo por parte del PC, Francisco Zalacain, desplazado expresamente desde París con ese objetivo, y por parte de ETA Txillardegui y Eneko Irigarai. Más tarde, con fecha 9 de Noviembre se celebra una segunda reunión a la que asisten las mismas personas y, además, Lopez Dorronsoró, por parte de ETA. No se produce acuerdo alguno entre ambas organizaciones, constituyendo los principales puntos de desacuerdo la tendencia por parte de ETA a propugnar una insurrección armada, y la política excesivamente españolista del PC. El representante de esta última organización afirmará que ETA "se halla en período de infantilismo político" (lol).

A pesar del avance que supone la aceptación expresa del marxismo por parte de Krutvig, como método válido y aplicable a Euskadi, y a pesar de la aceptación por parte de ETA de los planteamientos de Krutvig, sin embargo deberá pasar mucho tiempo para que ETA comience a aplicar o hacer suyas las teorías marxistas.

De otra parte, las peculiares características en las que se desenvuelve la lucha política nacionalista,

(lol) - Tanto el sentido dado a las entrevistas como el contenido de lo tratado en ellas, ha sido recogido de una información elaborada en su día por fuentes cercanas al PNV, informe cuya copia ha sido consultada por nuestra parte, careciendo en consecuencia de fuentes de información directa, tanto del PNV, como del PC.
No obstante, parece indudable que tales entrevistas existieron y que finalizaron sin acuerdo alguno. En este contexto cabría situar el artículo en el que, con el título de HEMOS APRENDIDO HISTORIA (Zutik 18 = 3ª Serie. Febrero 1964), ETA sale al paso de los comentarios que sobre ella realiza con cierta asiduidad la emisora "Radio España Independiente", más conocida por "Radio Pirenaica".
El contenido de tal artículo coincide en líneas generales con la versión que se ofrece en la información consultada, ya que ETA rechaza en el mismo las acusaciones lanzadas por el PC, relativas a su infantilismo político, al tratamiento otorgado a los inmigrantes, y a la defensa por parte de ETA, de los métodos violentos.

inmersa en un ambiente de extraordinaria represión por parte del franquismo; la estricta clandestinidad a la que se vé sometida su actividad; el mantenimiento de la herencia sabiniana; el ambiente hostil por parte de la sociedad vasca a todo lo que represente el marxismo o el comunismo; la lucha de liberación nacional que en estas fechas están llevando a cabo diversos países tercermundistas; todo este conjunto de factores va a influir sobremanera en la adopción por parte de ETA de una vía revolucionaria absolutamente heterodoxa con respecto a las coordenadas en las que se mueven los diversos grupos revolucionarios, tanto del resto del Estado, como de Europa.

La revolución vasca va a seguir el camino de la lucha armada y de la violencia, en lugar del camino de la defensa y la acción directa de la lucha obrera, si bien este camino no va a resultar rectilíneo, sino enormemente sinuoso y complejo.

3.- EUROPEISMO O TERCERMUNDISMO.

Las reivindicaciones nacionalistas que tanto auge habían adquirido en Europa a comienzos del presente siglo, y sobre todo en el período de entreguerras, quedan sin embargo notablemente disminuidas a partir del final de la segunda guerra mundial.

A partir de este momento se va a producir un desplazamiento de la efervescencia nacionalista desde la vieja Europa hacia los países colonizados.

En efecto, desde la década de 1940, se va a iniciar un proceso irreversible que va a dar origen a la progresiva emancipación de los pueblos de Asia y Africa.

El desafío del nuevo nacionalismo asiático halla sus orígenes en China, donde ya en 1900 se produce el primer conato de resistencia del pueblo chino frente al imperialismo de las grandes potencias.

A partir de 1940 van a surgir con fuerza una serie de líderes que aglutinarán en torno a sí esa nueva explosión nacionalista que ha dado origen a lo que Alfred Sauvy calificaría después como el "Tercer Mundo" (102). Así por ejemplo, figuras como las de Habib Burguiba, Ghandi, Nehru, Jomo Kenyatta, Ho Chih Minh, Nkrumah, Sukarno, etc... la mayoría de ellos formados intelectualmente en Europa, van a terminar desafiando abiertamente a las metrópolis, reivindicando para sus pueblos la independencia con respecto a las mismas.

Este nacionalismo tercermundista va a adquirir una gran importancia a partir de la Conferencia de Bandung celebrada en 1955, en la que se reúnen delegados de 29 naciones asiáticas y africanas, y en la que establecen las bases fundamentales de asociación y determinan los objetivos de lucha común contra el colonialismo, racismo y neocolonialismo (103).

A partir de la citada conferencia de Bandung, el proceso descolonizador va a adquirir una rapidez inusitada

(102) - Si bien el concepto "Tercer Mundo" fué inventado para designar a los países no miembros del bloque chino-soviético o del campo occidental agrupado en torno a los Estados Unidos, para los economistas y antropólogos culturales hace referencia a todas las civilizaciones preindustriales, cualesquiera que sean sus cambiantes alineaciones políticas. Vid. George Lichtheim: BREVE HISTORIA DEL SOCIALISMO. Alianza Editorial. Madrid, 1975. Pág. 369.

(103) - Sobre este tema, vid. Georges Balandier: LE TIERS MONDE. SOUSDEVELOPPEMENT ET DEVELOPPEMENT. Presses Universitaires. Paris, 1966.

de forma que en el corto plazo de doce años, desde 1956 a 1968, van a ser 49 las nuevas naciones que accedan a su independencia (104).

Esta explosión emancipadora de los pueblos colonizados va a constituir un motivo más en el despertar del nacionalismo europeo (105). De esta forma irán surgiendo paulatinamente nuevos grupos nacionalistas o regionalistas en países como Bretaña, Escocia, País de Gales, Friuli, Occitania, Cerdeña, Cornualles, Alsacia, Frisia, Flandes, Val d'Aosta, Jura, etc..., además de Euskadi, Cataluña y Galicia (106).

(104) - Sobre las fechas de acceso a la independencia de los diversos países del tercer mundo, puede verse: Glen St. J. Barclay : NACIONALISMO DEL SIGLO XX. Fondo de Cultura Económica. México, 1975, en especial págs. 63 y ss.

(105) - Maurice Duverger: ¿A DONDE VAN LOS NACIONALISMOS?, en Wladimir Weidle y otros: LAS IDEOLOGIAS Y SUS APLICACIONES EN EL SIGLO XX, pág. 253.

(106) - En los últimos años se está produciendo un notable aumento del interés sobre estos temas, del cual constituyen fiel reflejo la cada vez más abundante bibliografía al respecto.

Para un estudio de la actual situación de las minorías nacionales en Europa Occidental, puede consultarse: Sergio Salvi: LE NAZIONI PROIBITE. GUIDA A DIECI COLONIE "INTERNE" DELL'EUROPA OCCIDENTALE. Vallecchi Editore. Firenze 1973, 624 págs., libro que se ha convertido en un clásico del tema y que constituye una excelente guía descriptiva de la situación de los países analizados.

Entre las revistas especializadas dedicadas a esta cuestión, cabe destacarse: PLURIEL DEBAT, publicada en París con la colaboración del CEDRASEMI (Centre de Recherches en Sciences Sociales sur les Relations Inter-ethniques, les Relations Raciales, Les Contacts culturels, les Problèmes de Minorités et la Question Nationale), del Centro de Investigaciones de la Universidad de Paris VIII, y del Grupo de Investigación "Connaissance du Tiers-Monde" de la Universidad de Paris VII, revista que abarca un campo mucho más amplio que el específico de las minorías étnicas y nacionales de Europa (PLURIEL DEBAT. Paris). Asimismo el CIEMEN (Centro Internazionale Escarré sulle minoranze etniche e nazionali), que edita una revista trimestral titulada "MINORANZE", dedicada en concreto

No obstante, las reivindicaciones nacionalistas de los países colonizados y las de las minorías nacionales de Europa, van a seguir, como es lógico, caminos totalmente diferentes en justa correspondencia a la absoluta disparidad de situaciones en las que se encuentran inmersos unos y otros.

Esta diferencia va a afectar no sólo a las fórmulas de lucha seguidas por unos y otros, sino también al propio contenido de sus reivindicaciones, y al contenido y carácter de las relaciones entre metrópoli y colonia, o de Estado central y nacionalidad marginada en su caso.

El nacionalismo tercermundista basa toda su estrategia en un antagonismo radical y absoluto entre la metrópoli y la colonia, de forma que la solución del conflicto pasa necesariamente y como premisa básica por la expulsión del colonizador, y la desaparición de todo vestigio de colonización. En este sentido el nacionalismo tercermundista propugna una revolución entendida como la sustitución repentina, por la violencia, de un poder por otro, lo cual supone dos elementos distintos: Sustitución de estructuras antiguas por estructuras nuevas, y cambio violento, o cuando menos, repentino (107).

al problema de las minorías étnicas y nacionales de Europa, y en la que se han publicado recientemente números monográficos dedicados a alguna de estas nacionalidades (CIEMEN. Milano-Italia).

Sobre las minorías nacionales de Francia, puede verse los nº 324, 325 y 326 de LES TEMPS MODERNES. Agosto-Septiembre de 1973, extraordinarios dedicados al citado tema. (Les Temps Modernes, Paris 1973).

(107) - Jean Ziégler : LA CONTRARREVOLUCION EN AFRICA. Editorial Lumen. Barcelona, 1967. Págs. 15 y 16.

Este antagonismo llega al extremo de establecer una incompatibilidad radical no ya entre los grupos revolucionarios del país colonizado y el ejército ocupante, sino entre el

La reivindicación de las nacionalidades étnicas europeas tiene sin embargo un contenido totalmente distinto. Al contrario de lo que ocurre con los países tercermundistas, no se da un antagonismo, una contraposición entre el Estado central y la nacionalidad en concreto; la consecución de sus objetivos no presupone la desaparición previa del Estado central, y si bien en alguno de los casos se reivindica una soberanía política plena, identificable con la independencia, en todo caso ésta aparece como el último escalón de una serie sucesiva de etapas a cubrir.

En una palabra, frente al independentismo y la ruptura total del nacionalismo tercermundista, las reivindicaciones nacionalitarias de las nacionalidades y minorías étnicas europeas, van dirigidas hacia una reestructuración y remodelación de los actuales Estados nacionales europeos, reestructuración que terminaría por configurar una Europa Federal, vieja idea ya acariciada hace más de dos siglos por Saint Simon (108), y que de un modo u otro permanece vigente en Europa desde entonces.

Como un primer intento por parte de los Estados centralistas de responder a la problemática planteada por estas reivindicaciones de las minorías nacionales europeas,

pueblo colonizado y el colonizador, relación que queda magníficamente reflejada en la frase recogida por Jules Roy a un argelino: "No es el ejército, sino Francia, quien nos ha hecho esto". Jules Roy: LA GUERRA DE ARGELIA. Editorial Seix Barral. Barcelona, 1961, pág. 117.

(108) - Conde de Saint Simon y su discípulo A. Thierry: DE LA REORGANIZACION DE LA SOCIEDAD EUROPEA. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1977.

cabe considerar la Constitución Italiana de 1947, con el reconocimiento de cinco regiones de régimen especial (Cerdeña, Sicilia, Trentino-Alto Adigio, Friuli-Venecia Julia, y Valle de Aosta) (109), si bien tal experiencia no parece que ha dejado satisfechos a los movimientos políticos de las diversas nacionalidades o regiones afectadas (110).

ETA, en la búsqueda de fórmulas válidas en orden a la estructuración de su actividad, y al logro de sus objetivos, sigue con extraordinario interés tanto el desarrollo de los acontecimientos en el tercer mundo, como en Europa. Sus dirigentes conocen desde el primer momento las obras escritas por algunos de los principales líderes de los movimientos de resistencia de los países tercermundistas, tales como "La Révolte d'Israel" de Menaghen Begin, o "Tunez" de Habib Burguiba, y asimismo traban conocimiento del movimiento etnicista y federalista que en Europa, y particularmente en Francia, propugnan Guy Héraud, Yan Fouéré, Alexandre Marc, y otros.

De otra parte, si bien el triunfo de Fidel Castro en Cuba, y sobre todo la heroica lucha del pueblo argelino contra el colonialismo francés dejan profunda huella entre sus militantes, el resurgir de los movimien-

(109) - Sobre este tema, vid. Juan Ferrando Badia: LAS AUTONOMIAS REGIONALES EN LA CONSTITUCION ITALIANA. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1962.

(110) - Vid. al respecto Valdo Azzoni: AUTONOMIA, OSSERVAZIONI GIURIDICHE SULLA REGIONE VALLE D'AOSTA. EAC. Clemen. Collana Ethos, Valle d'Aosta, 1978; asimismo: MINORANZE, 3º Trimestre 1976, nº 2 y 3: SPECIALE PER IL FRIULI; MINORANZE, nº 4: SARDEGNA, 4º Trimestre 1976; y MINORANZE nº 5, : LA VALLE D'AOSTA, 1º Trimestre de 1977.

tos nacionalistas o autonomistas en Europa, y los diversos pasos dados en orden a una progresiva unificación europea (la Constitución de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero - C.E.C.A.; el tratado de Roma para la constitución de la Comunidad Económica Europea - C.E.E.; o la creación del Consejo de Europa), en absoluto resultan menospreciados por parte de ETA.

Por ello ETA en sus primeros años, no establece con claridad la distinción entre uno y otro tipo de nacionalismo, y trata de obtener enseñanzas, de modo indistinto, tanto de los movimientos de liberación nacional de los países tercermundistas, como de las modificaciones que se están produciendo en Europa.

Tampoco establece una distinción, ni define de modo alguno la situación de Euskadi en relación a los dos modelos citados de nacionalismo, dándose en consecuencia una total ambigüedad al respecto, ambigüedad que ETA mantendrá todavía durante bastante tiempo, y que constituirá uno de los aspectos clave en el futuro desarrollo de su evolución ideológica.

A partir de 1962 se va a determinar de forma constante una identificación de Euskadi como colonia de Francia y España, estableciendo a tal efecto una relación de semejanza entre la situación del Pueblo Vasco y la de las colonias del tercer mundo:

" La virulencia que ha presidido el arreglo de la historia de colonización del pueblo vasco, tiene que ser reivindicada y asumida por el colonizado (...) La incongruencia de la unidad de destino histórico -primicia del colonialismo-, con que los españoles han urdido la colonización de Euzkadi, la han negado siempre los vascos aunque entre éstos hayan a veces proli-

ferado los traidores. Y ahora en el apocalipsis del colonialismo nos erigimos en denegadores totales" (111).

Se dá en consecuencia, no sólo una identificación de situaciones entre Euskadi y el Tercer Mundo, sino incluso una identificación de relación de antagonismo total entre Euskadi y los "países ocupantes".

Sin embargo se ofrecen, en las mismas fechas, constantes referencias al futuro de Europa, y a la necesidad de la constitución de una Europa Federal, y hay un claro interés en conocer y dar a conocer la situación en que se encuentran las minorías étnicas europeas, perfilando de esta forma una idea favorable a la inclusión de Euskadi en esa futura Europa:

" El federalismo (de Europa), no puede ser un federalismo de entre monstruosos como los estados modernos" (112).

Lo que ETA va a pretender en definitiva es constituir un Estado-nación vasco, a imagen y semejanza de los ya constituidos en Europa, y posteriormente delegar parte de su soberanía en la futura Federación Europea, pero utilizando para ello una estrategia política similar a la que están llevando a cabo los países tercermundistas:

" Estimamos como más conveniente para nuestro pueblo, el camino señalado por los pueblos africanos, es decir, la previa consecución de la independencia, para después estar en disposición de ceder a una futura Europa las atribuciones supranacionales que se consideren pertinentes, y constituir con las demás etnias, la genuina Europa Federal" (113).

(111) - E. Irurizar: LOS TOPOS, en ZUTIK nº 5-3ª Serie, pág. 6. Sept./Oct. 1962.

(112) - ZUTIK 3ª Serie, nº 7

(113) - ZUTIK 3ª Serie, nº 5.

Se produce en consecuencia una absoluta abstracción del marco geopolítico en el que se halla situado Euskadi, estableciendo como modelo a imitar el de los movimientos de liberación tercermundistas.

De todos modos, se perfila con bastante claridad ya desde este momento, una disparidad de opiniones con respecto a esta cuestión, disparidad que queda reflejada en los diversos artículos que aparecen en los Zutik de estas fechas, algunos de los cuales propugnan una línea claramente anticolonialista, mientras que otros inciden con mayor intensidad en la idea de la Federación Europea de los pueblos.

En Abril de 1963 se va a dar un acontecimiento ciertamente significativo que va a permitir un reforzamiento de la idea europeísta en el seno de ETA.

Se trata de la creación del movimiento nacionalista de Euskadi continental Enbata (114), promovido por un grupo que ya en 1960 había formado una revista mensual con el mismo nombre (115).

(114) - Enbata es el nombre que recibe en euskera el viento marino que precede a la tempestad.

(115) - Sobre el movimiento ENBATA, y en general sobre el nacionalismo en Euskadi norte, puede verse entre otros: Jean Louis Davant: HISTOIRE DU PAYS BASQUE - LE PEUPLE BASQUE DANS L'HISTOIRE. Editions Goiztiri. Baynne, 1970; del mismo autor: ABERRI ETA KLASE BORROKA EUSKAL MUGIMENDUAN. Elkar. Baiona, 1977; y asimismo del mismo autor, LUTTE NATIONAL ET LUTTE DES CLASSES DANS LE MOUVEMENT BASQUE, en Les Temps Modernes, nº 324, 325 y 326. También puede verse: Jean Pierre Mogui: LA REVOLTE DES BASQUES, Jérôme Martineau Editeur. Paris, 1970, en especial las páginas 51 y ss., y las obras de Jokin Apalategui: LOS VASCOS, DE LA NACION AL ESTADO. Elkar, San Sebastián 1979 y NATIONALISME ET QUESTION NATIONALE AU PAYS BASQUE. Elkar. Baiona, 1977.

Para un conocimiento de la realidad social, económica, política y cultural de Euskadi Norte, puede consultarse los números monográficos de la Revista JAKIN: JAKIN nº 9, Urtarrilla-Martxoa 1979, y JAKIN nº 10, Apirila-Ekaina, 1979.

La fecha de constitución de este movimiento político va a resultar coincidente con el de la primera celebración, tras la guerra civil, del Aberri Eguna, acto que tendrá lugar en el pueblecito continental de Itxasu.

Al acto se le va a dar una publicidad notoria, y pretende ser una reafirmación del resurgir nacionalista de las diversas nacionalidades y minorías étnicas europeas, siendo invitados a tal efecto los representantes de los diversos movimientos de Europa, y ocupando los representantes de ETA un lugar destacado entre los invitados.

De hecho Enbata surge como un movimiento que pretende ofrecer una opción nacionalista en Euskadi Norte, y en tal sentido aparece como un grupo claramente europeísta, partidario de una progresiva regionalización europea cara a una posterior constitución de la Europa federal de los pueblos. El ideal europeo constituye la característica más importante de Enbata en sus inicios (116).

ETA concede una extraordinaria importancia a la constitución de este movimiento y a tal efecto edita un ZUTIK de carácter extraordinario en el que se recogen las noticias más destacables del acontecimiento, así como los comentarios suscitados por el mismo en algunos órganos de prensa europeos, bajo el expresivo título de "Itxasu tú has demostrado al mundo que esa "Frontera" verdadero muro de la vergüenza, no existe para los vascos" (117).

El acto de Itxasu va a suponer ciertamente un acicate para ETA cara a acercar sus reivindicaciones a las

(116) - Jean Louis Davant: LUTTE NATIONAL ET LUTTE DE CLASSES... en Les Temps Modernes, pág. 289.

(117) - ZUTIK ESPECIAL. Aberri Eguna 1963.

de los demás movimientos europeos, y su influencia resulta palpable en los escritos inmediatamente posteriores a la fecha de su celebración. En este sentido cabe destacar las afirmaciones de un dirigente tan importante como Txillardegui, que dirá: "Queremos un País Vasco unido, liberado del control franco-español, vasco (y no franco-español) (...) Queremos una Europa unida federalmente en que Euzkadi sea una región autónoma (como Bretaña, Cerdeña o Gales; y como España y Francia, reducidas a sus fronteras no imperialistas)" (118).

Sin embargo, este fervor europeísta no resulta lo suficientemente fuerte como para acabar con la ambigüedad europeísmo-tercermundismo, ambigüedad que será mantenida y aumentada por Krutvig en su libro "Vasconia".

En efecto, Krutvig aparece en su obra como un ferviente europeísta, y en tal sentido manifiesta que la nueva dinámica nacional nace de las entidades étnicas que entren a formar parte del Mercado Común (119); advierte que la independencia no debe interpretarse en un sentido absoluto, sino en el sentido de que el Pueblo Vasco sea dueño de su destino (120); considera que el futuro del Pueblo Vasco se halla en función de la transformación de Vasconia en una región económica autónoma (121); y termina manifestando que "si el interés por la supervivencia de Europa es algo más que huecas palabras tras las que se ocultan los tortuosos designios de las clases opresoras, un Estado Federal y libre vasco en la futura Europa no es cuestión solamente del interés vasco, sino igualmente del interés general europeo" (122).

(118) - Usako: SEPARATISTAS?. ZUTIK nº 13/14. 3ª Serie, pág. 6, Septiembre de 1963.

(119) - F. Sarrailh: Pág. 212.

(120) - Ibidem, pág. 199.

(121) - Ibidem, pág. 204.

(122) - Ibidem, pág. 215.

Pero va a ser el propio Krutvig quien en la citada obra "Vasconia" sienta las bases teóricas de la estrategia tercermundista y guerrillera de ETA, como se verá más adelante.

No obstante, no van a ser tanto las aportaciones teóricas de Krutvig, cuanto la propia realidad vasca sometida a una intensa represión por parte del franquismo, la que determinará definitivamente el abandono por parte de ETA de toda aspiración europeísta, y la adopción, nada extraña por otra parte, del modelo nacionalista de los países colonizados.

CAPITULO VIII

=====

EL DEBATE SOBRE LA VIOLENCIA

1.- LUCHA PACIFICA O LUCHA VIOLENTA. LA VIOLENCIA COMO RESPUESTA AL FRANQUISMO.-

La situación de terror mantenida tras el final de la guerra civil (123), si bien se va a aliviar con el transcurso de los años, sin embargo constituye una de las características más tristemente peculiares del régimen franquista.

En efecto, en la medida en que la oposición comience a moverse, siquiera mínimamente, la respuesta del régimen va a resultar inmediata y contundente. El 10 de Febrero de 1956, se inicia la larga lista de estados de excepción del régimen franquista, con una duración en este caso de tres meses, y afectando a todo el territorio nacional. Como consecuencia de las Huelgas de Asturias un nuevo estado de excepción, esta vez por cuatro meses, y afectando en concreto a esa región, se declara con fecha 14 de Marzo de 1958.

El 22 de Marzo de 1957 se dicta un Decreto Ley en virtud del cual, en la comisión de delitos colectivos contra la seguridad interior del Estado, si no aparecie-

(123) - Gabriel Jackson calcula que entre 1939 y 1943 murieron 200.000 presos por enfermedad o ejecución. Vid. Gabriel Jackson: LA REPUBLICA ESPAÑOLA Y LA GUERRA CIVIL. Grijalbo. México, 1967, pág. 446; por su parte, Ramón Tamames calcula en 105.000 el número de ejecuciones entre 1939 y 1945, de las cuales 103.129 entre 1939 y 1943. Vid. Ramón Tamames: LA REPUBLICA. LA ERA DE FRANCO, pág. 353.

ren los jefes, promotores, organizadores o directores, y no haya precepto especial que atribuya esa condición, se reputarán por tales, en cada caso, el más caracterizado entre los enjuiciados, y en igualdad de condiciones el de más edad (124).

Con fecha 24 de Enero de 1958 se crea un Juzgado especial de Actividades Extremistas, que prácticamente se sucede a sí mismo, pues viene a sustituir el Juzgado especial de represión de la Masonería y el Comunismo. En el Artículo 1º del Decreto creador del mismo, se nombra al Coronel de Infantería Enrique Eymar Fernández "juez militar especial con jurisdicción sobre todo el territorio nacional":

" Eymar alcanzará en su carrera las cotas represivas más altas; famoso por su sadismo hacia los detenidos y por tener instalado su despacho de Juez, el juzgado podría decirse, si esa palabra significara algo en este caso, en el mismo edificio de la Dirección General de Seguridad" (125).

Por fin en Septiembre de 1960 se dicta el Decreto de Rebelión Militar, Bandidaje y Terrorismo, que como ya se indicó, no tardará en aplicarse a los primeros detenidos de ETA (126).

(124) - Decreto Ley 22 de Marzo de 1957, por el que se incluye un nuevo artículo -el 268 bis- en el Código Penal vigente entonces. Refª Aranzadi 441/57.

(125) - Angel Suarez. Colectivo 36. LIBRO BLANCO SOBRE LAS CARCELES FRANQUISTAS. Ruedo Ibérico, París 1976, pág. 51.

(126) - Para un estudio de esta Ley así como en general para una historia y análisis de las leyes represivas del franquismo, puede verse: Kepa Salaberri: EL PROCESO DE EUSKADI EN BURGOS. SUMARISIMO 31/69. Ruedo Iberico. Paris. 1971. Para un estudio de los procesos políticos, vid. Miguel Castells: LOS PROCESOS POLITICOS. Editorial Fundamentos. Madrid, 1977.

Todo ello no hará más que agravar la de por sí rigurosísima legislación penal ordinaria de la época, la cual sin embargo se verá notoriamente endurecida como consecuencia de la reforma del Código Penal llevada a cabo en 1963 (127).

Si el distintivo del Régimen, no sólo con respecto a Euskadi, sino a todos los pueblos del Estado, viene constituido por una situación de dominación (128), tal situación adquiere caracteres muy específicos en lo que a Euskadi hace referencia, hasta el punto de poder afirmarse que el fin de la guerra civil supone para Euskadi, únicamente, la cesación del aspecto militar del enfrentamiento; e incluso tal cesación tendrá solamente un carácter temporal, pues en la medida en que las fuerzas nacionalistas en general, y ETA en particular, vayan avanzando en su lucha reivindicativa, volverá a repetirse con extraordinaria intensidad la ocupación paramilitar del suelo vasco.

Las primeras muestras de la especial represión franquista contra el País Vasco pueden encontrarse en la dureza con la que el ejército franquista actúa durante la contienda y en la inmediata postguerra, y algunos de cuyos hitos más importantes pueden ser, entre otros, la destrucción de Guernica (129), y el enorme contingente de fusilados, prisioneros y exiliados vascos.

(127) - Vid. Marino Barbero Santos: POSTULADOS POLITICO-CRIMINALES DEL SISTEMA PUNITIVO ESPAÑOL VIGENTE: PRESUPUESTOS PARA SU REFORMA, en Sistema - Revista de Ciencias Sociales, nº 10, Julio 1975, págs. 99 y ss.

(128) - Jorge de Esteban y Luis López Guerra: LA CRISIS DEL ESTADO FRANQUISTA. Editorial Labor. Barcelona, 1977, pág. 25.

(129) - Sobre esta cuestión, vid. el exhaustivo trabajo de Herbert R. Southworth: LA DESTRUCCION DE GUERNICA. Editions Ruedo Iberico. Paris, 1975.

El Decreto Ley de 23 de Junio de 1937 en el que se declara a Vizcaya y Guipúzcoa provincias traidoras, puede explicar perfectamente la orientación que ha señalado toda la política franquista hacia el Pueblo Vasco. Desde 1936, en la ordenación constitutiva del Estado español, el pueblo vasco carecerá de toda mención, de todo ordenamiento, de todo reconocimiento en cuanto a tal. Ni a efectos económicos, políticos o culturales, existen como tales el Pueblo Vasco o el País Vasco (130).

La represión va a constituir pues uno de los aspectos más característicos del régimen franquista, y en el caso de Euskadi va a adquirir una intensidad muy superior al resto del Estado, como lo demuestra el hecho de que de un total de once Estados de Excepción decretados por Franco entre 1956 y 1975, diez de ellos van a afectar a Guipúzcoa, a Vizcaya, o a ambas a la vez.

Como muy bien indica Luis C. Nuñez (131), la política oficial seguida por el franquismo viene caracterizada por cuatro rasgos: 1) Negación de la entidad vasca, 2) Desatención de las necesidades colectivas de la población y de la economía vascas. 3) Intento de borrar las peculiaridades vascas, y 4) La represión física a todo intento de resistencia.

Con respecto a la negación oficial de la entidad vasca, cabe destacar que ésta se produce en todas las escalas de la división funcional del estado, de forma que el País Vasco no cuenta con distrito propio, ni en el orden militar (Capitanía General), ni en el judicial (Audiencia Territorial), ni en el religioso (Archidiócesis),

(130) - BURGOS, JUICIO A UN PUEBLO. Editorial Hordago. San Sebastián, 1978, pág. 329.

(131) - Luis C. Nuñez : LA SOCIEDAD VASCA ACTUAL, pág. 119 y ss.

ni en el educacional (Distrito Universitario). A ello hay que añadir que ni una sola de las divisiones administrativas supraprovinciales creadas por la Administración del Estado (Divisiones Regionales del Ministerio de Comercio, Jefaturas Regionales de Transportes, Subsecretaría de Planificación del Desarrollo, etc...) considera como unidad propia al territorio geográfico vasco.

Es evidente que esta negación oficial existía ya en algunos casos con anterioridad al franquismo, pero no lo es menos que, como consecuencia del enorme desarrollo económico del País Vasco y el aumento de su población tanto autóctona como emigrante, estas necesidades se hacen mucho más perentorias. Por otra parte, el franquismo va a actuar abiertamente en contra del reconocimiento de esta entidad vasca, agudizando en este sentido las tendencias de las políticas preexistentes al respecto!

Quizás en el campo donde aparezca con mayor claridad la intensidad represiva del franquismo sea el relativo a las peculiaridades vascas, y en especial a su lengua y su cultura.

He aquí algunos datos significativos: La Academia de Lengua Vasca, fundada en 1918, no será reconocida hasta 1976, y hasta el año 1975 llevará a cabo una actividad enormemente limitada por causa de la represión del régimen. Esta misma academia, oficialmente dependiente de las Diputaciones Vascas, recibía de todas ellas en 1975, una subvención en conjunto para ese año de 450.000 pesetas. En la práctica, la lengua vasca queda prohibida y proscrita tanto en el ámbito público como privado. Se niega a los padres el derecho a bautizar a sus hijos con nombres vascos, se prohíbe la celebración de misas en euskera, salvo las que se celebren antes de las ocho de la mañana, se ordena hacer desaparecer de los panteones

y tumbas de los cementerios vascos, todas aquellas inscripciones que figuren en lengua vasca, se prohíben todo tipo de publicaciones en esta lengua, cualquiera que sea su materia.

Oficialmente, además de prohibirse su uso y enseñanza en todos los planes de educación, cabe destacar que entre 1938 y 1945 se van a dar una serie de disposiciones legales en virtud de las cuales el euskera va a quedar relegado en todos los órdenes, tanto en la administración como en el campo de la actividad privada. Hay que esperar a 1952, fecha en que el Régimen crea una Cátedra de Euskera, en la Universidad de Salamanca! En el Preámbulo de la Orden en la que se crea la misma se considera a la Lengua Vasca como una reliquia cultivable con carácter extraordinario (132).

No obstante el rasgo más característico de la actuación del régimen franquista con respecto al País Vasco, lo constituye la intensa represión física de toda resistencia, represión que resultará especialmente dura en el caso de ETA, desde el año 1960, fecha en que resultan detenidos sus primeros militantes.

Si a todo esto añadimos las condiciones cualitativas en que tiene lugar el crecimiento capitalista en el País, con sus secuelas de inmigración masiva, aglomeraciones urbanas que alcanzan el nivel de saturación, ausencia de servicios públicos, contaminación del medio ambiente, secuelas todas ellas que inciden de forma muy directa en la destrucción de la cultura nacional por efecto de la

(132) - Sobre la represión de la lengua vasca, puede verse, además del "Libro Blanco sobre el Euskera", ya citado, Luis C. Nuñez: OPRESION Y DEFENSA DEL EUSKERA. Editorial Txertoa. San Sebastián, 1977; y José Urrutia: PASADO Y PRESENTE DEL EUSKERA EN LA LEGISLACION ESPAÑOLA, en Estudios de Deusto, vol. XX, fasc. 45, Enero-Abril 1972, págs. 159-172.

política del Estado (133), no cabe extrañar el intenso sentimiento de ruptura que acompaña a las coordinadas ideológicas del nacionalismo de ETA, y que alcanza su máxima expresión en la adopción de métodos de lucha violentos.

Este sentimiento de ruptura aparece en ETA prácticamente desde su nacimiento, y su intensidad irá en aumento en la medida en que la represión del franquismo alcance cotas más altas:

" El símbolo y el ritmo de ejercicio que hoy hay que otorgarle al Pueblo Vasco, es el de la oposición, la diferenciación virulenta, la violencia (...) Una violencia pegajosa, demoledora, crónica, que haga de nuestra lucha la buena, rentable, que han sabido hacer judíos, congoleños y argelinos; que ponga en nuestras manos una contrapartida sustancial a la hora de enfrentar nuestra voluntad de libertad con la voluntad de tiranía. Que nos haga cotizables" (134).

La violencia de ETA va a constituir pues de modo fundamental, una respuesta a la represión franquista. Es cierto que históricamente existe en el nacionalismo vasco un sentimiento antiocupacionista con respecto a España y Francia; también es cierto que muchos de los factores de destrucción de la identidad vasca no son privativos del franquismo, sino que provienen de muchos años atrás, pero no es menos cierto que el franquismo va a agudizar el proceso de descomposición de la identidad del Pueblo Vasco, y va a convertir el sentimiento antiocupacionista en la respuesta a una ocupación real y efectiva del País Vasco.

(133) - Antonio Elorza: PASADO Y PRESENTE DEL NACIONALISMO, en Aingeru Lanegui y otros: EUROCOMUNISMO Y EUSKADI. L. Haranburu. San Sebastián, 1977, pág. 57.

(134) - E. Irurizar. PEOR CARACTER Y MEJOR ORGANIZACION. ZUTIK, s/n., Abril 1962, pág. 2.

Inmediatamente después de la celebración de la Primera Asamblea, va a dar comienzo en el seno de ETA el debate sobre la violencia, el cual queda centrado en torno a una doble alternativa: Resistencia violenta o Resistencia no violenta.

Los defensores de la resistencia no violenta (135), toman como modelo la lucha llevada a cabo por Ghandi en la India, y de hecho se limitan a transcribir en lo esencial la postura y las enseñanzas de éste. Su posición puede quedar resumida en los siguientes puntos:

- 1) La dictadura de Franco se basa en la fuerza. Atacar-la con hechos violentos es llevar la lucha a su terreno...
- 2) La coyuntura europea va a obligar al régimen español a tener en cuenta la opinión pública mundial en todos sus actos.
- 3) Hay un indudable fondo de valores cristianos en Euskadi que favorecería este tipo de actuación no violenta.
- 4) La no violencia permitiría una mayor participación en la lucha, sobre todo por parte de aquellos patriotas ya "tocados" (136).
- 5) El número de militantes de ETA aumentaría notablemente, si no se llevase una acción violenta (137).

(135) - El o los defensores de esta tesis son presentados como "el compañero ghandiano de Bizkaia", no dándose indicación alguna acerca de su identidad, ni tan siquiera mediante un seudónimo, por lo que resulta difícil precisar con qué apoyos cuenta esta tesis.

(136) - Es decir, que han sido ya víctimas de la represión franquista.

(137) - EN TORNO A LA NO VIOLENCIA. ZUTIK 3ª Serie, nº 7, págs. 9 y 10.

El portavoz de la opinión favorable a la violencia, es Julen K. Madariaga, uno de los fundadores de la organización, y el encargado desde su inicio de la sexta rama, o rama militar, con una evidente influencia en el seno de ETA.

Madariaga, sin dejar de reconocer la validez de las tesis ghandianas, sin embargo las vuelve contra sus defensores, alegando fundamentalmente que el método de no violencia sólo es posible aplicarlo en países de regímenes civilizados, en los cuales el poder hace justicia "en el peor de los casos al 50 por ciento" (138).

" No es esta la situación en Euzkadi, donde por quemar una sola bandera del país invasor, hay quien purga una pena de siete años, no de siete días" (139).

Por ello, siguiendo al mismo Ghandi el cual afirmaba y proclamaba que era preferible un pueblo en pie de guerra que verlo desaparecer, Madariaga se inclina sin ambages en favor de la lucha armada. "Mientras seamos yunque aguantaremos, pero en cuanto seamos martillo golpearemos" (140).

Tras este debate se produce un paréntesis que no tardará de nuevo en abrirse a finales de 1963 y comienzos de 1964, fecha en que, aprovechando los acontecimientos derivados de las detenciones producidas en ETA en Octubre de 1963, Julen Madariaga vuelve de nuevo a plantear la cuestión.

Sin embargo, en esta ocasión Madariaga no plantea la cuestión en el sentido de violencia o no violen-

(138) - Julen K. Madariaga: ¿QUIEN ES EL CULPABLE DE LA VIOLENCIA?. ZUTIK, nº 8-3ª Serie, pág. 5

(139) - Ibidem

(140) - Ibidem.

cia, sino en el sentido de violencia ahora y de forma inmediata. En su artículo plantea de forma clara la necesidad de que por parte de ETA se inicie de modo inmediato la lucha violenta.

Su trabajo en cuestión titulado "Diálogo o Violencia" (141), constituye en realidad un comentario a unas Jornadas que por estas fechas han tenido lugar en Ginebra en torno al tema citado. Haciendo suyas algunas de las frases expresadas por uno de los participantes en las citadas Jornadas, el Sr. Ki-Zerbo, representante del Alto Volta en la Unesco, el cual critica duramente la actuación de las potencias colonialistas en Africa, Madariaga asimila las situaciones planteadas por este señor, con la existente en Euskadi, al afirmar que "Euzkadi es una COLONIA de España y Francia" (142).

Manifiesta a continuación que es imposible el diálogo entre la Resistencia Vasca y la tiranía de explotación y ocupación española, y considera que "nuestra política de defendernos de la violencia del tirano ocupante por medio de la VIOLENCIA no la hemos elegido nosotros, los vascos: nos la han impuesto" (143).

Tras considerar que la no comprensión de la necesidad de la violencia como medio necesario de lucha supone una ingenuidad o cegatería, cuando no mala fé, manifiesta que Euskadi se halla en estado de guerra contra España y Francia, "en estado de guerra que no cesará hasta que la última pulgada de nuestro territorio nacional no se haya liberado" (144).

(141) - Julen K. de Madariaga: DIALOGO O VIOLENCIA. ZUTIK nº 17-3ª Serie, págs. 3 y ss.

(142) - Ibidem.

(143) - Ibidem.

(144) - Ibidem.

Madariaga se siente ahora en una evidente posición de fuerza ya que las recientes detenciones de militantes y las afirmaciones de Krutvig en el "Vasconia" no hacen sino confirmar sus teorías que venían siendo defendidas con firmeza desde mucho antes.

A partir de estas fechas se va a producir un cambio de actitud claro por parte de ETA, que vendrá reflejado principalmente en la publicación en Junio de 1964 del folleto: "La Insurrección en Euzkadi".

La relación directa entre la lucha armada y la represión franquista resulta evidente, y hay un importante dato que avala tal conexión.

ETA considera que Euskadi constituye un país ocupado por dos potencias extranjeras: Francia y España, y uno de sus objetivos fundamentales lo constituye la creación de un Estado Vasco que abarque tanto a las regiones vascas del Norte como a las del Sur. Estas afirmaciones afloran de modo constante en sus escritos.

En consecuencia, y de acuerdo con sus objetivos ETA pretende la expulsión tanto del "invasor" español como francés:

" La mentalidad extranjera se nos ha metido hasta los tuétanos (...) Para ETA el origen de todos nuestros males es la ocupación que sufre Euzkadi por parte de los estados opresores de España y Francia" (145).

Por ello ETA efectúa una nítida distinción entre dos tipos de lucha: la lucha antifranquista, o la lucha contra De Gaulle, y la lucha antiespañola o antifrancesa. En su opinión, Franco y De Gaulle constituyen meros

(145) - ZUTIK 23, 3ª Serie. Julio-Agosto 1964.

accidentes históricos en la lucha de Euskadi contra los estados ocupantes. El régimen o sistema político que impera en ambos estados es algo accesorio, y tendrá importancia solamente en función de la estrategia que uno u otro obliguen a adoptar, pues su objetivo no es derrocar a Franco o a De Gaulle, sino liberar a Euskadi de la opresión de los dos estados ocupantes:

" Declaramos nacionalistas vascos es enfocar nuestro horizonte de lucha en función de la nación vasca considerando como esencial la dominación extranjera, y como accidental la forma en que ésta se presente (...) Nuestra lucha enfrenta cualquier soberanía no vasca sobre Euzkadi (...) Nuestras relaciones con el antifranquismo se rigen pues por una línea sincera y sin dobles juegos, el antifranquismo lucha contra Franco como si no hubiere opresión española sobre Euzkadi. Nosotros luchamos contra la opresión española en Euzkadi como si no hubiere Franco" (146).

De acuerdo con esta posición mantiene a priori una actitud de total oposición a todo lo que represente Francia y España, e incluso a la propia existencia de ambos estados. La legalidad española y francesa deben ser sustituidas por la legalidad vasca (147).

ETA ejercita lo que Duverger denomina "lucha contra el régimen", en contraposición a la "lucha en el régimen" (148), es decir, una lucha totalizadora y englobante que parte de un desacuerdo con los sistemas de legitimidad en que se apoyan los poderes constituidos, poniendo por tanto en tela de juicio la fundamentación del sistema y del poder, mientras que "la lucha en el régimen"

(146) - ZUTIK, nº 24, 3ª Serie, Septiembre 1964.

(147) - Vid. Zabala: LA LEGALIDAD VASCA. ZUTIK, nº 17, 3ª Serie; Enero 1964, págs. 8 y 9.

(148) - Maurice Duverger: SOCIOLOGIA POLITICA. Págs. 246 y ss.

supone la aceptación de la base legitimadora del poder, del sistema, pero rechazando las actuaciones concretas del mismo (149).

No obstante, la lucha de ETA va mucho más allá que la lucha contra el régimen. Se trata efectivamente de una "oposición ideológica", pero no al régimen constituido, sino a la propia identidad y existencia de los estados francés y español.

He aquí la gran diferencia entre el sentido de la lucha de ETA, y el del resto de las organizaciones políticas antifranquistas. Estas mantienen una lucha "contra el régimen", puesto que ponen en tela de juicio la propia fundamentación del sistema y poder franquistas, y establecen como condición "sine qua non" la caída y desaparición del régimen. ETA sin embargo, establece como condición indispensable la modificación de los estados español y francés, de forma que quede fuera de su órbita el territorio vasco.

Fijado y determinado el sentido que ETA otorga a su lucha, surge de inmediato la siguiente cuestión: ¿Porqué ETA va a propugnar única y exclusivamente la práctica de la lucha armada en el Estado español, y no así en el Estado francés?

A primera vista cabe responder que en la práctica, no sólo la lucha armada, sino el conjunto de la actividad política de ETA se circunscribe única y exclusiva-

(149) - En este mismo sentido, vid. Pedro de Vega García: PARA UNA TEORIA POLITICA DE LA OPOSICION, en Boletín Informativo de Ciencia Política nº 5. Diciembre de 1970, págs. 91 y ss. El profesor De Vega denomina estas dos formas de lucha como "oposición ideológica" y "oposición discrepante".

mente al ámbito territorial de la Euskadi peninsular, y tal delimitación resulta lógica, si se tiene en cuenta que: 1) Todos los militantes de ETA son procedentes de esta parte de Euskadi, y 2) La conciencia nacional se halla mucho más desarrollada en Euskadi Sur que en Euskadi Norte.

Pero una profundización en la cuestión permite determinar que, no ya en el campo de la actividad práctica, sino incluso en el de la mera exposición teórica, no se da en los escritos de ETA referencia alguna a la necesidad de utilizar métodos violentos contra Francia, bien por parte de la propia ETA, o bien por parte de cualquier otro grupo político. De hecho Enbata, que mantiene estrechas relaciones con ETA, no aborda en ningún momento esta cuestión, y ni tan siquiera aparecen en sus escritos la más mínima referencia a la posibilidad de métodos de acción no pacíficos, cualesquiera que sean los mismos.

Esta actitud resulta tanto más sorprendente si se tiene en cuenta que ETA siente verdadera admiración por la lucha llevada a cabo por el pueblo argelino contra Francia, lucha recientísima que por sus características y por su virulencia, ha debilitado de modo notorio las posiciones colonialistas de Francia, ofreciendo por tanto una ocasión inmejorable para iniciar, siguiendo la lógica de ETA, una guerra de liberación por parte del Pueblo Vasco contra Francia.

A pesar de ello, no se va a hacer referencia alguna a la violencia como método de actuación contra Francia, y se va a circunscribir tal actividad de modo exclusivo al ámbito territorial de Euskadi Sur.

La respuesta a tal actitud parece evidente: Es precisamente el franquismo y su violencia represiva quien va a provocar la adopción de métodos de lucha violentos por parte de ETA; la falta de libertades, la imposibilidad de llevar a la práctica una actividad política legal o cuando menos tolerada, el constante acecho y oposición por parte del régimen a la más mínima de las reivindicaciones del pueblo vasco; todo ello añadido a la secuela represiva derivada del final de la Guerra Civil, y a la tradicional incompreensión por parte de los sucesivos gobiernos españoles hacia la problemática vasca, va a hacer posible que ETA adopte, casi instintivamente, un método de acción que no guarda relación alguna con el nacionalismo vasco histórico, y que tampoco encuentra precedentes en ningún otro movimiento patriótico de Europa, en esta época.

Como acertadamente afirma Gaurhuts, "La Dictadura ha sido el campo político de ese cuadro que, al ser el marco jurídico-político del Estado español fascista, ha permitido que la radicalización, confrontación y posible solución de las contradicciones que históricamente viene arrastrando nuestro país, hayan alcanzado una velocidad y una salida a la superficie inusitadas, dada la situación geográfica europea de Euskadi, y ha marcado las diferencias de ritmos y condiciones políticas en relación con los otros pueblos del Estado español" (150).

A pesar de lo que la propia ETA manifiesta en sus escritos, el antifranquismo es consustancial a la propia existencia de ETA, de forma que, en muchas ocasiones,

(150) - Gaurhuts: SOBRE NACIONALISMO REVOLUCIONARIO, SOCIALISMO ABERTZALE, Y MARXISMO NACIONAL VASCO. Editions Mugalde. Hendaye, 1976, pág. 20.

el antifranquismo adquirirá un carácter sustancial, pasando el antiespañolismo (en el sentido de lucha contra el Estado español), a un plano meramente accidental. La identificación en la práctica entre antifranquismo y antiespañolismo provocará a partir de 1974 -fecha en que comienza a perfilarse la desaparición de Franco, y con él del franquismo, una grave crisis en ETA. Pero asimismo la incapacidad por parte de la mayor parte de las fuerzas de oposición al régimen franquista, para saber comprender y distinguir entre estos dos tipos de actitud: antifranquismo y antiespañolismo, traerá consigo una profunda incompreensión del fenómeno ETA y, en general, del nacionalismo vasco.

2.-"VASCONIA" O EL INICIO DE LA VIA TERCERMUNDISTA. LA GUERRA REVOLUCIONARIA COMO MAXIMA EXPRESION DE LA LUCHA VIOLENTA.-

Federico Krutvig sigue con enorme interés, desde el exilio, la trayectoria de ETA, y considerando que esta nueva organización puede suponer una renovación de la actividad nacionalista vasca, se propone escribir un libro que permita dotar a ETA de una estructura teórica básica, y sobre todo que permita inclinar su nacionalismo en un sentido progresista y dinámico. De esta forma surge "Vasconia", libro pensado en y para ETA, como opción nacionalista que a comienzos de 1960 muestra unas posibilidades de reanimación y renovación del nacionalismo vasco:

" Un día nos llegó la noticia de que unos jóvenes habían querido descarrilar un tren. Su buena voluntad, al parecer, estuvo acompañada de un gran desconocimiento de las teorías y prácticas de la guerra revolucionaria, y la policía del Estado fascista desorganizó aquel grupo de patriotas. Era una nueva aurora en

la "noche oscura" que la inoperancia del nacionalismo oficial había conducido al nacionalismo vasco" (151).

ETA y Krutvig parten de presupuestos ideológicos, totalmente coincidentes. En efecto, ambos asumen plenamente la ideología sabiniana, salvo en los aspectos concretos del confesionalismo y del racismo biológico; ambos coinciden asimismo en un rechazo del nacionalismo vasco "estatutista", al cual contraponen como únicamente auténtico y legítimo el nacionalismo intransigente de Sabino Arana y el de Aberri; y por último, tanto Krutvig como ETA fundamentan la reivindicación nacional vasca en la comunidad étnica vasca, estableciendo de este modo una especie de superioridad cultural que se asemeja de forma notable a un cierto racismo de carácter etnocentrista.

El reto que se le ofrece a ETA, nada más finalizada su Primera Asamblea, gira en torno a tres grandes cuestiones: 1) La búsqueda de una teoría capaz de fundamentar de forma sólida la reivindicación nacional del pueblo vasco; 2) La adecuación del nacionalismo vasco a las realidades socioeconómicas del País; y 3) La puesta en práctica de una estrategia política de liberación nacional, ante la que se le ofrecen dos vías, la tercermundista o la europeísta.

Krutvig va a tratar de responder, a través de "Vasconia", a todas estas cuestiones. Ya ha quedado analizada con anterioridad su aportación a la construcción de una teoría sobre el fundamento de la nación vasca, así como en la conexión entre el nacionalismo vasco y las ideas progresistas. En ambos casos su aportación resulta decisiva en ETA, pero mucho más decisiva va a serlo

(151) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 9. El propio Krutvig reconoce el hecho de que el libro "Vasconia" fué escrito con el ánimo de influir en ETA. Vid. MUGA, nº 2, pág. 61.

en la última de las cuestiones citadas, la de la estrategia política más adecuada cara a la liberación del Pueblo Vasco.

Krutvig, que conoce perfectamente las dudas en las que están inmersos los militantes de ETA en relación a la adopción o no de métodos de lucha violentos, se va a decantar desde un principio como ferviente partidario de este método, cara a la consecución de los objetivos perseguidos por el nacionalismo vasco.

Su aportación a esta cuestión se centra en dos aspectos concretos; de una parte la defensa de la lucha armada como una actividad legítima para la recuperación de la identidad nacional vasca, y de la otra, la necesidad de que la lucha armada adquiriera un carácter científico a fin de responder a la coyuntura concreta del País.

Con relación a la legitimidad o no de la lucha armada, Krutvig estima que la violencia, y más concretamente la violencia de las armas, constituye un camino al que el Pueblo Vasco tiene no sólo el derecho, sino incluso el deber de tomarlo. Con su peculiar virulencia y falta de proporción entre fines y medios, propone el empleo de la revolución, el terrorismo y la guerra:

" El Pueblo Vasco no sólo tiene derecho a levantarse en armas para oponerse a la desnacionalización por parte de España y Francia, sino que se trata de un deber moral el que se oponga a la deshumanización hecha por vías del Estado opresor. Es una obligación para todo hijo de Euskalherria oponerse a la desnacionalización, aunque para ello haya que emplearse la revolución, el terrorismo y la guerra. El exterminio de los maestros y de los agentes de la desnacionalización es una obligación que la naturaleza reclama de todo hombre. Más vale

morir como hombres que vivir como bestias des-nacionalizados por España y Francia" (152).

Considera que en el tipo de reivindicación que plantea el Pueblo Vasco, consistente fundamentalmente en la consecución de la independencia nacional, la negociación y la vía política resultan inviables e inservibles, puesto que, a través de la historia se ha demostrado, que todo proceso de lucha nacional en favor de la independencia de un pueblo ha seguido siempre, y sin excepciones, la vía de la violencia y de la lucha armada.

La negociación política puede constituir quizás el último escalón, el último peldaño previo a la consecución de la soberanía nacional, pero a esa negociación se debe ir en una posición de fuerza, con el fin de obtener satisfacción de las reivindicaciones mantenidas,

La adopción por parte del Pueblo Vasco, al igual que por parte de los demás pueblos inmersos en la lucha de su liberación nacional, de métodos de actuación violentos, no resulta gratuita, sino que constituye una necesidad imperiosa, y el único camino válido para la consecución de sus objetivos:

" Nadie más que un pueblo sometido, que tiene que empezar a reconstruir su propia alma nacional, tendrá interés en que las armas callen, en que se llegue a un status en el que el antiguo opresor reconozca la soberanía nacional de su antigua presa" (153).

Krutvig apuesta en consecuencia en favor de la vía tercermundista, y esta apuesta llegará mucho más allá al propugnar la puesta en marcha para Euskadi, de una auténtica guerra revolucionaria, a imagen y semejanza de las de aquellos países.

(152) - F. Sarrailh. VASCONIA, pág. 30.

(153) - F. Sarrailh. VASCONIA, pág. 328.

Justifica la necesidad de la actividad armada, en base al hecho de que, en lo que respecta a Euskadi, se han agotado ya todos los medios políticos y todas las posibilidades de diálogo.

Esta imposibilidad de diálogo resulta lógica habida cuenta que, en su opinión, Euskadi, al igual que los demás pueblos sometidos a la ocupación extranjera, ha resultado anexionada, se le ha declarado parte integrante de las naciones opresoras que la explotan.

La anexión de los pueblos oprimidos ha sido efectuada en virtud de un presunto derecho de conquista, legalizado por la sociedad actual, de modo que la puesta en cuestión del ejercicio de ese derecho de conquista supone ya en sí, una acción ilegal contra el status jurídico impuesto por los países opresores.

En esta situación el diálogo es inviable, y en consecuencia se impone la vía de la rebelión, de la guerra de liberación. Si esta guerra de liberación comienza a tomar cuerpo, a adquirir visos de viabilidad, inmediatamente surgen las defecciones en las filas de los partidarios del statu quo vigente.

De ahí la primera enseñanza a tener en cuenta por parte del Pueblo Vasco: "La lección de que la independencia nacional es un hecho que depende siempre del interés que demuestran los sometidos por su liberación. No hay duda que el opresor no estará dispuesto a conceder la independencia a un conquistado, si observare que éste no muestra por su parte un interés innegable por la consecución de la liberación nacional y que la independencia y soberanía es la segunda naturaleza del oprimido.

Sólo en este caso llegará a convencerse de que la continuación de la opresión es un sinsentido que cuesta más que lo que aporta" (154).

La rebelión armada, para que obtenga el éxito apetecido, debe adoptar una estrategia militar adecuada, estrategia que modernamente viene representada por la guerra revolucionaria, y que constituye la expresión de las nuevas técnicas de guerra.

Krutvig muestra un conocimiento, no ya sólo de los clásicos de la guerra moderna, como Von Clausewitz (155), sino también de las obras de los grandes estrategas de la guerra revolucionaria como Mao Tse Tung, Ho Chih Minh, así como las obras de los profesionales de la contraguerrilla, como el coronel francés Trinquier.

La guerra revolucionaria es definida en el "Vasconia" como una "espiritualización de la guerra, que concede a la guerra revolucionaria un carácter más feroz, y que en el orden de las ideas, es un avance, ya que viene a significar que los fuertes medios materiales pueden ser vencidos por la fuerza que despliegan las ideas" (156).

He aquí el rasgo característico de la guerra revolucionaria: la estrecha conexión entre la estrategia militar y la ideología. El guerrillero debe contar con el apoyo de la población, y para conseguir tal objetivo,

(154) - F. Sarrailh: VASCONIA, pag. 327.

(155) - General Prusiano nacido en 1780 y muerto en 1831 que es considerado como el gran teórico de la guerra. Entre sus escritos cabe destacar sobre todo la obra titulada: DE LA GUERRA. Karl Von Clausewitz: DE LA GUERRA. Editorial Mateu. Barcelona, 1972. En esta Edición no se recoge la totalidad del libro, sino sus aspectos más esenciales e importantes.

(156) - F. Sarrailh, pág. 329.

debe ofrecer a ésta un ideal, una esperanza contra la opresión. De ahí la importancia de la acción psicológica, de la propaganda en la guerra revolucionaria.

Según Krutvig, en un pueblo oprimido siempre hay posibilidades de llevar a cabo una guerra revolucionaria, puesto que, cuando menos en el subconsciente de ese pueblo late una idea, un sentimiento de humillación, de vejación, de persecución. Si se realiza una acción propagandística adecuada, el pueblo oprimido irá tomando conciencia de su opresión. Por ello el propagandista deberá "hacer parecer la opresión más real y dura al añadir la conciencia de la opresión y hacer el deshonor más deshonoroso haciéndolo público" (157).

En lo que a Euskadi hace referencia, considera Krutvig que el terreno para una guerra revolucionaria se halla ya abonado como consecuencia de la tiranía y la persecución sufrida por los nacionalistas vascos; es tan grande la injusticia nacional que el pueblo vasco viene sufriendo a manos de España y Francia, que nada difícil resulta el hacerlo ver incluso al más obtuso.

La acción psicológica de la guerra revolucionaria en Euskadi debe centrarse en tres puntos propagandísticos concretos: 1) La lucha contra el franquismo; 2) La promesa de un futuro mejor; y 3) La independencia del País Vasco, punto éste último de enorme importancia para el definitivo apoyo del pueblo vasco a la causa de liberación.

Si bien no se especifica en el "Vasconia" con excesivo detalle los aspectos concretos de la guerra revo-

(157) - Ibidem, pág. 331.

lucionaria, y su aplicación en Euskadi, se ofrecen sin embargo algunas indicaciones de interés.

En este sentido se establecen dos tipos de guerrilla según el lugar concreto donde se lleve a cabo. La guerrilla de asfalto, y la guerrilla de monte. La primera de ellas es la adecuada para Euskadi, al tratarse de un país altamente industrializado, si bien este tipo de guerrilla tiene un carácter secundario en la guerra revolucionaria.

Con respecto a los objetivos de las acciones guerrilleras, si bien se indica que dependerá de la realidad concreta de cada país, no obstante, en líneas generales deberá abarcar los siguientes: Objetivos materiales como comunicaciones, tendido eléctrico, etc; Administrativos, es decir contra la administración de la potencia opresora; contra el ejercicio de la Justicia, y por fin contra los órganos ejecutantes del poder civil o militar.

Siguiendo la más estricta ortodoxia guerrillera, Krutvig cita dos cuestiones que resulta interesante destacar. Una de ellas la constituye lo que denomina "Retaliación" y que no es otra cosa que el principio de la espiral de la violencia. De acuerdo con este principio, "toda acción del enemigo deberá ser contestada en cualquier caso con una contra-medida más fuerte, a fin de obligarle a aceptar nuestra voluntad; en nuestro caso el abandono de la ocupación militar, a que los gobiernos extranjeros tienen sometida a Vasconia" (158).

(158) - Este principio, tal como aparece formulado aquí, constituye un intento de aplicación del principio que Mao Tse Tung denomina las "campanas de cerco y aniquilamiento". Vid. Mao Tse Tung: OBRAS ESCOGIDAS. Ediciones en lenguas extranjeras. 3ª Reimpresión. Pekin, 1976, Tomo I, págs. 216 y ss.

Este principio del "retalióñ" será aplicado posteriormente por ETA durante muchos años con ciertas variaciones, mediante la puesta en práctica de su teoría de la acción-represión-acción, y de hecho va a ser el único aspecto que en definitiva permanezca en ETA de forma constante, del conjunto de ideas propugnadas por Krutvig.

El otro aspecto que interesa destacar y que muestra de forma clara la absoluta falta de conexión con la realidad vasca, constituye lo que Krutvig denomina las "Jerarquías Paralelas", consideradas como "la columna vertebral en que descansa la entera organización subversiva" (159), y con las cuales se pretendería en su día sustituir los actuales cuadros de la administración estatal por cuadros autóctonos afectos al ideal nacionalista revolucionario.

Como puede observarse se dá una trasposición mecánica de las situaciones de los países colonizados del tercer mundo. Lo que Krutvig denomina Jerarquías paralelas, es decir, la existencia de una élite dirigente capaz de dirigir la lucha revolucionaria hasta la liberación, y capaz sobre todo de estructurar en todos sus aspectos los cuadros profesionales y administrativos, una vez obtenida la independencia, constituye uno de los más importantes problemas ante los que se enfrentan los países subdesarrollados.

No ocurre lo mismo en un país como Euskadi, en el que, si bien la administración y los servicios públicos se hallan en manos de funcionarios no autóctonos, ello no obedece precisamente a la falta de preparación técnica o a la inexistencia de cuadros propios.

(159) - VASCONIA, pág. 340.

En "Vasconia" late, al igual que en ETA, esa enorme contradicción de querer asimilar y ligar, sin solución de continuidad el espíritu y las formas de lucha propias de los países tercermundistas, con la situación de Euskadi, país totalmente inmerso en el marco europeo, y en el que se han dado ya todas las transformaciones históricas, tanto en el orden socioeconómico, como en el político, propias de los países desarrollados.

"Vasconia", va a amalgamar y apuntalar la dispersión ideológica existente en el seno de ETA y va a constituir un armazón ideológico en el que ETA encuentra una respuesta aparentemente satisfactoria, y aparentemente científica, a sus dudas y a sus vacilaciones.

En tal sentido constituye un hito de enorme importancia en la historia de la primera ETA, pudiendo asegurarse al respecto que sin él, ETA hubiera seguido una trayectoria diferente. "Vasconia" constituye una auténtica tabla de salvación para la ETA bisoña y desorientada de 1963.

Sin embargo, "Vasconia" se queda a medio camino, puesto que se limita a apuntalar, a afianzar las posiciones ya perfiladas en el seno de ETA y en lugar de constituir un crisol capaz de depurar las profundas contradicciones inmersas no ya en el nacionalismo vasco en general, sino muy particularmente en el modelo nacionalista propugnado por ETA, lo único que hace es afianzar y dar carta de naturaleza a las mismas.

"Vasconia" constituye un modelo de ambigüedades y de contradicciones: pretende superar el racismo aranista, y termina por establecer una superioridad etnocultural de la etnia vasca sobre la población inmigrante;

pretende adecuar el nacionalismo vasco a las realidades sociopolíticas del País, y termina estableciendo un nacionalismo tercermundista, sin tener en cuenta el enorme potencial que representa el proletariado en Euskadi; pretende, en fin, que Euskadi se convierta en una entidad autónoma con identidad propia en el futuro de Europa y termina por propugnar una guerra de liberación.

El hecho de que Krutvig aparezca como un firme defensor de la guerra revolucionaria no significa en absoluto que él esté muy seguro de que tal vía pueda resultar la más apropiada para Euskadi. No hay que olvidar que, al definir las concepciones de Etnia y Nación, Krutvig sigue en realidad la línea marcada por los teóricos de la Europa de los Pueblos, cuyo más brillante pensador es Guy Héraud, y acepta las posiciones marcadas por esta corriente en lo que hace referencia al análisis de la situación de las minorías étnicas europeas.

Sin embargo a la hora de determinar las soluciones posibles para resolver el problema de estas minorías, así como la estrategia adecuada en orden a la consecución de sus objetivos, se produce una ruptura de Krutvig con respecto al pensamiento de los etnicistas europeos.

Las soluciones propuestas por los federalistas europeos defensores de las etnias minoritarias, chocan frontalmente con la idea mantenida por ETA, y en definitiva por el nacionalismo aranista, de Euskadi como país ocupado por los estados invasores de Francia y España.

Si Euskadi se halla ocupada, toda solución debe pasar necesariamente por la previa expulsión del país de las fuerzas que lo ocupan. El derecho a la independencia constituye premisa básica e indiscutible, previa a cualquier tipo de acuerdo.

Los planteamientos etnicistas resultan radicalmente diferentes. Así Guy Héraud propugna un derecho de petición por parte de la minoría étnica correspondiente, y que se establezca una consulta en esa minoría para que determine si desea ejercitar o no el derecho a la autodeterminación (160).

Mas moderadas, y en consecuencia menos aceptables todavía resultan las soluciones propuestas por Yan Fourée, consistente en la estructuración dentro de los vigentes Estados Nación de Europa, de unas Regiones-Estados, mediante el otorgamiento de los correspondientes Estatutos de Autonomía (161).

Krutvig tiene una conciencia plena de tal contradicción y de hecho no pone recato alguno en reconocerlo expresamente:

" En 1962 se le plantean al Pueblo vascón en vista de la situación mental y económica de Europa dos caminos posibles para la solución de su problema. La primera solución consiste en seguir por el camino de la persuasión y tratar de extender la doctrina del nacionalismo vascón con el fin de alcanzar en un futuro, seguramente bastante lejano, la creación de un Estado Vasco en una confederación europea. La segunda solución sería la adoptada por los pueblos asiáticos y africanos que han arrojado el yugo del colonialismo, y que siempre va acompañada del empleo de la fuerza, aunque sea en pequeño grado" (162).

Exactamente el mismo planteamiento se da en Guy Héraud; sin embargo éste opta por la vía federalista europea, mientras que Krutvig, si bien directamente no

(160) - Guy Héraud: L'EUROPE DES ETHNIES, págs. 271 y ss.

(161) - Vid. Yan Fouerée: L'EUROPE AUX CENTS DRAPEAUX. Presses d'Europe. Paris, 1968, págs. 155 y ss.

(162) - F. Sarrailh: VASCONIA, pág. 280.

se decanta por una u otra solución, sin embargo de modo implícito asume la vía tercermundista desde el momento en que se plantea la necesidad de la guerra revolucionaria como medio imprescindible para la consecución de los objetivos del pueblo vasco.

La ambigüedad del "Vasconia" va a favorecer de modo notorio, su aceptación por parte de ETA, siendo bien acogida por parte de todos sus militantes.

Satisface a todos en general, por cuanto que el pensamiento de Krutvig se halla directamente ligado con la ideología sabiniana, y resulta coincidente, en consecuencia, con los planteamientos de ETA. Satisface asimismo a los partidarios de estructurar la futura Euskadi como comunidad étnica diferenciada, en el marco de una Europa de los Pueblos. Del mismo modo satisface a los defensores de la lucha armada, quienes encuentran en sus teorías de la Guerra de liberación respuesta a sus pretensiones. Y por último satisface también a aquellos que ven con buenos ojos un acercamiento de ETA hacia la clase trabajadora, y que observan con preocupación la dificultad para conectar entre la lucha de ETA y la de la clase trabajadora; en este sentido la ruptura por parte de Krutvig del tabú antimarxista, y sobre todo anti-comunista, supone un enorme paso para los defensores de esta posición pro-obrerista.

La aceptación favorable del "Vasconia" por parte de ETA aparece recogida en el Zutik nº 16 de Noviembre de 1963, mediante un comentario crítico firmado por Txillardegui (163), y en el que no se disimula en

(163) - Comentario que ETA hará suyo oficialmente unos meses después. Vid. A TODOS LOS VASCOS DE BUENA FE. ZUTIK nº 19-3ª Serie, págs. 2 y ss.

absoluto la aceptación y la buena acogida que el libro ha tenido en la organización. Txillardegui considera el libro en su conjunto enormemente favorable, si bien resalta un aspecto que en su opinión resulta rechazable, y que hace referencia a las críticas lanzadas por Krutvig a los nacionalistas de la guerra civil, a quienes, en compensación Txillardegui rinde "homenaje público y sincero de admiración a aquella generación de héroes" (164).

Salvo esta crítica, el conjunto del comentario es altamente favorable, y así, se dice que Sarrailh (al que considera como un patriota integral) ha llegado lo mismo que ETA a una serie de conclusiones: "Importancia sustancial del problema lingüístico, importancia esencial de que el patriotismo vasco sea un movimiento progresista, (en lo social particularmente), importancia esencial de un planteamiento político vasco (no vasco-español, ni vasco-francés), importancia esencial de Nabarra, nuestro antiguo Estado nacional; importancia esencial de liberar al patriotismo de todo racismo y de todo clericalismo, etc..." (165).

El artículo termina afirmando que "Vasconia" es el "libro más importante aparecido en lo que va de siglo sobre el problema de Euzkadi" (166).

En este comentario destaca el absoluto silencio que Txillardegui mantiene con respecto a la aportación de Krutvig en relación a la lucha de liberación y a la necesidad de la guerra revolucionaria, aun cuando ello constituye la aportación más importante, y sobre todo la más polémica, del libro.

(164) - Txillardegui: VASCONIA. Zutik nº 16-3ª Serie, No viembre de 1963, pág. 5

(165) - Ibidem, pág. 6.

(166) - Ibidem, pág. 6.

Ello no hace otra cosa que confirmar la idea ya anteriormente expuesta en el sentido de que el éxito del "Vasconia" radica en el hecho de que cada una de las tendencias o líneas ideológicas que ya desde ahora se perfilan en el seno de ETA, asumen aquellos aspectos del libro que más concuerdan con sus planteamientos ideológicos y políticos.

3.- "INSURRECCION EN EUSKADI". UN PLAN DE GUERRILLAS PARA EL PAIS VASCO.-

Como consecuencia de la acción policial llevada a cabo tras el paro laboral de Octubre de 1963, ETA queda prácticamente desarticulada. Veintisiete de sus principales militantes van a ser procesados y trasladados posteriormente a la prisión de Carabanchel, en Madrid, otros muchos tienen que huir al exilio, y se producen numerosas detenciones (167).

Al igual que en 1961, la reacción por parte de ETA es, al mismo tiempo, de estupor y de rabia, pero así como en aquella ocasión no se dan consecuencias directas, en esta ocasión puede decirse que la acción represiva, y la consiguiente reacción de ETA van a traer consecuencias decisivas para el futuro.

Los militantes exiliados, reunidos en torno a la delegación de ETA en Biarritz, consideran que se hace necesario convocar una Asamblea, con el fin de reorganizar las actividades, iniciando para ello la elaboración de diverso material de trabajo, cara a su discusión en la misma.

(167) - Sobre los datos de la represión puede verse: ZUTIK Especial -Noviembre 1963, en el que aparecen los nombres de los 27 procesados. Conviene recordar que en esta ocasión no se trata de una acción violenta por parte de ETA, sino de un paro laboral de lo minutos.

En este sentido se va a elaborar un Cuaderno de Formación que aparecerá públicamente a finales de 1963, con el título de LA GUERRA REVOLUCIONARIA, y que posteriormente, tras su aprobación en la III Asamblea que se va a celebrar en Abril-Mayo de 1964, será editado en Bayona, esta vez con pié de imprenta, con el título de LA INSURRECCION EN EUSKADI (168).

"La Insurrección en Euskadi" constituye una respuesta de ETA, con carácter inmediato, a la acción represiva del régimen, y el inicio de una decantación práctica en favor de la vía revolucionaria de carácter tercermundista y anticolonialista, así como el primer intento para poner en práctica un plan de acción guerrillera en el País Vasco.

El documento no hace otra cosa en realidad, que desarrollar en la práctica las ideas apuntadas por Krutvig en el "Vasconia", por lo que la influencia de este autor resulta palpable y omnipresente en todos y cada uno de los aspectos en el mismo desarrollados.

En "La Insurrección en Euskadi" aparecen tres partes claramente diferenciadas: En la primera, que tiene carácter introductorio, se indican las razones por las cuales se hace necesario iniciar una guerra revolucionaria en Euskadi; la segunda parte tiene por objeto

(168) - Sobre las fechas de ambas ediciones cabe destacar el comentario de K. de Zunbeltz, en HACIA UNA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA VASCA. Editorial Hordago. Ciboure, 1975, pág. 202, en el que textualmente se dice: "En Octubre de 1963, la represión acabó de un golpe con todos los medios materiales y humanos que formaban ETA. Algún militante que logró escapar y algunos otros sin ninguna experiencia, se agruparon en torno a la Delegación de Biarritz. Entonces, en un momento en que los medios que disponía ETA habían quedado reducidos a una multicopista y poco más, se lanzó el folleto GUERRA REVOLUCIONARIA, que más tarde apareció bajo el título de LA INSURRECCION EN EUZKADI.

el explicar los aspectos teóricos de la guerra revolucionaria, sus diferencias con respecto a la guerra clásica, sus ventajas, sus peculiares características, etc.. y por último, la tercera parte trata de los objetivos esenciales a tener en cuenta para el desarrollo de la guerra revolucionaria en Euskadi, estructuración de la misma, fases por las que debe pasar, etc...

Las premisas en las que se basa el folleto, son las mismas que las ya apuntadas por Krutvig. En tal sentido se parte de la base de que Euskadi constituye una nación que resultó en su día violentamente anexionada por parte de los dos estados extranjeros que actualmente le oprimen.

España y Francia procedieron en su día a "conquistar" el País Vasco, y anexionar partes de su territorio. Al igual que ha sucedido en el resto de los países que actualmente se hallan oprimidos por las potencias colonizadoras y extranjeras, el derecho internacional y la opinión mundial dan por buena la conquista efectuada en su día, por lo que, desde un punto de vista legal, se ha venido legitimando, a través de la historia, un "derecho de conquista" por parte de las potencias colonizadoras.

De ahí que cada vez que Euskadi ha intentado liberarse de la presión y ha mantenido una actitud de lucha contra sus estados opresores, la cuestión ha sido considerada por razón de ese "derecho de conquista", como un asunto interno de los estados opresores, y no como una cuestión internacional: "Nuestra lucha y nuestra tragedia (hace referencia a la guerra civil de 1936), fueron contempladas una vez más como asunto interno de un estado: el estado español" (169).

ETA insiste con especial hincapié en la idea ya expresada por Krutvig de que a la legalidad del derecho internacional, a la legalidad derivada del status actual que considera al País Vasco como unas provincias de los Estados español y francés, se hace necesario oponer la legalidad vasca, la legalidad de Euskadi como nación soberana.

Esta es una cuestión de suma importancia para ETA, ya que constituye una de las piezas claves de la argumentación y la justificación de su lucha. No hay que olvidar que, en la memoria colectiva del pueblo vasco, al igual que en la de todos los habitantes del Estado español, continúa latente el trauma derivado de la guerra civil, y en tal sentido uno de los problemas más importantes a los que se tiene que enfrentar, no ya ETA sólomente, sino la oposición antifranquista en general, constituye la enorme resistencia y prevención por parte de los ciudadanos a participar o intervenir en cualquier tipo de actividad que de forma directa o indirecta pueda ser considerada como actividad política. En tal sentido frases como "eso es política", o "más vale no meterse en política", afloran constantemente a la hora de pretender algún tipo de colaboración con determinadas actividades. Por otra parte, no hay que olvidar que tal actitud se vé logicamente reforzada, como consecuencia de la represión franquista.

Ya anteriormente ETA había tenido enormes dificultades en este sentido, y a tal efecto, desde el inicio de sus actividades había establecido una distinción nítida entre dos conceptos: resistencia y política. En sus escritos hasta 1963, ETA insiste en numerosas ocasiones en la idea de que su actividad no es una actividad política, sino una actividad de resistencia.

De hecho, la distinción entre "legalidad española" y "legalidad vasca" aparece directamente ligada con los conceptos de resistencia y política. La lucha por la libertad del pueblo vasco no constituye para ETA una actividad política "stricto sensu", sino una actividad de resistencia; pero para comprender bien el auténtico sentido de esta actividad de resistencia, es preciso previamente establecer la distinción entre legalidad que pretende imponer el estado opresor, y legalidad auténtica, la del pueblo vasco.

Dando un paso adelante en su argumentación se liga el concepto de "legalidad" con el del "derecho de conquista", haciendo hincapié en la idea de que esa legalidad actual ha sido impuesta al Pueblo Vasco por la fuerza, de lo cual se deduce que la única forma en romper esa legalidad impuesta y establecer la legalidad auténtica, la constituye el recurso a las armas:

" La Historia nos enseña que la independencia nacional depende siempre del interés que demuestran los sometidos por su propia liberación. Ese interés se demuestra evidentemente por los actos, con la violencia. Sólo así llegará el ocupante a converncerse de que la continuidad de la opresión es un sin sentido que cuesta más que lo que aporta (...) El oprimido deberá forzar para que su derecho sea reconocido. Habrá que crear y hacer reconocer su propia legalidad por la fuerza de las armas. A la legalidad hispana o gala, anteponeamos nosotros la vasca. Pero no con declaraciones platónicas (que por otro lado el Sr. Leizaola y compañía se vienen encargando desde hace más de 25 años), sino con plastic (sic) y metralleta, precedidos y acompañados con toneladas de propaganda" (170).

(170) - Ibidem, pág. 2.

La distinción entre la legalidad impuesta y la legalidad legítima que asiste a los vascos aparece inmediatamente complementada con la idea de la guerra de liberación como guerra justa. Si los estados opresores han conquistado por la fuerza a los países oprimidos, si esa conquista ha quedado legalizada por el derecho internacional, ¿qué otra posibilidad, qué otro camino le queda al pueblo oprimido que no sea el de la guerra de liberación?:

" El pueblo que logró algo por derecho de conquista, jamás cede su presa, a no ser que ésta le sea arrebatada por la fuerza",

de ahí que:

" El pueblo colonizado no tenga otro camino que el de los medios ilegales",

y la única forma para forzar el reconocimiento de su derecho, lo constituye,

" El crear y hacer reconocer su propia legalidad, por la fuerza de las armas" (171).

Tras sentar las premisas básicas justificativas de la necesidad de la puesta en marcha para Euskadi de una guerra de liberación, el folleto pasa a exponer las líneas maestras de su aplicación.

En primer lugar, y como ya lo hiciera anteriormente Krutvig, se hace hincapié en el hecho de que en el momento presente los métodos de guerra clásicos no resultan válidos como instrumento de liberación de un pueblo, debiendo establecerse en su lugar los métodos determinados por la "guerra revolucionaria", estrategia de lucha puesta en práctica con gran éxito por parte de otros países colonizados.

(171) - Ibidem, pág. 4.

ETA va a dar a la guerra revolucionaria un sentido finalista y un contenido global, en el cual no sólo se incluyen las actividades de lucha armada, sino todas aquellas acciones válidas para el derrocamiento y la expulsión del opresor. En tal sentido, se define la guerra revolucionaria como "un conjunto de acciones de toda naturaleza (políticas, sociales, económicas, psicológicas, armadas, etc....) que tiende al derrocamiento del poder establecido en un país, y su reemplazamiento por otro régimen, orden o sistema" (172)

Insiste asimismo el folleto en la distinción de un doble tipo de acción en el marco de la guerra revolucionaria: la acción estrictamente militar, y la acción ideológica y psicológica. Si la acción militar es importante, no lo son menos la ideológica y la psicológica, en cuya aplicación radica precisamente la peculiaridad de la guerra revolucionaria. En tal sentido, la acción ideológica debe ir dirigida fundamentalmente a la formación y preparación de los guerrilleros, ya que si ellos mantienen un ideal, una ideología, "arma invencible e indestructible" (173), es casi segura la victoria.

Al constituir la guerra revolucionaria un conjunto global de acciones que van dirigidas hacia un ideal concreto y determinado, debe ser la lucha política la que ocupe la posición predominante, quedando las demás actividades, entre ellas la armada, supeditadas a aquella. He aquí algo que va a constituir una constante causa de conflictos en el seno de ETA, en la medida en que, en numerosas ocasiones los responsables de la rama militar o de los comandos armados van a practicar una política de hechos consumados, por encima y al margen de las directrices políticas de la organización.

(172) - LA INSURRECCION EN EUSKADI, pág. 7
(173) - Ibidem, pág. 11.

Con respecto a la acción psicológica debe aplicarse en un doble sentido: como factor de debilitación del opresor, y como factor de concienciación del oprimido. En el primero de los casos la guerra revolucionaria dispone de todo un arsenal psicológico: explotación de debilidades humanas (piques, envidias, oposiciones, divergencias, etc...). Mucha más importancia adquiere la labor psicológica en el seno del pueblo oprimido. Los tres puntos de acción psicológica sobre el pueblo, propuestos por Krutvig -antifranquismo, promesa de un futuro mejor, e independencia-, aparecen especificados con una mayor concreción en el folleto que analizamos: se trata de: a) la liberación nacional, y b) la liberación económica y social. He aquí la interpretación que ETA da a ambos tipos de liberación:

" Los guárdias que murieron lo hicieron por la LIBERTAD E INDEPENDENCIA DE EUZKADI. No lo hicieron, desde luego, por un Estatuto más bueno o más malo, conforme el artículo X, del párrafo Z, de una constitución extranjera y opresora como era la de España. No lo hicieron por una Federación o Confederación Ibérica (...). El pueblo no entiende de combinaciones, no le interesan, no se deja arrastrar por ellas. Sí entiende, en cambio, de Libertad, de Independencia, de Justicia Social y Económica" (174).

El propio folleto constituye en sí un intento de inmediata aplicación de la acción psicológica sobre el pueblo, y en él pueden encontrarse numerosos párrafos como el que transcribimos:

" El pueblo se lanza al combate por lo que ama y también por lo que odia. El odio es uno de los más importantes resortes humanos: hay que saber aprovecharlo, canalizarlo y lanzarlo contra el imperialista secular que profana y expolia nuestra amada tierra y a sus habitantes" (175).

(174) - Ibidem, pág. 22.

(175) - Ibidem, pág. 18.

Hay una distinción, al igual que en Krutvig, entre la guerrilla urbana o de asfalto, idónea para ser puesta en práctica en Euskadi, y guerrilla de monte. Igualmente se insiste en la idea de las Jerarquías paralelas ya reseñadas por aquél, y en general se siguen todas y cada una de las directrices marcadas por el "Vasconia".

En "La Insurrección de Euzkadi" se produce una vez más, y en esta ocasión con enorme claridad, algo que constituye ya de hecho una constante de ETA desde su nacimiento, cual es la de anteponer la acción a la teoría, las afirmaciones a priori al análisis de la realidad.

ETA dá por sentado y considera como indiscutible el hecho de que Euskadi constituye una nación perfecta, y basa toda su estrategia y su ideología en tal afirmación; luego, cuando comienza a poner en práctica los principios derivados de esta afirmación absoluta, se encuentra sin una estructura, sin un cemento ideológico en el que apoyarse, y debe recurrir de modo urgente a una teorización de los conceptos de etnia, nación, etc...; del mismo modo, dá por buena la lucha armada como método válido para la consecución de sus objetivos, y cuando trata de poner en práctica tal tipo de lucha, comienza a plantearse la duda entre la adopción de una vía europeísta o una vía tercermundista.

En el folleto que analizamos sucede exactamente lo mismo. En una primera aproximación, tanto al "Vasconia" de Krutvig, como a "La Insurrección de Euzkadi", cabe destacar el hecho de que ni uno ni otro teorizan sobre el colonialismo, sobre el tercermundismo, y sin embargo directamente elaboran una teoría sobre la guerra revolucionaria, método de acción seguido por estos países. Antes de analizar la realidad de los países subdesarrolla-

dos y compararla con la de Euskadi, antes de conocer las condiciones objetivas en que se desarrolla la lucha revolucionaria de estos países, antes de determinar si tales situaciones son identificables o asimilables a la de Euskadi, se adoptan sin más los métodos de acción propugnados por los mismos. Luego cuando se trate de aplicar en la práctica estos principios y se compruebe por fin la inviabilidad de su puesta en marcha, entonces se tratará de elaborar una teoría anticolonialista aplicada a Euskadi. En la III Asamblea -1964- ETA elabora los principios de la guerra revolucionaria; en la IV Asamblea -1965- elabora, a través de la "Carta a los intelectuales" una teoría anticolonialista; habrá que esperar a la V Asamblea -1967/1968- para que tras su celebración comience a ponerse en duda la viabilidad de una estrategia anticolonialista; y será por fin en la VI Asamblea -1970- cuando de modo oficial resultará desechada esta vía.

Volviendo a "La Insurrección de Euzkadi", esta falta de análisis de la realidad vasca se hace notar en todas y cada una de las afirmaciones del folleto. Se da una absoluta superposición de planos y de situaciones, de modo que Euskadi no sólo aparece como Argelia o Vietnam, sino que incluso se identifica a ETA -con su multicopista y sus pocas decenas de militantes en el exilio- (176), con el Frente de Liberación argelino o vietnamita, con todo un pueblo y un auténtico ejército revolucionario tras de sí.

Surge así un espejismo tercermundista: "El pueblo ya no pagará más impuestos y contribuciones a la

(176) - Así describe K. de Zunbeltz la situación organizativa de ETA en 1963: "Basta decir que en 1963, el herrialde I, que era con mucho el más fuerte, llegó a permitirse el lujo de dedicar dos mil pesetas mensuales a sustentar a un militante liberado". K. de Zunbeltz: HACIA UNA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA..., pág. 202.

administración destrozada y colonialista, sino a nosotros (y son más de lo.ooo millones de pesetas los que hoy saquea anualmente el infame imperialista hispánico, sin contar con lo que nos expolia París)" (177).

Este espejismo conduce a un optimismo revolucionario que raya a veces con el delirio: "Hay que organizar breadas o pintadas y colocación de afiches o bandos murales de ETA en concentraciones urbanas, a pleno día y revólver en mano" (178). "Una férrea disciplina (no vacilando en fusilar si es necesario) debe reinar en nuestras unidades, atajando de raíz toda confiscación arbitraria, abuso, violación de mujeres, etc..." (179).

Los objetivos perseguidos son también idénticos a los ya clásicos de los movimientos de liberación tercermundistas, y en tal sentido se propugna como principales: 1) Conquistar la población; 2) Destruir la organización del opresor colonialista; 3) Hacer fracasar los medios del enemigo, y 4) Finalmente, tomar el poder (180), objetivos todos ellos que, como puede observarse fácilmente, pueden resultar más propios para el VIII Ejército chino, que para una organización incipiente como ETA.

Los medios materiales previstos para hacer frente a las necesidades de la guerra revolucionaria son también los mismos que los empleados en los países del tercer mundo, y en este sentido se dice: "Si tenemos dinero pa-

(177) - LA INSURRECCION EN EUZKADI, pág. 28.

(178) - Ibidem, pág. 28.

(179) - Ibidem, pág. 41.

(180) - Ibidem, pág. 41.

garemos al contado. De lo contrario, unos bonos servirán de garantía al proveedor, al cual pagaremos en cuanto nos sea posible" (181).

No obstante, el aspecto más destacable de "La Insurrección de Euzkadi" no viene constituido, a pesar de su evidencia, por el espíritu tercermundista, sino por un misticismo guerrillero que impregna la totalidad del folleto de principio a fin.

Este misticismo guerrillero que en algún momento raya con un mesianismo de la guerra revolucionaria como origen y fin de todas las cosas, encuentra su base justificativa en una sensación de desesperación latente en ETA desde sus orígenes. En numerosas ocasiones ETA hace alusión a la idea de que Euzkadi se halla a punto de desaparecer, de ser borrada del mapa de los pueblos, pues su lengua y su cultura van muriendo lentamente, las costumbres son sustituidas por otras extrañas. De ahí la necesidad urgente y perentoria de poner fin a esa progresiva desaparición, y de modificar la correlación de fuerzas en el sentido de poder pasar a una ofensiva regeneracionista de recuperación nacional. Esta idea viene claramente expresada en el folleto: "Nos hallamos ante una carrera contra el reloj. Hemos de estar en disposición de controlar, dominar (como mínimo punto de partida) todos los rincones de Euzkadi a la mayor brevedad posible" (182).

(181) - Ibidem, pág. 41. Este aspecto de los "bonos" constituye una idea propugnada por Che Guevara para el mantenimiento de la guerrilla en Latino América, y va dirigido fundamentalmente como fórmula de abastecimiento de la guerrilla por parte del campesinado. Vid. Che Guevara: LA GUERRA DE GUERRILLAS. Ediciones Jucar. Madrid, 1977, pág. 40.

(182) - LA INSURRECCION EN EUZKADI, pág. 4.

Sentado ya precedentemente el carácter justo de la guerra revolucionaria como único medio válido para responder y oponerse a la conquista de los Estados opresores, conquista que, no se puede olvidar, ha sido legalizada por el status jurídico internacional, no hay razón alguna para que se impongan límites al desarrollo y fines de la guerra revolucionaria.

De ahí que al tratarse de una guerra justa, la verdad que acompaña al guerrillero nacionalista vasco, es una verdad absoluta, exclusiva y excluyente, por lo que deben emplearse todos aquellos métodos que sirvan para tal fin:

" Nuestra verdad es la VERDAD ABSOLUTA, es decir, verdad EXCLUSIVA, que no permite ni la duda ni la oposición, y que justifica la eliminación de los enemigos virtuales o reales" (183).

" En la Guerra Revolucionaria de Euzkadi es una necesidad absoluta para nosotros el emplear todas las armas, tretas y procedimientos que utiliza el agresor; además naturalmente añadiremos nosotros los de nuestra propia cosecha. No hacerlo por motivos humanos o consideraciones morales es tan estúpido como absurdo" (184).

El guerrillero sólo puede autoconvencerse de la justicia absoluta de su causa, si tiene fé en ella; así todas las dificultades pueden ser salvadas. De este modo se añade al misticismo de los medios un misticismo de los fines. Mitificación de la lucha armada, y mitificación del nacionalismo, constituyen los dos ingredientes que van a marcar una muy profunda huella en el desarrollo futuro de ETA, y en la inmediata historia futura no sólo del Pueblo Vasco sino de España:

" El hecho de que exista una idea, una ideología, una mística significa que la FE también juega un factor fundamental en la Guerra Revolucionaria. Sólo la FE consigue unir acción e

(183) - LA INSURRECCION EN EUZKADI, pág. 7

(184) - Ibidem, pág. 5.

ideología. Esta distinción entre acción e ideología, este papel de la fé, constituyen dos factores importantes para la comprensión y explicación de la guerra revolucionaria" (185).

Se trata en consecuencia de extender esta mística al guerrillero y se trata más de una mística irracional basada en los sentimientos, en las condiciones naturales de la persona humana, que en la fría ideología:

" Los jefes de los irurkos y grupos de irurkos (Comando, guerrilla) han de tener verdadera vocación. Son líderes natos, conductores de hombres. No se les crea. Emergen ellos sólo y destacan inmediatamente sobre el resto de sus compañeros. Parece que algo superior les anima: convicciones profundas y sinceras, amor ardiente a la libertad, a su país, al prójimo, es desprendido y personalmente desinteresado. Son hombres apasionados por las aventuras, de imaginación ardiente, llenos de fuerza, de voluntad y sangre fría. Con sentido innato de responsabilidad, de autoridad y justicia. Un hombre así es al mismo tiempo temerario y prudente, político y militar, policía y bandido" (186).

La mística que ETA quiere impregnar en el guerrillero tiene claras connotaciones con el misticismo religioso, y a tal efecto se compara al guerrillero con el cruzado de la Edad Media: "La mística que conducía en la Edad Media al soldado-cruzado a dar su vida por una ideología religiosa (...) se transforma, se seculariza por así decirlo, en una mística de liberación nacional y social" (187).

(185) - Ibidem, pág. 9.

(186) - Ibidem, pág. 11.

(187) - Juan de Aranzadi establece una conexión directa entre la mística revolucionaria de ETA y una pretendida mística religiosa basada en un milenarismo vasco, en dos trabajos recientemente aparecidos. La idea resulta a primera vista altamente sugestiva, así como el contenido, en general, de sus afirmaciones. No obstante, los trabajos en cuestión pecan de un excesivo subjetivismo, no aportando argumentos científicos en apoyo de sus afirmaciones. Vid. Juan Aranzadi: MILENARISMO VASCO Y ANTISEMITISMO DEMOCRÁTICO, en EL VIEJO TOPO, Revista Mensual, nº 30. Marzo 1979, págs. 15 y ss.; y EL MITO DE LA EDAD DE ORO VASCA, en TIEMPO DE HISTORIA. Octubre 1979, nº 59, págs. 4 y ss.

El misticismo se halla presente en todos los ámbitos de la actividad revolucionaria, y es aplicado a todos y cada uno de sus actos: "Se inicia la marcha hacia nuestro objetivo al crepúsculo. Se llega cerca del mismo en pequeños grupos y por caminos diferentes. La mejor hora de ataque suele ser a media noche (24 horas o 1 hora), cuanto el enemigo duerme. La oscuridad es nuestra mayor amiga (...) Se puede atacar con grandes "irrintzis" (188) que paralicen de miedo al enemigo, o bien en silencio absoluto, como gatos, según convenga..." (189).

El mesianismo de ETA adquiere en algún pasaje del folleto caracteres de iluminismo en el que se mezclan sin solución de continuidad elementos de romanticismo, irracionalismo, invocaciones a la muerte, un sentimiento trágico de la revolución, etc... "No puede haber terror (hace referencia al terror revolucionario) sin una preparación escénica de tragedia, sin romanticismo de la muerte. El poder se toma por fascinación, la justicia puede entusiasmar, la libertad puede producir héroes, pero ni la una ni la otra fascinan. Sólo la invocación y el hecho inminente de una gran tragedia colectiva es capaz de suscitar una fascinación. La humanidad es así, querámoslo o no (recuérdese Gernika)" (190).

El iluminismo revolucionario va a constituir a partir de este momento una de las constantes de ETA, pero se trata de un iluminismo trágico, ligado a la idea del sacrificio y de la muerte como condición indispensable para la consecución de la felicidad futura:

" Pronto una terrible desgracia se abatirá sobre las cabezas de los detentadores de la opresión extranjera en Euzkadi. Es cierto que esto

(188) - Grito popular utilizado por los vascos en fiestas y romerías.

(189) - Ibidem, pág. 44.

(190) - Ibidem, pág. 25.

costará al Pueblo Vasco sangre, sudor y lágrimas. Después la PAZ Y LA JUSTICIA VASCAS, reinarán" (191).

Como ya ha quedado indicado anteriormente, "La Insurrección de Euzkadi" va a ser aprobado en la III Asamblea que ETA celebra en los meses de Abril y Mayo de 1964. A primera vista puede parecer sorprendente que ETA con un programa tan poco halagador como el expresado en el folleto, a pesar de todo comience a granjearse la simpatía cada vez más clara de una parte importante del pueblo vasco. Las razones de tal éxito había que cifrarlas, cuando menos, en dos causas que guardan entre sí una interrelación estrecha hasta el punto de poder afirmar que una y otra se complementan mutuamente. Se trata de la represión franquista, y de la adopción por parte de ETA de una estrategia coherente con tal represión.

En efecto, entre el cúmulo de fantasías guerrilleras del folleto, aparecen sin embargo algunos aspectos que si bien en otras circunstancias no hubieran producido consecuencia alguna, sin embargo en la situación concreta que vive el Pueblo Vasco, sometido a una auténtica opresión en todos los órdenes de la vida, cultural, político, económico, etc... por parte del régimen dictatorial franquista, van a resultar de una importancia extraordinaria, hasta el punto de convertirse en el hilo conductor de la estrategia de ETA a través de los años.

ETA hace hincapié, de forma constante, en la necesidad de que su lucha resulte apoyada por el pueblo, y para ello se hace necesario permanecer atento a las reivindicaciones más íntimas de ese pueblo. De otra parte, y siguiendo el esquema clásico propugnado por los teóricos

de la guerra revolucionaria, se impone una estrategia de ataque y de acoso constante al opresor, de modo que éste pierda su control y responda indiscriminadamente contra todo el pueblo:

" El arma más importante que da la victoria al combatiente de la guerra revolucionaria, es la población civil, el hecho de que el pueblo esté de nuestro lado" (192).

" El enemigo, como un coloso agujoneado por muchas abejas, pierde el control en sí mismo, y golpea ciegamente a diestro y siniestro. Hemos conseguido uno de nuestros mayores objetivos: el obligarle a cometer mil torpezas y barbaries. La mayoría de sus víctimas son inocentes. Entonces el pueblo hasta entonces más o menos pasivo, y a la expectativa, se vuelve hacia nosotros. No podíamos esperar mejor resultado" (193).

El franquismo va a caer una vez tras otra en el mismo error, y de esta forma estas frases escritas en 1964, van a tener en los años posteriores una rigurosa confirmación en la práctica. En tal sentido la aplicación de este principio de la guerra revolucionaria va a resultar consecuente con la realidad política impuesta por el régimen, pudiendo afirmarse en consecuencia que el mejor y más eficaz agente concienciador del nacionalismo vasco de la postguerra lo constituye el propio franquismo.

Sin embargo, y al mismo tiempo, ya a ser el franquismo el principal obstáculo para una correcta interpretación por parte de ETA de las coordenadas específicas en las que debe situarse en el nacionalismo vasco como fenómeno, no tercermundista, sino inmerso en una zona geográfica desarrollada, altamente industrializada, con una clase obrera concienciada y combativa, y con la mirada puesta en la Europa del futuro.

(192) - LA INSURRECCION EN EUZKADI, pág. 15.
(193) - Ibidem, pág. 14.

De este modo se va a producir la paradoja de que ETA, que considera a Euskadi como país avanzado, culto, desarrollado, en contraposición a España, país cuasi-tercermundista, analfabeto, más cercano de África que de Europa, sin embargo adopte para la resolución de sus problemas la vía de los países tercermundistas y subdesarrollados.

CAPITULO IX

=====

LA ADAPTACION DEL MODELO REVOLUCIONARIO TERCERMUNDISTA.

1.- ANTICOLONIALISMO Y LIBERACION NACIONAL. EL PRINCIPIO DE LA ACCION-REPRESION.-

El folleto "La Insurrección de Euzkadi" que, como ya se ha indicado va a ejercer una enorme influencia en la mística guerrillera y revolucionaria de ETA cara al futuro, va a resultar sin embargo totalmente inoperante en lo que hace referencia a la aplicabilidad práctica de los principios de la guerra revolucionaria en él reseñados. En tal sentido cabe decir que este Cuaderno nació muerto, pues ya desde el mismo momento en que resulta aprobado en la III Asamblea, aparece como claramente inapropiado a las reales circunstancias por las que atraviesa tanto ETA como el pueblo vasco en general.

El período que transcurre entre la primavera de 1964 -fecha de la III Asamblea- hasta la primavera de 1965 -fecha de la IV Asamblea-, puede definirse como de adaptación y profundización de las tesis anticolonialistas y tercermundistas, período que alcanzará su punto culminante con la publicación de la llamada "Carta a los intelectuales" la cual va a constituir el documento orgánico más importante de cuantos ha elaborado ETA hasta esa fecha.

Tras haber confeccionado todo un programa de insurrección armada en el que con un extraordinario lujo de detalles se preveían las más sofisticadas técnicas

de acción militar y guerrillera, ETA se enfrenta a la realidad cotidiana, y siguiendo lo que ya constituye una constante suya, comienza un proceso de adaptación de las tesis anticolonialistas a la situación real de Euskadi.

Es preciso hacer constar que lo que ETA va a analizar en este período que transcurre entre la III y IV Asambleas, no es tanto la validez de las tesis anticolonialistas, cuanto la búsqueda de aquellos aspectos que pueden tener una aplicabilidad práctica a las condiciones concretas de Euskadi.

Es decir, no se pone en cuestión el anticolonialismo y el tercermundismo -con todas sus consecuencias-, como método válido para el País Vasco, validez que se dá por sentada, sino que simplemente se trata de adaptar el modelo de lucha empleado por aquellos países.

Solventadas, cuando menos aparentemente, las dudas planteadas con anterioridad en torno a la adopción de la vía tercermundista o europeista, y aceptado como correcto el método de la lucha armada como fórmula de acción política, no va a resultar nada difícil a ETA el encontrar puntos concretos de identidad en la situación de los países colonizados y Euskadi.

Las analogías se centran fundamentalmente en dos aspectos: analogía de situaciones y analogía de fórmulas de actuación. Concretando más la cuestión cabe añadir que la analogía de situaciones no hace referencia a un exámen global de las condiciones políticas, sociales, culturales, económicas, etc..., sino de forma muy concreta y exclusiva a la situación de dependencia-opresión del país colonizado con respecto a la potencia colonizadora, es decir, en el caso vasco, a la relación Euskadi - España/Francia.

En la lucha revolucionaria de los pueblos colonizados aparecen de forma constante, cuando menos, tres ideas muy concretas, en relación a la situación colonizado-colonizador: una idea de ocupación por parte de la potencia extranjera; una idea de ruptura total con ésta como condición previa a toda solución; y una idea de recuperación de la identidad nacional, fundamentalmente a través de la recuperación de la lengua y la cultura autóctonas (194).

Estas ideas constituyen una constante entre los teóricos de los movimientos de liberación tercermundista. Con respecto a la primera de ellas, uno de los más brillantes intelectuales de la revolución argelina, Frantz Fanon se expresa así: " Los franceses no pueden ser neutros o inocentes con respecto a Argelia. Todo francés, por el mero hecho de serlo, oprime, desprecia y domina en Argelia (195).

La idea de ruptura es también magníficamente expresada por Fanon: "Lo que el F.L.N. exige es la libertad de Argelia, una libertad que le permita al pueblo argelino ser dueño absoluto de sus propios destinos. Este objetivo, esta estrategia es la que guía nuestra acción, y la que determina toda nuestra actividad y el propio carácter de nuestra lucha"(196).

(194) - Esta división es enormemente simplificadora y esquemática. Profundizaremos el tema más adelante.

(195) - Frantz Fanon: POUR LA REVOLUTION AFRICAINE. Esta, como las sucesivas citas que hagamos de este libro, vienen recogidas de su edición en euskera: AFRIKAR IRAULTZAREN ALDE. Lur Editoriala. Donostia, 1970, pág. 84.

(196) - Ibidem, pág. 101.

Con respecto al proceso de pérdida progresiva de la identidad cultural propia, Albert Memmi dice: "El colonizado ha sido arrancado a su pasado, y paralizado en su porvenir, sus tradiciones agonizan mientras él pierde la esperanza de adquirir una nueva cultura; carece de lengua, de bandera, de técnica, de existencia nacional o internacional, de derechos y de deberes: ya no posee nada, no es nada ni espera nada" (197).

No hay que olvidar que estas tres ideas: ocupación, ruptura y recuperación de identidad nacional aparecen perfectamente asumidas por el nacionalismo sabiniano. En consecuencia, el descubrimiento de la relación colonizado/colonizador no hace otra cosa que confirmar en ETA la justicia y la validez de sus planteamientos.

En los escritos de ETA a lo largo de 1964 y 1965 se observa una vuelta a los temas y a las cuestiones planteadas en su primera época, anterior a la Primera Asamblea de 1962. En tal sentido, vuelve a insistirse sobre la diferencia entre el independentismo y el estatutismo, se reaviva el sentimiento antiocupacionista, se insiste de nuevo en la diferencia entre resistencia y política se produce una nueva oleada de sentimiento regeneracionista. Es una especie de reafirmación de los principios sabinianos, redescubiertos ahora, a través de la lucha de los pueblos colonizados. De hecho se produce una reivindicación y reafirmación expresa de las ideas de Sabino Arana: "Sabin, gu etarrak, gutxitan ari gera zuri buruz. Jakin zazu Euzkadiren askatasunari buruz zurekin gaudela guztiz; eta berdin euskeraren alde izan zenuen maitasunari buruz. Jakin zazu zurekin ditugun diferentziak

(197) - Albert Memmi: RETRATO DEL COLONIZADO. Edicusa. Madrid, 1974, pág. 194.

ez dirala iñundik ere, Euzkadiri buruzkoak, Euzkadi no-
la gobernatua izango den moldeari buruzkoak baizik" (198).

Ahora se expresan afirmaciones mucho más tajantes que antes. Hay una reafirmación expresa en el sustrato ideológico sabiniano, una seguridad de que el camino recorrido hasta el presente es correcto, y ello lleva a ETA a afirmaciones absolutas, con una gran carga de ruptura:

" En vez de recibir a pedradas o a tiros a los extranjeros que frivolizan ante un pueblo que agoniza, en vez de machacar a golpes a los turistas españoles y franceses, partícipes del opresor (...) no agachamos, nos encorvamos, nos convertimos en esclavos indignos de nuestro país por un plato de lentejas (...) mientras tanto el país desaparece y se consume con alegría incomprensible nuestro propio genocidio" (199).

El misticismo constituye una constante que empa-
pa, impregna todos y cada uno de los artículos que aparecen en el ZUTIK: " Euzkadi es nuestra única patria. Liberaremos al país. Independencia política nacional y reunificación de Norte y Sur. Liberaremos al hombre que lo habita. Justicia social. Sólo reconocemos la autoridad vasca. La legalidad vasca. España y Francia explotan a nuestro pueblo. El capitalismo vasco y extranjero también. Rechazamos la violencia con la violencia. Somos vascos, demócratas, humanistas, socialistas" (200).

(198) - Ikebele: ¡SABIN!. Zutik 27, Febrero de 1965. Pág. 8: Sabino, los de ETA te citamos en pocas ocasiones. No obstante debes saber que estamos absolutamente de acuerdo contigo con respecto a la libertad de Euskadi, y asimismo con respecto al amor y afecto que profesaste en favor de la lengua vasca. Debes saber que las diferencias que mantenemos contigo no hacen referencia a Euskadi en sí, sino a la forma en que deberá ser gobernada en el futuro.

(199) - Usako: FOLKLORE, FOLKLORE HASTA EN LA SOPA. Zutik 24-3ª Serie.

(200) - Julen K. de Madariaga: UN PUEBLO... UNA IDEA... UNA MISTICA... Zutik 24-3ª Serie.

No existen en consecuencia términos medios, tampoco fines parciales, ni tan siquiera etapas. Es el absoluto por el absoluto. Siguiendo el espíritu tercermundista Euzkadi queda dividido en dos bandos claramente definidos: Patriotas y traidores. O se está con la revolución nacionalista, con la independencia nacional vasca, o se está con el enemigo, con el ocupante:

" Sin independencia no hay Euzkadi de ninguna clase, y sin independencia no hay euskera. Y sin violencia no hay independencia, no hay euskera y no hay Euzkadi. Si alguno no quiere violencia, no quiere independencia, no quiere euskera y traiciona a Euzkadi. Si alguno no quiere independencia ese tal no quiere el euskera y traiciona a Euzkadi" (201).

No cabe para ETA otra alternativa que la guerra total, la guerra de liberación, una guerra en la que obligatoriamente debe tomar parte todo aquél que manifieste ser patriota. No importa que ese patriotismo lo entiendan algunos como autonomismo, como federalismo, o como cualquier otro medio que no sea la independencia pura y simple. No importa que a los efectos de conseguir sus fines otros grupos nacionalistas mantengan estrategias o métodos de acción diferentes. O se está por la independencia, o se es traidor; o se está por la guerra de liberación, o se es traidor; dicho de otro modo, o se es de ETA, o se es traidor.

El rechazo absoluto a todo aquello que represente España o Francia, constituye un elemento fundamental. No se trata de la mera expulsión del "ocupante"; es algo mucho más profundo, consiste en hacer desaparecer toda huella o vestigio dejado por éste: "La mentalidad extranjera se nos ha metido hasta los tuétanos (...). En la so-

(201) - Ibaizabal: OPTIMISMO Y OLVIDEMOS O PESIMISMO Y OBREMOS. Zutik 26-3ª Serie. Iruña.

ciología actual está unánimemente establecido que la unidad de la lengua es el factor de cohesión y conciencia nacional más potente que existe (...) El español y el francés son las lenguas extranjeras de los ejércitos ocupantes. Rechacémoslas visceralmente, VOMITEMOSLAS" (2o2).

Como puede observarse tanto el contenido de las afirmaciones de ETA como la forma en que se realizan, entroncan directamente con ese tipo de literatura tercermundista, que Roberto Mesa califica de literatura de ruptura total, de permanente denuncia, de absoluto rechazo cultural; no se distingue entre buena o mala colonización ni tampoco se diferencia entre explotación económica y beneficio cultural; la civilización europea (en el caso de ETA, la española y la francesa), es siempre nefasta porque la trae el colonizador. En resumen una literatura que derrumba toda la mitología y que se pone, con todos los medios a su alcance, al servicio de un fin único: la independencia, total e inmediata, para todas las colonias (2o3).

A la analogía de situaciones, ETA añade una analogía de métodos o fórmulas de acción, en las cuales se produce asimismo una ratificación, una confirmación expresa de la validez de los métodos previstos ya con anterioridad. El activismo de la ETA inicial (2o4), recibe ahora un nuevo impulso; se trata de poner al pueblo en marcha, no es hora de discusiones, ni de recuerdos histó-

(2o2) - Txillardegi: LA LENGUA. Zutik 23 - 3ª Serie. Iruña.

(2o3) - Roberto Mesa, en Prólogo a Albert Memmi: RETRATO DEL COLONIZADO, op.cit., pág. 11.

(2o4) - Activismo entendido no como lucha violenta o lucha armada, sino como actividad dinámica, como necesidad de hacer realidad los proyectos previstos.

ricos, es hora de pensar en el mañana: "Sentarse a contar lo hecho es abdicación de una obligación, es derrotismo. Contar como buscado lo que se hizo obligado, es cretinismo. Mirad vascos nuestro pobre pueblo. El que sea culpable de una brizna de su dolor guárdese sólo. Llamemos a las cosas por su nombre y no hagamos de la necesidad una virtud. ¿Qué tenemos para luchar por Euzkadi? ¿Qué medios poseemos todavía y qué medios hemos de conseguir? ¿Quiénes son nuestros amigos y nuestros enemigos? Peleamos y peharemos incondicionalmente por Euzkadi" (2o5).

Reaparece asimismo con gran fuerza el concepto de "resistencia" entendido como respuesta global a toda la problemática de Euskadi, como respuesta liberadora que supera ampliamente el marco de la acción política estricta. Es la "oposición ideológica" totalizadora propia de los movimientos de liberación tercermundistas. No se trata de luchar dentro del régimen, sino contra el régimen; y esta lucha contra el régimen es puramente accidental, puesto que la lucha de fondo es una contienda contra los entes España y Francia. La pervivencia de Euskadi lleva consigo la desaparición de España y Francia en lo que a su actual marco territorial y geográfico hace referencia.

En esta óptica de resistencia, de oposición global, las preocupaciones de ETA van mucho más allá de los aspectos políticos, y se analizan, se discuten infinidad de temas que si bien, de un modo u otro, ofrecen una cierta conexión con la actividad política propiamente dicha, sin embargo responden a cuestiones tan heterogéneas como el euskera, la inmigración, la cultura vasca, la

(2o5) - Ibaizabal: OPTIMISMO Y OLVIDEMOS O PESIMISMO Y OBREMOS. Zutik 26-3ª Serie.

educación, las artes, la historia del pueblo vasco, etc.

La mística del guerrillero-cruzado se amplía, se extiende a otros niveles, tratando de impregnar esa mística no ya a los propios militantes de la organización sino a todo el pueblo en general. La resistencia no debe constituir una cuestión accidental, temporal, pasajera, sino una actitud permanente, una idea fija inherente a todo ciudadano vasco; una vivencia íntima y profunda:

" Ser resistente con algo de responsabilidad es vivir las 24 horas del día con la mirada puesta en Euzkadi. Es pasarse todo el día pensando qué consecuencias tiene tal o cual hecho normal de la vida respecto al interés supremo, al ideal. Ser resistente no es un oficio; es una doble personalidad incrustada y superpuesta a la primera. Presupone una fuerza moral enorme. Tiene que luchar contra la soledad, contra el desánimo. Tiene que tener una fé, una fé enorme en el ideal" (206).

No obstante, la idea de resistencia va a ser desplazada, sustituida, por la idea de "liberación nacional", concepto utilizado por los movimientos de liberación de los países colonizados. De hecho, no se trata para ETA de un mero cambio de nombre, sino de un auténtico cambio de actitud. En lo esencial, tanto la resistencia como la liberación nacional persiguen el mismo fin: la independencia de Euzkadi. En este sentido se produce también una identificación entre la lucha del Pueblo Vasco y la de los países tercermundistas. Sin embargo, la idea de resistencia presupone en cierto modo una actividad con una triple significación: 1) Expulsión del ocupante; 2) Interconexión de la lucha del interior con la lucha que otras potencias extranjeras llevan contra el ocupante, y 3) Una participación limitada de la población.

(206) - Ximon: RESISTENTE. Zutik, s/n de principios de 1965. Pág. 4.

En cambio, el concepto de liberación nacional contiene un significado más positivo y dinámico que el de resistencia, y sus tres características básicas estarían constituidas por : 1) Expulsión del ocupante con el fin de recuperar la plena identidad nacional del pueblo oprimido; 2) Inexistencia de conexiones, al menos de carácter permanente, con otras potencias enemigas del estado ocupante; 3) Participación directa y absoluta de la población en el proceso liberador.

La idea de liberación nacional adquiere un carácter más dinámico, más global y totalizador que la idea de resistencia. Es una actitud permanente de todo un pueblo y no la actividad de un grupo selecto y reducido. Como recuerda Ben Barka, "la proclamación de la independencia, hecho meramente político si no jurídico, no puede transformar las estructuras fundamentales de un país hace ya tiempo colonizado. La independencia es la condición, la promesa de una liberación, no la liberación misma" (207).

Esta diferencia entre resistencia y liberación nacional es objeto de constante atención por parte de ETA: " Es un error hablar de resistencia, pues no se trata de resistencia sino de liberación. Liberación que deberá ser realizada por las fuerzas de liberación de Euzkadi, respaldadas por todo el pueblo vasco y por sus masas populares en primer lugar" (208).

En justa consonancia con este espíritu de lucha, con este deseo de abarcar todos y cada uno de los

(207) - Mehdi Ben Barka: OPCION REVOLUCIONARIA PARA MARRUECOS. Ediciones de Cultura Popular. Barcelona, 1967, pág. 128.

(208) - LIBERACION NACIONAL Y LIBERACION POPULAR DE EUSKADI. Zutik 27, 3ª Serie, pág. 4.

aspectos configuradores de la realidad nacional vasca, con esta idea de ruptura absoluta entre Euskadi y España-Francia, ETA va a lanzar por primera vez una idea ya latente anteriormente, no sólo en esta organización, sino incluso con anterioridad a la guerra civil, en otros grupos nacionalistas: la necesidad de formar un Frente Nacional (209).

El sentimiento anticolonialista va a alcanzar su punto álgido, en lo que a sus aspectos teóricos hace referencia, en la IV Asamblea. En efecto en esta Asamblea van a resultar aprobadas dos ponencias que ejercerán notoria influencia en los años posteriores. Se trata de una parte, de "La Carta a los Intelectuales" sobre la que volveremos más adelante, y de la ponencia titulada: "Bases Teóricas de la Guerra Revolucionaria".

Asimismo se acuerda modificar los "Principios" aprobados en la Primera Asamblea de 1962 y sustituirlos por unos Principios Ideológicos más acordes con las nuevas posiciones ideológicas, políticas y estratégicas de la organización (210).

Conviene hacer hincapié en el hecho de que la IV Asamblea se celebre en el interior de Euskadi Sur,

(209) - El tema del Frente Nacional constituye una constante de ETA. Más adelante trataremos sobre él en profundidad.

(210) - La celebración de la IV Asamblea, primera que se realiza en el "interior" -es decir, en territorio vasco peninsular- estuvo plagada de incidentes con la policía y las fuerzas de la Guardia Civil, que sorprendió a los delegados del exilio que acudían a la Asamblea. Como consecuencia de ello las Actas de la misma se perdieron, no existiendo actualmente documentación escrita relativa a los acuerdos adoptados en dicha Asamblea. No obstante, en los ZUTIK de finales de 1964 y del año 1965, es fácilmente perceptible el cambio ideológico operado en ETA. De otra parte, no hay que olvidar que la "Carta a los Intelectuales" fué asimismo aprobada en la citada Asamblea y constituye por tanto un documento de inapreciable valor para analizar ese cambio ideológico, y asimismo se conserva la ponencia titulada "Bases Teóricas de la